

**¿QUÉ NOS PASÓ?**

¿Cómo puede cambiar la vida en un instante?, ¿cuando sabes que va a ocurrir algo increíble que te cambiará para siempre?, no lo sabes, es imposible, no podemos predecir el futuro.

Pero, y si sientes que las cosas no van bien, si sientes un palpito de que algo se romperá, si ves venir el desastre, pero aún no ha ocurrido, ves el final de una parte de tú vida, ¿estarás más preparado para aceptar ese cambio si lo supieras con antelación?, no lo creo. ¿El sufrimiento sería distinto?, quizá, es posible, pero el resultado sería el mismo, sufrir, pero lo triste es que en el camino, te perderás, ya no disfrutarás de esa felicidad pasajera, dejarás de vivir y solo pensarás en que todo se va a acabar, que no tiene sentido luchar.

Nadie sabe qué pasará mañana, qué nos depara el futuro, nosotros somos los que marcamos nuestro destino en función de las decisiones que tomamos, cada día de nuestra vida decidimos infinidad de cosas, a veces simples y otras más complejas, esas decisiones nos llevan hacía un lado u otro, todo eso marca nuestro camino, hacia donde se orienta.

Hay cosas que no están en nuestras manos pero otras sí. Yo apuesto por afrontar la vida de frente, e ir paso a paso, esquivando obstáculos y aprovechando momentos irrepetibles, pero a veces, nos olvidamos de vivir, nos preocupamos más por lo que sucederá mañana, que por lo que está ocurriendo ahora mismo, vive el ahora, disfruta el hoy, aprovecha cada segundo de tú vida, porque jamás se repetirá, ese minuto que has perdido, ya no volverá. No pienses en lo que va a cambiar o lo que no. Solo vive, ríe, llora, grita, sé tú mismo y lo que tenga que venir vendrá.

Esta historia trata de lo que no podemos controlar, simplemente sucede, porque tiene que suceder. Afrontarlo es complicado, esconderse es fácil, pero jamás nos lleva a un buen final. Nuestros protagonistas tendrán que tomar decisiones que marcarán su futuro. ¿Cuál será su destino?.

Dedico esta historia a todas esas parejas que aunque la vida les hace pasar por infinidad de dificultades siguen adelante, piensan en conjunto y apuestan por una vida en común.

Para mis hijos, que son mi faro por el que me oriento.

# CAPÍTULO I

## LO CONOCÍ

Recuerdo perfectamente el día que le conocí, hace ya más de veinte años.

Me acababan de despedir de mi trabajo en una tienda de ropa de mujer. Resulta que la clienta se quejó de mi comportamiento hacia ella, porque me pareció digamos, inadecuado como le gritaba a su hija, una y otra vez sin sentido lógico, porque la ropa le quedaba pequeña, y la talla ya era la más grande que había.

Su hija era gordita, pues sí, lo era, pero no por eso merecía que le gritaran así.

¡Salió mi carácter!, mi mala leche, vamos.

\_ Señora disculpe, pero su hija lleva aguantando sus gritos durante una hora porque no le sirve el pantalón, y ya es la talla más grande. Sinceramente creo que es innecesario someterla a semejante humillación pública.

\_ Tú estás aquí para servirme a mí, no para criticar mi actitud como madre.

\_ Tiene razón, yo estoy aquí para servirla, pero su comportamiento es del todo exagerado, los gritos se escuchan desde la calle. ¡No ha visto la cara de su niña!, está pasando mucha vergüenza, tiene miedo, está triste, ¡no es el fin del mundo tener unos kilos de más!. Lo más adecuado sería decirle, de buenas formas, que no estaría mal hacer una dieta que le prescriba un médico, para perder ese exceso de kilos, pensando en su salud no en el que dirán sus amigas pijas del club, o no te preocupes, buscaremos una solución.

\_ Eres una sin vergüenza.

En fin, que finalmente mi jefa, aunque sabía que tenía razón, me echó a la calle.

Encendí un cigarrillo y me dirigí al bar de mi amiga Ana, un bar de barrio, con sus tapas, sus pinchos y sus cañas que bajan como el agua. Al llegar al bar le conté a Ana lo que me había pasado.

\_ ¡Joder Laura!, siempre te pasa lo mismo, te metes en movidas, y pierdes el curro.

\_ ¿Qué querías que hiciera?, le estaba gritando a la pobre cría, me envenené. La niña tenía una cara de pena que no veas, y en el probador lloraba. Me cago en la puta Ana, me pudo la paciencia, le dije lo que se merecía.

\_ Vale estupendo y de ¿De qué coño te vale a ti eso?, siempre igual Laura. Abogada de pleitos pobres.

La cría va a tener a la misma tocacojones, de madre, porque es lo que hay, cuando sea mayor le dará puerta, pero ¿tú qué?, estás en la calle otra vez, por tus principios morales.

\_ Pues una debe tener principios. ¿O que? ¿iba a dejar que le siguiera gritando a la pobre niña?. Ni de broma, no, delante de mí.

Es igual, yo soy así Ana, peleo por lo que es justo y ya, así que deja de darme el sermón y pon una caña, a ver si se me baja el cabreo. Ana meneo la cabeza.

\_ A ver si en el próximo tienes más suerte, porque últimamente siempre te metes en historias que no son tuyas, y sales perdiendo, ¡no puedes solucionar los problemas del mundo!.

Al fondo de la barra había un tío que no había visto nunca, trajeado, con su abrigo largo, su reloj caro, ¡desde luego no era del barrio!. Estaba tomando un whisky, solo con hielo. Sin venir a cuento se acercó a nosotras.

\_ Permittedme que me meta en vuestra conversación, pero creo que yo hubiera hecho lo mismo que la señorita.

Giré el taburete del bar hacia él, me quedé mirándolo.

\_ ¿No me digas? sabes, ¿no te imagino como dependiente en una tienda de ropa?.

\_ Y no lo soy. Pero puede decirse que defiendo las causas justas. O eso espero.

\_ Estoy intrigada, le dije con media sonrisa.

\_ Soy abogado, en un bufete familiar.

\_ ¿Hay algún puesto vacante en tu trabajo?. Ya sabes que estoy en el paro.

Se rió mirándome.

\_ Pues la verdad es que no lo sé, pero si lo hay te avisaré, si me das tu número de teléfono, claro.

\_ Vaya, ¿es la estrategia que usas para ligar? que sepas que es muy mala, pero puede

que alguna incauta, caiga..

Volvió a reírse mientras me miraba.

\_ No, jamás me ha ocurrido nada parecido.

\_ Lo malo es que yo no soy abogada. Estudié en la escuela de Arte y en el Conservatorio.

Soy una bohemia, una soñadora, un músico en paro, ¡esa soy yo!, así que sí, quiero ayudar en muchas cosas, pero lo mio es el arte y no los pleitos.

Además ¿sabes que?, los sueños no pagan las facturas. Siempre me lo dijo mi madre, pero yo jamás le hice caso.

\_ Arte, música, bueno, no veo que sea algo tan irreal. Puedo preguntar ¿qué instrumento tocas?.

\_ El piano. Aunque también sé tocar la guitarra.

\_ Es impresionante, yo jamás aprendí a tocar nada, y no será porque mi madre no lo intentó. Ella es, digamos.....

\_ ¿Clasista?, perdona, pero das ese perfil, ¿que hace un chico con tu forma de vestir en un bar de barrio, y además abogado?. ¿Te has perdido?. Creo que te has confundido de zona. ¿No te parece?.

\_ Pues yo diría que no, es la primera conversación interesante que tengo en meses. Pero sí, mi madre es bastante clasista. También has acertado, soy de una familia de buena posición social.

\_ ¿No me digas?, vaya suspresón. Dije, mientras cruzaba la pierna. Me fijé que bajaba la vista para mi pierna.

No me sorprende, pensé, los tíos son tíos, lo que no cuadra es ¿que hace aquí?.

\_ ¿Puedo invitarte a otra caña?, o lo que prefieras tomar.

\_ Claro, ¿por qué no?. Dime, ¿cómo te llamas?, tú sabes que yo soy Laura.

\_ Me llamo Arturo.

\_ Me dio la risa, no me digas, ¡el Rey Arturo y sus caballeros!.

\_ Algo así. Arturo como mi bisabuelo, como mi abuelo, como mi padre, y por supuesto es de suponer que mi hijo, si es que algún día lo tengo, debe llamarse Arturo.

\_ ¿Es en serio?, ¿la madre no puede opinar al respecto?.

\_ En mi familia, no. Son algo, intransigentes.

\_ ¿Y tú eres un niño bueno que obedece a lo que le dicen sus papás?.

Me reí ante esa posibilidad.

\_ No te creas. No suelen darte alternativa.

\_ ¿No me lo puedo creer?. Desde luego, yo sería la oveja negra de tú familia, me mandarían al psiquiatra, para que yo, como hija suya hiciera eso.... ¡yo!, me reí pensándolo. Soy una rebelde, luchó por cualquier causa, no podrían someterme así.

Mientras yo hablaba, él ya estaba sentado a mi lado y mirándome a los ojos fijamente.

Nuestras piernas, por momentos, se rozaban.

En mi familia, siempre fui la inadapta. En serio, ¡no pongas en esa cara!. Mis hermanas son perfectas, María estudió medicina y está trabajando en Valladolid y mi otra hermana Sonia es enfermera, y trabaja en Soria, donde vive su marido, que es arquitecto. Yo pues, soy la desesperación de mis pobres padres, jamás me conformé con nada, siempre hice lo que quise y como quise.

Soñaba con ser concertista de piano, fui al conservatorio con mil becas que recibí, porque, aunque no lo creas, soy muy buena. Pero tenía que irme con la orquesta a Viena y mi madre enfermó, mis hermanas no estaban, así que renuncié al sueño de mi vida, para cuidar a mi madre, hasta que falleció de cáncer y al año siguiente se fue mi padre, siempre me apoyó en todos mis proyectos descabellados, era mi confidente y mi mejor amigo. Le tocaba todos los días alguna pieza de Mozart, de Vivaldi, lo que él quisiera. Le leía por las noches, cuando al final, perdió la vista. Me dediqué por entero a ellos, además de coger trabajos temporales, paseando perros, de camarera, de dependienta, en un supermercado, como artista, en un café bar, donde tocaba el piano los fines de semana,

bueno eso aún lo hago ahora. Incluso ayudé a una amiga con su exposición de pintura como galerista.

Al final mi padre murió, yo creo que por tristeza, por perder al amor de su vida, para él mi madre siempre lo fue todo, eran un matrimonio feliz, pero cuando ella se fue, todo cambió. Mi padre se fue marchitando poco a poco, empezó a enfermar y un día no despertó, se quedó en su cama dormido, sin más, dejó de respirar. Según los médicos fue un ataque al corazón.

\_ Lo siento mucho. Se nota que eran muy importantes para ti.

\_ Lo fueron, lo son. Eso es lo que yo aspiro a tener en mi vida, una persona que me cuide siempre, que me sorprenda con una rosa un día, o que me lleve a bailar, o que decida llevarme a ver el mar en un día de verano.

Ellos se daban besos constantemente, se daban amor y nosotras lo veíamos, crecimos en una familia pobre, humilde, pero llena de amor del bueno, de ese que dura toda la vida. Por eso sé, que mi padre se dejó ir, después de que mi madre murió.

\_ Tuviste suerte, tuviste una familia con amor, la mía es todo lo contrario. Jamás nos faltó de nada, como tu dijiste, ¡familia bien!, pues sí. Colegios privados, universidad, etc.. pero jamás tuvimos el amor de nuestros padres, ni mis hermanos, ni yo. A mi me crió una asistente, nana, como yo la llamo, la quiero como si fuese mi madre. Mi verdadera madre, jamás tuvo tiempo, ni para ver mis partidos de fútbol, ni para llevarme al cine, ni para ir con ella al colegio, solo para comer y cenar juntos, presumir de sus hijos en las reuniones sociales, y ya.

Mi padre es abogado, tiene un bufete en el que yo trabajo y, por supuesto, no hubo posibilidad de elección. Tuve un año de rebeldía, pero pronto rompieron mis alas. El control de mis padres abarca mucho espacio, me harían la vida imposible y no les temblaría la mano.

Mi hermana Cayetana se dedica a ser la mujer florero de un abogado amigo de mi padre,

pero ella quería ser diseñadora de moda, jamás se lo permitieron. Mi hermano Borja, por supuesto, también es abogado, tampoco tuvo elección, era un excelente nadador, quería dedicarse a la natación pero no fue posible. Lo dejan nadar en el club pero nada profesional, está casado con otra mujer florero, la hija de un amigo de mi padre, Marina, no me interpretes mal, es una chica estupenda, pero no hace nada, solo asegurarse que su casa está perfecta, si los sirvientes han dejado todo a su gusto, etc.. por desgracia, lo mismo que mi hermana Cayetana, pero ella sufre una depresión profunda, y casi no sale de casa, y yo, bueno, yo soy abogado, porque como mi hermano, tampoco tuve elección, es eso o nada.

\_ Qué familia tan maravillosa ¿no?.

\_ Por favor Ana, me pones otro whisky con hielo.

\_ Claro, dijo Ana, ¡Laura, Laura!, gritó.

\_ Siii, ¿qué?

\_ ¿Te pongo otra caña o ya estás mareada?.

Joder con Ana, pensé, la verdad estaba muy atenta a este chico.

\_ Sí pon otra, le dije en tono tajante, por cierto, ¡me vas a dejar sorda!. Ella sonrió.

\_ A ver si no te molesta mi pregunta, le dije ¿Y tu futura esposa, no la tienes ya concertada?, o ¿ya estás casado?.

- Sí y no es la respuesta. No me molesta la pregunta. Pero sí, tienen ya en mente a la persona que debe ser mi mujer, y no, aún no me he casado, será este verano, según los planes de mis padres y los suyos.

\_ Bueno ¿y cómo se llama?

\_ Clara, es de una familia de aristócratas, como decir que no a eso, es imposible, según mi padre.

\_ Pero imagino que la conoces.

\_ Sí, claro, es una chica simpática, pero muy clasista, no es mi tipo, no me atrae.

\_ ¿Otra mujer florero?.

\_ Así es.

\_ ¿Y tú no quieres eso, por lo que veo?.

\_ Aquí no importa lo que yo quiera, es lo que ellos deciden. Le da igual lo que yo piense.

\_ Eso es porque les dejas. No se lo permitas.

\_ ¿A qué te refieres?.

\_ Eres un hombre adulto, nadie puede obligarte a casarte con una persona que no quieres.

\_ Ya.. pues estás equivocada. Me echarían a la calle, ya no sería su hijo, y no encontraría trabajo como abogado en todo Madrid, y puede que en toda España.

\_ ¿Ese es el problema? La pasta, ¡claro!. ¿Como no me lo imagine?, el dinero lo puede todo.

Me giré y bebí de mi caña un buen sorbo. Noté que me miraba fijamente y cuando trague, cogió una de mis piernas y me empujó para ponerme frente a él.

\_ ¿Qué harías tú?. No es por el dinero, eso jamás me importó, pero mi familia tiene un prestigio.

\_ Yo no lo veo así, ya te dije que siempre hice lo que quise, soy como un caballo sin domar, yo soy salvaje, soy libre, nadie me dice que hacer y lo que hago o no hago es porque yo lo he decidido.

Por ejemplo, no me casaría con alguien que no quiera, no estudiaría algo que no me gusta, y mucho menos sería la mujer florero de nadie, me reí, buena soy yo, me echarían a patadas.

\_ Sabes, me encanta tu forma de decirlo, parece tan fácil romper con todo.

\_ No veo que tengas muchas más opciones, pero es tu decisión, no la mía.

No paraba de mirarme a la cara, me ponía nerviosa, mis ojos, mi pelo, mi boca, mis manos, mis brazos, mis piernas.

\_ Así que tú no te casarías.

\_ ¿Yo?, jamás. Si no estoy enamorada, no. Ya te he dicho que busco algo como lo que tenían mis padres, el amor de verdad, ese que te deja sin aliento, ese que te arrastra como un huracán, ese amor que te hace dar la vida por la otra persona, ese sentimiento que nace en lo más profundo de tu alma y que sabes que no cambiará, que está ahí y lo estará siempre. Que esos besos sean tan profundos, que te ericen la piel. Si no siento eso, no me casaría. Pero bueno, soy una rebelde, me reí para mi.

Él no dejaba de mirarme fijamente, como si estuviera hipnotizado, me ponía muy nerviosa y en un momento yo también lo miré, me fijé en sus ojos castaños hermosos, su pelo rubio oscuro algo largo, las facciones de su cara, era muy guapo. Sentí algo extraño como si en un segundo pasase una vida entera, sentí que mi corazón latía más rápido de lo normal, él extendió su mano y cogió uno de los mechones de mi pelo negro y lo acarició apartándolo de mi cara para tocar mi mejilla, que acarició suavemente sentí como se me erizaba la piel, y cerré los ojos en ese momento. Cuando los abrí su mano estaba en mi cuello y su cara estaba muy cerca de la mía, yo no podía apartarme, no quería, estaba hipnotizada y me besó dulcemente, sentí una electricidad por todo mi cuerpo, yo le respondí al beso entonces él profundizó más en ese beso, y me deje llevar sentí como me acercaba más a él y nuestras lenguas se unían y la electricidad iba en aumento.

Nos separamos un momento, y volvió a mirarme y sin decir nada, me dio otro beso pero está vez más profundo e intenso, yo pasé mis brazos alrededor de su cuello y él me sujetaba la cabeza y la espalda apretándome contra él. Nos fundimos en uno, todo mi cuerpo lo anhelaba, no era sexo, era otra cosa, sentí que mi pecho iba a explotar y él parecía más que entregado, tenía la piel de gallina, luego nos separamos y nuestras respiraciones estaban agitadas, volvió a acariciarme, y cerré los ojos al notar su tacto suave.

\_ Hueles a violetas y sabes a fresas silvestres. Me dijo en un susurro.

\_ Nadie me había dicho eso nunca.

\_ Eres preciosa. Me rozaba con su dedo mis labios.

¿Nos vamos?, sabía que era una locura, pero no podía contenerme, y asentí con la cabeza.

Salimos del bar de Ana cogidos de la mano, y con solo cogernos de la mano me daban escalofríos, se dirigía hacia su coche. Entonces tiré de él, y le hice señas de que mi casa estaba justo ahí delante, me siguió, y mi respiración estaba a mil por hora. Abrí la puerta de mi casa, entramos, solo me giré para dejar las llaves, cuando me cogió por la cintura y me besó sin controlarse nada y yo a él, nos desnudamos y nos fuimos yendo hacia mi dormitorio, me miró en ropa interior y yo a él, me miró a los ojos, eres perfecta decía en suspiros, mientras me mordía el cuello y yo le abrazaba, le agarraba fuerte la espalda, recorrió mi cuerpo a besos y a cada beso a cada roce, mi cuerpo se erizaba y se curvaba. Nos quitamos la poca ropa que nos quedaba, y nos enredamos en una sola persona entre las sábanas, yo le besaba y él a mi, nos acariciábamos, me miraba a los ojos y cuando su ritmo aumentó me dijo, mírame y eso hice y me deleite en el mayor de los orgasmos que jamás tuve. Se tumbó a mi lado respirando fuertemente al igual que yo nos miramos unos segundos y repitió, eres preciosa, me pierdo en tus ojos, Laura. Yo le toqué la cara y le contesté, tú eres muy atractivo, ¿Que tienes, Arturo para hacer que me vuelvas loca?, me has erizado la piel, y eso nadie lo había conseguido nunca.

Fue decirle eso, y me acarició la espalda y empezó a lamerme la columna, el cuello, y nuevamente nos enredamos en mis sábanas de Ikea, hasta llegar nuevamente a un orgasmo infinito. Nos quedamos dormidos, uno junto al otro.

Cuando me desperté estaba sola en la cama, lo llamé por la casa pero no estaba, había una nota junto a la cama.

Gracias por esta noche tan maravillosa, perdona pero no quería despertarte, me gusta verte dormir, pero tengo que ir a trabajar, te llamaré. Adiós Arturo.

Estaba como en una nube, madre mía, que noche tan increíble, cada caricia, cada beso, cada mirada, sentir esa electricidad por todo mi cuerpo. Es el primer hombre en toda mi vida que consigue hacer eso.

Espera Laura, no te aceleres, es un tío que conociste anoche, fue un sexo genial, pero puede que solo sea eso y nada más. Además ¿a dónde voy yo con un tío como Arturo?, un abogado de alto copete con una artista alocada de barrio. Ya tiene una futura esposa esperándolo en casa. ¿Qué seré yo?, su amante, ¡ni de coña!, por mucho que me guste y me haga sentir de esta forma, no voy a caer en eso, tengo orgullo propio.

Baja ya de la nube Laura, pon los pies en la tierra y empieza a buscar curro. Salí y fui directamente a la empresa de trabajo temporal por si había algo nuevo. Resulta que solicitaban en una academia una profesora de piano.

Tuve suerte, vaya, eso sí me gustaba. Me contrataron pronto la verdad, al ver que tenía hecho el conservatorio, que había estado en la sinfónica como pianista número uno, pero por cuestiones familiares lo tuve que dejar.

Empezaba esa misma tarde, serían todos los días por las tardes, desde las cinco hasta la diez de la noche. El sueldo no estaba nada mal, así que ni me lo pensé.

Llegué junto al bar de Ana, y entre a tomar una caña.

\_ Eh, hola Anita, ¡a que no sabes!, conseguí curro.

\_ ¿En serio?, ¿donde?.

\_ Pues en una academia de música, para enseñar piano.

\_ Eso es genial, es lo tuyo, tía, que suerte.

\_ Lo sé. Así que hoy empieza bien el día. Tengo que trabajar todos los días por las tardes pero no está mal.

\_ Me alegro mucho nena. ¿Cuéntame qué pasó con el guaperas de ayer? Porque cuando os fuisteis os estabais comiendo la boca.

- No me juzgues, vale. Terminamos en mi casa. Vaya noche pasamos, o pasé, no sé si él

sintió lo mismo que yo, pero fue una puta pasada, jamás tuve un sexo igual a ese, en mi vida.

\_ Laura, es un ricachón.

\_ Lo sé, ya sé que no significa nada pero fue especial, fue dulce, cariñoso. Ana hizo que se me erizase la piel, cada vez que me tocaba sentía electricidad por todo mi cuerpo. No sé, jamás sentí nada igual.

\_ Me alegro que disfrutaras de tu noche pero Laura, piensa con la cabeza vale, no quiero que te hagan daño.

\_ Claro que no, por cierto, mira quién está ahí.

Era Ruben, mi ex novio, no entendía que ya no me interesaba, que ya no quería nada con él. Sí, lo pasamos bien una temporada pero nada más, no había nada, no sentía nada por él. Se acercó a mí, y me rodeó con sus brazos, intentó besarme y me separé.

\_ Ruben, joder, ya te dije que lo nuestro se acabó.

\_ Venga Laura, formamos una buena pareja, podríamos estar bien juntos.

\_ Podría ser, podrían ser muchas cosas Ruben, pero no te quiero, lo siento, no estoy enamorada de ti, y no va a cambiar. Busca a otra chica que te quiera de verdad.

\_ Laura, no soy mal partido, tengo un buen curro, no tengo deudas, no ando en líos por ahí, podría cuidar de ti y lo sabes.

\_ Yo no necesito que nadie me cuide, me cuido yo sola. Claro que eres buen partido, y seguro que encuentras a otra tía que sepa apreciarlo, pero yo no siento nada por ti, acéptalo de una puta vez.

Él se separó, cogió su copa y se fué con sus amigos. Me miró de esa manera que conocía tan bien, el no nunca le gustó.

\_ Bueno Ana me piro. Le dije.

\_ ¿Nos vemos esta noche no?, me preguntó Ana. ¡Acuérdate de la despedida de Marisol!.

\_ Ah sí, me había olvidado, claro. Te vengo a buscar al bar y pillamos un taxi.

Estaba comiendo un plato de ensalada y mirando la nota que me había dejado Arturo. Al final la puse pegada en la nevera, con un imán. Sabía que era una tontería imaginar nada con él, pero había sentido algo muy fuerte.

Después de mis clases de piano, llegué a casa y rebusque entre el armario, íbamos a una disco de pijos, Marisol se casaba con un arquitecto y tenía que quedar bien con sus nuevas amistades, aunque ella era del mismo barrio que yo.

Encontré un vestido de fiesta, lo había llevado a una boda, creo que me lo había regalado mi hermana hace años. Era entallado en pico por delante y detrás con colgantes de brillantes negros y dorados y alguna transparencia, la falda era corta asimétrica y las sandalias eran negras y doradas, con tacón de aguja. Me sujeté el pelo en una cola alta con una cinta ajustada de brillantes, me puse mi capita de maquillaje y pendientes. Vaya, pensé, mientras me miraba en el espejo, ¡lo que hace un buen vestido y maquillaje!, parezco otra... ¡Estoy cañón!. Me puse mi abrigo negro y bajé al bar.

Ana salió con un vestido rojo entallado que le había prestado una amiga, palabra de honor y con el pelo rubio suelto.

\_ Ala, estás de muerte, le dije. Ole y olee

\_ ¡Pues anda que tú!

Cogimos un taxi hasta la discoteca esa, teníamos que entrar con una tarjeta especial.

Llegamos junto al portero, nos miró de arriba a abajo. ¡Será gilipollas! pensé para mí. Le enseñamos las tarjetas y entramos dentro. Fuimos hacia una zona vip que había reservado Marisol.

\_ Oh chicas, gracias por venir. Estáis preciosas, os voy a presentar al grupo. Se la notaba muy nerviosa.

Chicas os presentó a mis amigas de toda la vida, Ana y Laura. Saludamos a todas y nos miraban, y hacían risitas por lo bajo.

\_ Ana, llevamos aquí media hora y estoy hasta los cojones, ¿porque tengo que aparentar

nada con esta gente?. Estoy harta de que me miren por encima del hombro.

Me voy a pedir un gintonic abajo.

\_ Vale, pero no tardes, no me dejes sola con las pijas.

Bajé apartándome, de todos y con la cabeza muy alta, ¡qué coño se cree esta gente!, por tener dinero eres mejor que yo, y una mierda.

Bueno la verdad, la mayoría de los tíos me miraban de otra forma, como si fuera un polvo interesante. Aproveché la situación para hacerme valer, y darme mi lugar en ese sitio lleno de víboras. Me acerqué a la barra, ya tenía a cinco moscardones a los lados.

\_ Me pones un gin tonic por favor. Le pedí al camarero.

\_ Claro señorita.

\_ ¡Señorita!, vaya por Dios.

Me giré con mi Gintonic, y tenía a varios tíos a mi alrededor, me dejáis espacio, chicos, no me gusta que me agobien, les dije.

Ahí sucedió, esos ojos, me miró desde lejos, pero era él, estaba con un grupo de gente, me miró sorprendido y vio que varios tíos no paraban de tirarme la caña, cosa que creo que le molestó porque su forma de reaccionar fue curiosa, vino rápidamente a mi lado.

\_ Eh, ¡ya os estáis largando!, está conmigo.

\_ Perdona Arturo, no lo sabíamos.

\_ Pues ahora ya lo sabéis y decirlo por ahí, ¿queda claro?.

\_ Sí, si, no te preocupes, perdona Arturo.

Cuando nos quedamos solos, me miró de arriba a abajo y me dijo, ¿que haces aquí?.

\_ ¿Perdona?, estoy en una discoteca, ¡pues pasarlo bien!.

\_ Ya, eso ya lo veo, pero en esta discoteca, sólo se entra con pasé privado. Es bastante exclusiva.

\_ Lo sé, tengo un pase, tranquilo que no me he colado, me han invitado. No es uno de mis locales favoritos, pero tenía una despedida de soltera. Le hice señas de la zona vip del

piso de arriba.

Para mi también es una sorpresa verte, pero a veces ocurren estas cosas, una amiga mía del barrio de toda la vida, se casa con un tío con pasta, ya ves.

\_ Entiendo. Contestó relajándose un poco.

\_ ¿Que creías, que te estaba siguiendo? Yo no soy de esas Arturo, yo no pienso seguirte, ni a tí, ni a nadie.

\_ No, claro que no.

\_ No necesito seguirte a ningún lado, como puedes ver me sobran pretendientes, ricos y no tan ricos. Bueno, me voy a la fiesta de mi amiga, sino te importa.

\_ Claro, perdona, adiós.

\_ Adiós Arturo..

Me giré y pude notar como sus ojos me seguían, mientras subía las escaleras, e iba a la zona de la despedida. Me apoyé de espaldas en la barandilla a propósito para que pudiera verme mejor y me puse a hablar con Ana.

\_ ¿A que no sabes con quien me encontré?.

\_ ¡No me digas que viste al ricachón!.

\_ Pues sí, y espantó a todos mis posibles ligues tan solo con decir su nombre, ni que fuera el presidente. ¿Que se cree?, yo puedo hacer lo que me dé la gana.

\_ Claro tía, ¿en serio tenemos que beber estos cócteles de frutas?, no llevan alcohol, me dijo Ana.

\_ ¿Quieres una copa?, te aviso que no es barata, por el Gin tonic me cobraron veinte pavos.

\_ ¿Qué dices?, joder.. paso, quiero salir este fin de semana, pero por nuestro ambiente, no esta mierda.

\_ Sí sales avisa, voy contigo. Se me está atragantando tanto ósea y tanta ropa de marca.

\_ Sabes, ¿porque no nos piramos y nos tomamos unas copas de verdad en tu casa?,

esto es un coñazo. Afirmó Ana.

\_ Así se habla Anita, vamos a despedirnos de Marisol y nos largamos.

Mary, gracias por invitarnos, pero nos vamos. Te deseamos lo mejor del mundo. Sé feliz.

\_ Gracias chicas, no creo que os pueda invitar a la boda. Es que hay tanta gente invitada que creo que no tengo sitio.

\_ No te preocupes por nosotras Mary, que nos conocemos desde siempre. Si nos necesitas algún día, ya sabes donde buscarnos. Adiós.

\_ Adiós, nos miró con pena. En el fondo sabía que éramos sus amigas de verdad, las que fumábamos en el patio del insti, las que hicimos pellas en física, las que estuvimos cuando el primer cabrón te rompe el corazón, pero la vida es así, cada uno escoge su camino, y yo jamás iba a dejar de ser yo, eso no ocurriría nunca.

Ana y yo bajamos las escaleras, y nos fuimos hacia el ropero, no pude no mirar hacia donde estaba Arturo, vi que él ya me estaba mirando, le hice un asentimiento con la cabeza, me puse el abrigo y Ana igual y nos largamos.

El taxi nos llevó a casa, después de quitarnos esos vestidos y ponernos unas camisetas empecé a sacar cervezas, y nos tomamos unas cuantas, hasta que nos quedamos dormidas encima de mi cama. Me desperté y Ana estaba haciendo café para ir a currar.

Yo me levanté también, desayunamos juntas y le dejé algo de ropa, para ir al curro. Después recogí las cosas en casa. Me gustaba el diseño de mi casa, mi cocina americana, la cama grande junto a un gran ventanal opaco, con un marco de pequeños cristales de colores, luego una separación de madera donde había un salón pequeño que lo ocupaban todos mis lienzos, varios caballetes, mi baño con bañera, pequeña pero mía, lo había comprado después de vender el piso de mis padres, necesitaba espacio. Luego el piano de cola, en el centro del salón, que me recordaba a mi familia. Mi piso parecía una planta de almacén, era grande pero era lo que yo necesitaba para mi arte y mi música.

Sonó el timbre de abajo y para mi sorpresa era Arturo con una caja de bollos.

\_ Hola Laura, quería traerte el desayuno y tomarlo contigo, si puede ser.

\_ Le abrí el portal mientras digería, a qué venía todo esto.

Fue por lo de anoche, seguro, quiere dejar claro que no había nada entre nosotros, eso estaba claro, supongo.

No me dio tiempo a ponerme nada encima, solo tenía un pantalón muy cortó y una camiseta blanca de pico, mi pelo negro suelto, y descalza, cuando de pronto sonó el timbre de la puerta, me miré la cara para no tener nada pegado, y fuí a abrir la puerta.

Note que tragaba fuerte y me miraba de arriba abajo mis pies con las uñas rojas, mis piernas, la camiseta, el pelo suelto, alborotado y mi cara.

\_ Hola, ¿qué haces aquí?.

\_ Carraspeó, he venido a traerte el desayuno, quería hablar contigo, el otro día, bueno, me fui y no tuve ocasión de hablar contigo.

\_ Vale, pasá. Me giré y note que me miraba como caminaba descalza por el suelo de madera de mi casa.

\_ ¿Quieres café?, le pregunté.

\_ Sí, gracias.

Puse las tazas sobre la mesa redonda y pequeña que tenía junto a la cocina, y me senté sobre una de mis piernas, él se sentó en la otra silla después de quitarse el abrigo y la blazer.

\_ Bueno, pues tú dirás, te escucho, le comenté.

\_ Eh, ayer me sorprendió mucho verte.

\_ Ya ya, se notó bastante. No te preocupes, fue una extraña casualidad, no creo que vuelva a suceder, porque no es mi estilo de locales.

\_ ¿Cuál es tú estilo de locales?.

\_ No tienen nada que ver con ese de gente estirada que te mira de arriba a abajo

haciendo una radiografía mental sobre lo que eres, quien eres. ¡Pasó de eso! ,Donde voy yo, te miran a la cara, no se fijan si lo que llevas es de marca, solo van a divertirse, tomar copas, bailar y lo que surja.

- Lo que surja.

- Estás de broma?, crees que soy una niña?. Ya te dije que yo hago lo que me da la gana y con quien me da la gana. Ayer actuaste como si yo fuera algo tuyo, sé defenderme solita, no necesito a nadie que marque el territorio.

\_ No estaría mal probar uno de esos locales que te gustan a ti.

\_ Ah sí, pues vete a cualquier disco de barrio, sal de la burbuja de la pijería y pon los pies en el suelo, en la vida real, puede que te sorprendas.

\_ Ayer estabas muy guapa, tremendamente sexy.

\_ Gracias.

\_ No me extraña que llamaras la atención, es imposible que no la llames, eres preciosa.

\_ Arturo ¿qué es exactamente lo que quieres?.

\_ No lo sé. Estoy confuso.

\_ Mira te lo voy a poner fácil, yo soy una chica de barrio e indomable, eso te lo aseguro, tú juegas en otra liga, donde yo jamás encajaría, porque no me gusta que me ordenen nada, soy libre, ya te lo dije, jamás permitiría que me cortaran las alas. Soy pianista, soy artista, pintura, escultura, me gusta el arte. No encajo en tu mundo. Pasamos una noche maravillosa, cierto, fue increíble, pero ya está. Yo no voy a ser la amante de nadie y tú ya has dejado claro que tienes que cumplir los deseos de tu familia. Yo no soy segundo plato.

\_ Jamás te pediría eso. Claro que no eres, segundo plato. Eres primero y único.

Ayer no solo estabas sexy, lo estás ahora, lo estabas la noche en la que nos conocimos en ese bar de barrio. Me da igual la clase, lo que sí sé es que me vuelves loco, y no puedo resistirme si estas cerca, no soporto imaginarte con otro hombre, no lo aguanto. No sé qué poder tienes sobre mi, pero has descolocado todo mi mundo, lo has puesto boca

abajo.

\_ Lo nuestro no tiene futuro Arturo, jamás tendría futuro, y si seguimos, me harás daño y cuida mucho mi corazón.

\_ ¿Porque crees que te haría daño?.

\_ Porque sé que terminaría enamorándome de ti, y no puede ser. Tu eres de otro mundo diferente, me destrozarás el corazón, por eso es mejor dejarlo ahora.

\_ ¿Y quién te dice que a mí no me pasaría igual?. Me enamoraría de ti, lo sé. Es más, creo que ya lo estoy. En ese momento se acercó a mí y cogió mi cabeza entre sus manos y empezó a besarme y volví a sentir esa electricidad y me dejé llevar nuevamente, era imposible contenerse, me quitó la camiseta y yo a él su ropa e hicimos el amor, esta vez sin alcohol por el medio, mirándonos, conscientes al cien por cien de lo que estábamos haciendo, me puse sobre él y nos movimos al mismo ritmo para llegar al orgasmo más sensual, sentí esos besos que no me cansaba de recibir, nos dejamos caer en la cama.

Me abrazó y me dijo, yo no puedo dejarte Laura.

\_ Y yo no puedo compartirte. Así que tendrás que decidir qué hacer. Se sentó en la cama y agarró la cabeza con sus manos.

\_ El compromiso ya está hecho. Nos casamos en tres semanas.

Eso fue como un puñal en mi corazón, intenté que no se me notara demasiado. Me senté y enredé la sábana en mi cuerpo.

\_ Vete, ya te dije que yo no era segundo plato, ni sería tu amante, así que vete y por favor no vuelvas. Si sabes que te vas a casar en tres semanas porque te acuestas conmigo, me estás mintiendo, me haces daño.

Él me miró con los ojos llorosos, se levantó y se puso los pantalones, yo me senté en la cama y nos miramos.

\_ No quiero irme, quiero estar aquí a tu lado Laura.

\_ La decisión la has tomado tú solito. Por favor no vuelvas, te lo pido muy en serio, no

vuelvas jamás.

Se acercó a mí y me acarició la cara.

\_ Para mi siempre serás tú, nadie más que tú.

Se terminó de vestir y se fue.

Y yo me eche a llorar, maldito, joder, al final lo hizo, me enamoró, me ha destrozado el corazón, mierda, mierda. No puedo estar así por culpa de un pijo caprichoso. Puede negarse, y no lo hace, es un puto cobarde, se acabo Laura, ni una lagrima más por él. Es un cobarde, que no tiene cojones de enfrentarse a su familia.

Maldita la hora que lo conocí, porque tenía que ser él y no otro, ¿porque él? el que conseguía provocar esas sensaciones en mí, esa necesidad de más, de tenerlo a mi lado, ¿porque me duele tanto?. ¡Maldito sea, maldito sea!. Me había enamorado. Estaba enamorada de verdad y ya no había marcha atrás.

Pero intentaría olvidarlo como fuese, aunque en el fondo sabía que no podría.

Ese fin de semana Ana y yo salimos, pero no tenía ganas de fiesta, estuve con ella, bebí más de la cuenta. Ana se lió con un tío que era mecánico, parecía majo.

Me entraron un montón de tíos, pero en mi cabeza solo estaba Arturo, sus besos, sus caricias, acallaba ese dolor con alcohol y bebí, bebí mucho, copa tras copa. Ana me metió en un taxi que me llevó a casa.

Llegué a casa y me tiré encima de mi cama, la cama que aún tenía su olor, joder, joder.

Tiré las sábanas al suelo, no podía seguir oliendo su aroma, la caja de los putos bollos aun estaba ahí, la tiré a la basura.

Me acosté encima del colchón, sin sábanas, llorando a mares, me dolía el alma, me dolía mucho, me había roto el corazón, ¿cómo me podía recuperar de esto?.

Pasaron dos semanas, estaba en clase de piano, con mi alumna Leire, tenía mucho potencial, y tocamos una pieza de Mozart, dándolo todo, fue precioso.

Salí de la academia y cerré, fui caminando hasta el bar de Ana y entré. Le dije que está noche iba a subir sin tomar nada, que estaba cansada. Ana me enseñó el periódico y ahí estaba la noticia de la boda del hijo del abogado más prestigioso de Madrid, con la hija de un juez muy importante.

Ana me miró con cara de pena y me frotó la mano, me giré y me fui a casa. Me dolió tanto, tanto. Jamás superaría esto, no iba a poder. ¡Maldito cabrón!

Llegó el día de la boda de Arturo y me quedé encerrada en casa, no podía ni respirar. Ansiaba que sonara mi puerta, pero pasaron las horas y no sonaba. Pasó el día, y llegó la noche, y yo seguía esperando lo que sabía que no iba a ocurrir. Jamás había sentido tanto dolor en mi vida, mi corazón estaba roto en mil pedazos.

Al día siguiente fui a trabajar y la secretaria me enseñó un anuncio, buscaban una primera pianista, hoy eran las audiciones, en una hora.

\_ Tienes que ir, esa plaza era tuya, hace años, recupera lo tuyo Laura.

\_ Lo voy a intentar, quizá tengo los sentimientos adecuados para tocar.

Fui corriendo al conservatorio y me anote en la lista, esperé mi turno y lo dí todo frente al piano, escogí una melodía difícil de Vivaldi, Summer pero me entregue con pasión, con fuerza, como era yo delante de un piano, me deje llevar por la sensación pura de sentir la música en mis dedos deslizarse por las teclas, sin pensar, solo la música y yo y nada más. Estaba tan metida en ese momento que no pensé en que tenía público.

Cuando terminé, miré al público y todos se levantaron para aplaudir, como hacía años lo habían hecho otros, me pareció ver al fondo a mi padre sonriéndome orgulloso de mi y a mi madre aplaudiendo sin parar.

Hice una reverencia para dar las gracias.

El Director de la Sinfónica habló conmigo y me confirmó que no hacía falta deliberar nada, que había sido la mejor interpretación de Vivaldi que había oído en años. Que tenía un

don especial y mi música llegaba al alma. Me dieron la bienvenida a la compañía, estaba tan feliz, por fin algo bueno en mi vida, sonreía y lloraba a la vez.

Llamé a Ana al móvil y se lo conté, no se lo creía.

\_ Hoy fiesta, que digo fiesta, fiestón. Por fin, Laura cariño, lo mereces. Lo dejaste todo por tus padres, y la vida te da otra oportunidad, tu forma de tocar es especial.

\_ Estoy tan contenta Ana que casi ni me lo creo. Nos vamos a Viena en dos días, voy a recorrer medio mundo con la orquesta, Ana.

\_ Es tu destino, renunciaste una vez a él, te lo mereces amiga.

Preparé mis maletas y me despedí de todos. Me marchaba, ahora sí que me iba de verdad, dejaba atrás todo, pero también lo dejaba a él. ¡Pero que digo!, fue él quien me dejó a mí. Yo no era suficiente.

Le pedí a Ana que me cuidara mis plantas, pero que no me destrozara la casa si hacía fiestas salvajes.

Cogí ese avión con los demás miembros de la orquesta, una nueva vida se ponía delante de mí, ahora sí, podía desarrollar mi talento, ahora era mi momento.

Pero mi corazón seguía roto, no creía que jamás pudiera sanar. Quizás por eso mi música sonaba tan bien, tan profunda, porque expresaba mucho.

Los meses pasaban y la verdad es que entre los ensayos y las actuaciones no teníamos tiempo para nada, era un sin parar, no me daba tiempo ni a pensar.

### Arturo

*Se acabó, era un puto cobarde, sabía que no quería a Clara, pero no era capaz de decirle a mi padre que me había enamorado de una pianista de barrio, mi preciosa Laura. Enamorado sí, eso es lo que estoy, y la he dejado, la pierdo y me hundo en un pozo negro donde me ahogo, ella no está y no estará. Me duele el corazón, me duelen hasta las costillas, no quiero estar sin ella, pero ¿porque no paro esto, porqué?*

*Llegó el día de la boda, y lo hice, me casé con Clara, con una mujer que no quiero, ni querré jamás. He dejado a la mujer que adoro por miedo, por cobardía, no la merezco, ella vale mucho, demasiado, se merece un hombre que luche por ella, pero será otro, otro que la abrace, otro que la bese, otro que la acaricie, que la ame, que la haga reír, será otro. Eso me mata, tengo unos celos insoportables, pero no tengo derecho, fue mi decisión, yo la dejé, yo soy el culpable.*

*Mi noche de bodas, asumí el papel que me correspondía, pero en mi mente solo estaba la cara de Laura, cuando a mi lado vi que estaba otra, me levanté dándome asco a mi mismo.*

*Llevaba solo una semana casado y me quemaba el corazón no soportaba no saber nada de ella, ¿donde estaba, me echaba de menos como yo a ella?, ¿sufría por mi como yo por ella?. No aguanté más y fui a su piso, llamé pero no contestó nadie, lo intenté varias veces, pero nada.*

*Cuando Ana llegó al bar, entré y le pregunté por Laura, Ana se puso seria conmigo y me dijo, que la dejara en paz, que fuera decisión mía dejarla, y que le había roto el corazón, que no la merecía.*

*Le dije que necesitaba verla, que la quería, que estaba enamorado de ella. Ana me dijo que no estaba, que se había ido, que había entrado en la Sinfónica como pianista número uno, y que estaba cumpliendo su sueño, que no pensaba decirle que había ido a preguntar por ella, que volviera con mi mujer. Me sentía como una mierda. Le había hecho daño a dos mujeres, jamás haría feliz a Clara, y Laura, mi Laura, no, “que digo”, ya no es mi Laura, será la Laura de otro, ¡NOOO, joder NO, NO!. Me quedé sentado en el suelo de la entrada de su piso llorando, la había perdido para siempre.*

# CAPÍTULO II

## NOS ENCONTRAMOS

Un año después de haberme ido de Madrid, me sentía feliz y nerviosa al saber que íbamos a regresar. Estaba deseando ver a Ana, pero tenía miedo de encontrarme en una esquina, en un local, a Arturo. ¿Qué sentiría? ¿No se porque me pregunto eso porque sé exactamente lo que sentiría?, se me desgarraría nuevamente el alma, y eso no podía volver a suceder.

Ahora era una concertista, había dejado mi reputación por toda Europa, aunque seguía siendo la misma chica simple de barrio, mi esencia seguía igual.

\_ Laura, amore, estás distraída.

\_ Francesco, perdona pensaba en lo que es volver a casa.

\_ ¿No te hace feliz regresar a tu país, bela?. No hay problema por eso, damos el concierto de Navidad y nos vamos, ¡unas vacaciones en Francia!, ¿qué me dices?.

\_ Francesco, eres insistente. Lo siento, ya te he dicho que entre nosotros no habrá nada. Me siento halagada, pero yo no quiero a nadie en mi vida, estoy enamorada de mi música y de nadie más.

\_ Eres un ser humano, todos necesitamos amor, y yo te lo ofrezco todo, el mundo entero bela. Te daría la luna si pudiera, lo que sea para llegar a tu corazón.

\_ Francesco, eres un amor, pero no puedo.

Mi corazón estaba cerrado, destrozado en mil pedazos, que no se ha recompuesto y mi alma sigue suspirando por un amor imposible. Ese día que no apareció, se me desgarró el alma y mi corazón se lo llevó él, y jamás lo recuperaré. Ya no podré sentir nada por nadie porque lo que tenía con Arturo era puro amor, el verdadero, el único, pero él me dejó y el dolor fue tan grande, que llevo un año intentando superarlo, y aún así, es solo pensar en él, y mi cuerpo se echa a temblar. Tengo pánico ante la posibilidad de volver a verlo, que pensaría que sentiría. Que más da, todo eso terminó aquella noche donde no regresó.

Me deshice de esos pensamientos, y terminé de hacer la maleta para marcharnos, a Madrid.

El vuelo fue tranquilo, nos hospedaron a todos en un hotel, a cada paso que daba miraba para todas partes, tenía miedo, no quería verlo, no podía, todavía no estaba suficientemente fuerte para verlo.

Al llegar al hotel nos hospedamos en nuestras habitaciones y no quise bajar ni a cenar. Aunque era Navidad. Tenía miedo de que estuviera ahí, en un hotel como este, ¿era posible?, un hotel caro, lujoso. Pero como no, Francesco insistió y terminé bajando, cenamos todos juntos y brindamos por la Feliz Navidad.

Nos retiramos pronto porque el concierto empezaba temprano.

Era el 25 de diciembre, concierto de Navidad y ahí estábamos todos preparados para el público. Cada uno ocupó su puesto. Ese día iba a tener un solo de piano y me ponía nerviosa porque las cámaras me iban a enfocar en mí, pero me dejaría llevar por la música, como siempre hacía.

Empezamos con Mozart, dándolo todo, sonaba la música al unísono, desde luego éramos muy buenos.

### Arturo

Ahí estaba yo en otro acto insulso, en una vida insulsa, sin sentido. El concierto de Navidad, la música era preciosa, pero para que, mi corazón no se reconfortaba con eso, cada día odiaba más mi vida, me odiaba a mi mismo. No quería a Clara, es más, no la soportaba, era una pija caprichosa, despilfarraba todo, compraba joyas, acudimos a bailes y cenas que odiaba, mezclarme con esa gente, que no era como yo, solo fingía, hacía mi papel tan practicado a lo largo de los años, pero estaba tan harto de los caprichos de Clara, que me resultaba difícil aguantarla.

Hacía meses que ni siquiera compartimos habitación, yo no soportaba su presencia, y cuando demandaba mi atención, buscaba una excusa para no estar con ella. No quería ni verla. En mi mente solo estaba ella, en mi corazón, en mi alma solo podía estar ella, Laura, el amor de mi vida, el amor que dejé marchar por mi cobardía, el amor que perdí por mi propia decisión y eso no me lo perdonaba. ¿Qué sería de ella?, ¿estaría casada? ¿sería feliz?, con otro, sería feliz con otro hombre, no, no, mi mente no aceptaba eso, me dolía tanto el corazón de solo pensarlo. Aún me odié más por mi egoísmo, y de pronto en toda esa oscuridad, una luz.

Ahí estaba ella, sentada frente al piano de cola, preciosa como siempre, brillaba como nunca, concentrada en su partitura. Note que mi corazón muerto empezaba a latir de nuevo, solo verla y me sentía renacer de este infierno que era mi vida. Sonreí y me centré en ella, en mirarla solo a ella.

Cuando anunciaron su solo de piano, se puso en pié frente al público pude ver lo bella que estaba, como siempre había sido. Se sentó frente al piano y la vi cerrar los ojos y empezó a sonar Vivaldi con potencia, con energía, era impresionante la pasión que ponía en cada acorde, ponía la piel de gallina.

Era ella, Dios, ¿quizá es que merezco una segunda oportunidad de hacer bien las cosas?, poder recuperarla..sonreí para mi, pero no creía posible que ella quisiera estar a mi lado, ¿querría?, no, estaría con otro, otro hombre, otro que le acariciaba, otro que la besaba, la ira empezaba a brotar en mi interior, los celos descontrolados, tenía que saber más de ella, tenía que acercarme a ella.

En el solo me centré en la música y dejé que me llenara y me dejé llevar por los acordes, por la sinfonía, por la explosión de sentimientos y así lo debí transmitir. Porque cuando acabé todo el público se levantó para aplaudirme. Me incorporé para saludar y al levantar

la cabeza lo vi. No, mi mayor miedo, ahí estaba, mirándome y yo a él, me sonreía y aplaudía, desvié la mirada, sentí lo que sabía que sentiría, dolor, mucho dolor.

Finalizamos la última pieza y nos retiramos después de los aplausos y felicitaciones. Me fui a mi camerino a intentar relajarme y salí al pasillo para ver a mis compañeros pero mi sorpresa, fue ver a dos mujeres allí delante, de clase alta por supuesto.

\_ Por favor permítame felicitarla, es usted una pianista impresionante.

\_ Muchas gracias señora, me alegra saber que les ha gustado.

\_ Por supuesto que nos ha gustado. ¿A quién no?, quería pedirle que me hiciera un favor, podría amenizar un recital privado para gente, selecta por supuesto, un grupo pequeño familia y amigos y desde luego le pagaremos muy bien.

\_ Lo siento pero no doy conciertos privados para nadie.

\_ Mire, no sé si me conoce, soy Gabriela de Altamira.

Dios mío pensé, la madre de Arturo, no podía estar pasando esto.

Somos una familia muy conocida en Madrid, le daríamos una gratificación generosa, señorita.

\_ Es usted muy amable Señora Altamira, me siento halagada pero como le he dicho, no doy conciertos privados.

\_ Mi nuera estaba encantada con la idea, es una lástima.

\_ Perdone que no me presente, soy Clara de Altamira, mi marido es Arturo de Altamira.

Sentí un puñal en mi pecho que no me dejaba respirar, no podía mover un músculo.

Por detrás vi que se acercaba Arturo, y otro hombre que imagine que era su padre.

\_ Querido lo hemos intentado, pero la Señorita dice que no da conciertos privados. Le dijo Gabriela a su marido.

\_ Señorita, soy Arturo de Altamira y como me imagino que sabrá somos una familia muy importante de Madrid, le pagaremos una buena suma de dinero.

\_ Señor, como ya les dije a las señoras, mi agenda está completa y reitero que no doy conciertos privados a nadie, los que doy, es porque yo lo deseo, y por supuesto en la intimidad, sin cobrar. Me siento halagada, pero tengo que negarme.

Sentí la mirada de Arturo clavándose en mi alma y me miraba entre avergonzado, desesperado, no sabía leer su mirada.

Gracias a Dios, Francesco vino a salvarme en ese momento.

\_ Laura, amore.

Me giré hacia él, y se puso a mi altura.

\_ ¿Nos vamos ya?.

\_ Sí me estaba despidiendo de estos señores, querían que les diera un concierto privado aunque ya les dije que no los doy, verdad querido.

Me fijé como Arturo cambiaba de expresión como si estuviera enfadado, celoso tal vez.

\_ No, nosotros no damos conciertos privados, no tenemos tiempo, pero le puedo dar el nombre de varias pianistas que estarían encantadas de darles un recital, pero mi querida Laura no está disponible.

\_ Disculpen mi descuido, él es Francesco De la Rosi, mi prometido.

Vi la expresión de Arturo parecía que quería saltar a su cuello directamente.

Es uno de los mejores directores de orquesta que existen.

\_ Mucho gusto en conocerle, maestro, dijo el padre de Arturo.

\_ El gusto es mío, pero si me devuelven a mi prometida, y lo miré sonriendo, él me acarició la mejilla. Tenemos asuntos que atender.

\_ Por supuesto, dijo la madre de Arturo, es una lástima no poder oírla en privado, pero es un honor conocerla. Yo asentí.

Me fijé en la mirada de Arturo, se le desenchajaba la cara y me miraba con sus ojos humedecidos, mientras Francesco me sujetó por la cintura y les dimos la espalda, lo vi de

reajo, apretaba los puños furioso. ¿Eran celos? ¿Celos de que?, como se atrevía. No tenía derecho.

Al salir de allí me acerqué a Francesco y le di las gracias por seguirme el juego.

\_ No hay de qué, amore. Sería el hombre más feliz, si eso fuese cierto, ¡no será porque no lo he intentado!

\_ Ya sabes, mi gran amor es la música.

Nos fuimos al hotel y comimos todos juntos, celebrando el día de Navidad.

La orquesta nos daba vacaciones de Navidad, ya que en Reyes deberíamos dar otro concierto privado, en la Zarzuela.

Así que fui directamente a mi habitación de hotel y me cambié de ropa, para ser yo misma. Unos vaqueros y un jersey, un gorro de lana y un abrigo de borreguillo, cogí un taxi directo a mi barrio, al de toda la vida.

Entré directa al bar de mi mejor amiga, Ana. Cuando me vio empezó a gritar de alegría y nos dimos un abrazo enorme. Nos tomamos unas copas, le dije que me quedaría en Madrid una temporada.

Al cerrar el local nos fuimos a mi piso, y me sentí genial al entrar allí, estaba en casa, me sentía así. Cogí mi piano y me puse a tocar para mi amiga, a Vivaldi, Beethoven, Mozart, dejándome la vida, porque ella se merecía ese concierto, más que nadie en el mundo, a Ana le caían las lágrimas al oírme.

\_ Eres grande amiga.

\_ Y tú también, ¿qué tal va todo con el mecánico?

\_ Con Jona, pues, nos hemos casado hace un mes. Cómo sabía que vendrías en Navidad me dije, que ya te lo diría, no podrías venir igualmente, por tus actuaciones, y no quería que te sintieras mal por no venir.

La abrace hasta estrujarla, era tan feliz por ella. Se lo merecía todo, mi Anita mi mejor amiga.

\_ Cuánto me alegro Ana, estoy muy feliz por ti amiga.

\_ ¿Sabes algo de tus hermanas?.

\_ Sii, estuve con María en su casa, cuando actuamos por allí cerca, y pasé unos días con su familia, también estuve con Sonia, y lo mismo, pasé unos días con ellos. Están orgullosas de mí, con eso me vale. Nunca seremos hermanas al uso, nunca lo fuimos, pero somos hermanas, al fin y al cabo.

\_ ¿Vendrás a mi fiesta de fin de año?, la hago en el local como siempre. Copas, música y bailar, hasta que nos hartemos.

\_ Por supuesto que iré. No al principio porque tengo que cenar con mi orquesta, pero después de estar un rato, iré. Las uvas las tomaré aquí con vosotros.

\_ Gracias Laura. Me hará mucha ilusión.

\_ Hermanas hasta el final Ana. Sigo siendo yo, ehh, la alocada de Laura, no te olvides.

Ella se rió y me dijo, no sabes lo que me alegro de saber eso.

Llegó el día de fin de año y me vestí con un vestido de fiesta de brillantes, un recogido bajo con sandalias de tacón.

Cené con mi orquesta y luego bailé unas piezas con mis compañeros, unos vals. Me disculpé porque tenía que tomar las uvas con mi familia.

### Arturo

\_ *¿Arturo vas a estar así toda la cena?.*

\_ *¿Como se supone que estoy?.*

\_ *Callado, medio borracho, avergüenzas a cualquiera.*

\_ *Genial, hazme un favor, divorciate de mi Clara, no te quiero, lo sabes. Yo no quiero seguir así otro año más. Jamás debimos casarnos.*

\_ *Ya basta Arturo, vamos a cenar con tus padres.*

*En la cena, la verdad, es que dí el numerito, y dije en alto, quiero hacer un brindis por nuestra puta familia de mierda.. Por mis padres, un matrimonio falso, de apariencias, que jamás se han querido, solo para hacer caja. Luego mi pobre hermana Cayetana, tomando pastillas para poder soportar la mierda de vida que lleva, y mi otro hermano Borja, que no sé si es o no feliz, espero que sí, por su bien, pero sí se siente como yo, será el hombre más infeliz del mundo. Me casé con Clara, la mujer que queríais, y deje al amor de mi vida, y no me perdonaré jamás, me casé con ella por vuestra culpa, sin amor, y por mi maldita cobardía. ¡Enhorabuena familia, somos todos infelices!. Brindo por eso, por nuestra mierda de vidas.*

*\_ Lo siento Clara. No debí casarme contigo, no te quiero, ni te querré jamás, así que quiero el divorcio.*

*\_ Estás borracho Arturo, dijo Clara.*

*\_ Estoy más cuerdo que nunca en mucho tiempo. Se acabó esta farsa de mierda.*

*Me levanté de mi silla y les dije, divertiros, feliz año a todos, pero se acabó, voy a buscar mi felicidad, si es que aún puedo recuperarla. Adiós.*

*Me largue y me sentí liberado, fue como soltar lastre. Estaba deseando llegar junto a Laura, pero ¿dónde estaría?, ¿donde?, ¿con ese tal Francesco, su prometido?, dijo, prometido, no, no, no podía ser. No lo aceptaría jamás. Sé que ella me ama como yo a ella, o eso espero, solo sé una forma de comprobarlo.*

*Cogí el coche y me fui directo al barrio, llamé a su casa pero nadie contestó, volví a llamar y nada, nadie contestaba. En el bar no estaba.*

*Me dejé caer al suelo pegado a su portal, destrozado de dolor, no podía moverme. Paró un taxi frente al bar de Ana.*

*Llegué al local en un taxi y entré directamente. Me abracé a mi amiga, me quite los tacones, me solté mi moño y dejé mi pelo suelto, baile hasta agotarme, me subí a la barra*

con Ana y saltamos y bailamos como hacía años. Volvíamos a ser las mismas chicas de barrio de siempre. Tomamos copa tras copa, celebramos el año nuevo de primera.

Me despedí de todos, pero me iba a dormir ya. Salí del local, estaba descalza llegué a la entrada de mi portal y allí, tirado en el suelo llorando estaba Arturo. Se levantó y me cogió por la cintura, me miró a los ojos, y sin decir nada me besó y ese beso me llegó a lo más profundo de mi alma rota en mil pedazos e insufló aire puro, la sentí renacer, mi cuerpo se erizó por completo, al ver que no lo apartaba me pego contra la pared y profundizó en su beso enroscando nuestras lenguas. Me desarmé en sus manos, como siempre me ocurría. Me cogió en brazos y abrió la puerta del portal, llegamos a mi piso y lo abrió sin dejar de besarme, me dejó en el suelo y sentí como se quitaba el abrigo la camisa los zapatos y me subía el vestido, y me erizaba por completo todo mi cuerpo, mi corazón se aceleraba a mil por hora, me toco el culo y me mordió el cuello y me dijo te quiero, te quiero con toda mi alma.

Vino a mi memoria el día que me dejó y lo aparté alejándome hacia atrás, intentando luchar contra esa necesidad de tenerlo a mi lado.

\_ ¿Arturo qué crees que haces?.

\_ Te quiero, eso es lo que digo, te quiero, te amo, te adoro, eres mi vida, mi alma, lo eres todo Laura. Fui un puto cobarde pero ya no. La dejé, le pedí el divorció, le dije a toda mi familia que me largaba, que no podía más, no puedo vivir sin ti, no puedo. Lo intenté pero no puedo.

\_ Llegas tarde, me hiciste mucho daño, muchísimo. Ese día esperaba que volverías y no lo hiciste, y mi corazón se rompió, mi alma se desgarró, intento luchar día a día, aún hoy con ese dolor que no cicatriza.

\_ Y no cicatrizará porque sabes que somos uno. Sabes que nos necesitamos, no me rechaces por favor mi amor, te quiero, no volveré a defraudarte, jamás lo haré. Tu eres lo primero para mi, y siempre será así, déjame Laura, déjame. Se acercaba y yo iba hacia

atrás, intentaba torpemente alejarme de algo, de lo que no quería escapar, lo deseaba tanto, que mi cuerpo me decía una cosa y mi cerebro otra.

\_ No puedo dejar que vuelvas a hacerme daño, no puedo permitir que me destroces otra vez.

\_ No lo haré, te lo juro, no lo haré mi amor, no lo haré.

Choque contra la pared y lo sentí sobre mi, su olor, sus besos en mi cuello, sus manos subiendo mi vestido y él metiendo la mano por mi tanga y besándome de esa forma profunda que me dejaba sin aliento, y me rendí, mi armadura cayó por completo, y me deje llevar, me quitó el vestido, y yo a él la camisa y lo bese en el cuello, me cogió a horcajadas y no se contuvo, bajó los pantalones y allí mismo contra la pared hicimos el amor, sujetándome fuerte y besándome y mirándome a los ojos, diciéndome te amo. Luego continuamos en la cama los dos sin ropa, enredados en las sábanas y comiéndonos a besos, a caricias. No podíamos parar, luego en la ducha, volvimos a desatar toda nuestra pasión, era la sensación más maravillosa del mundo.

Volvía a tenerlo conmigo, por Dios, que estaba haciendo, que iba a pasar después, se volvería a ir, y me destrozaría el corazón. No, no podía, pero no podía parar, lo comía a besos desesperada y él a mí, me besaba cada centímetro de mi cuerpo.

Nos dormimos y al despertar tenía miedo de moverme, que iba a encontrarme al lado pero no, de pronto noté su cuerpo pegado al mío y uno de sus brazos apretándome, contra él y me deje llevar por ese sentimiento de estar juntos, pero estaba casado que coño hacia. Me separé y me incorporé.

\_ Eh, ¿a dónde vas? Me dijo.

\_ Lo has vuelto a hacer, al final siempre caigo en tus redes. Eres un hombre casado y la que finalmente sufriré soy yo. Te irás nuevamente y me destrozarás el corazón otra vez.

\_ No, no pienso irme a ningún lado, no sin ti. Me giré y lo miré a los ojos.

Iba en serio todo lo que te dije, le pedí a Clara el divorcio, les dije a todos lo que pensaba de ellos en la cena de fin de año, digamos que lo hice a lo grande. Culpé a mis padres por su propia infelicidad y la de todos sus hijos, solo por conservar el apellido y el buen nombre, todo por el puto dinero. Les dije que no volvería, que solo sabrían de mi para el divorcio, que jamás debí casarme porque estaba enamorado de otra persona, que llegó a mi corazón antes que Clara, antes que nadie, y ese sentimiento jamás iba a cambiar.

\_ ¿Es en serio, lo dijiste?.

\_ Te lo juro. No voy a volver a perderte, no lo soportaría.

¿Dime qué hay con ese Francesco? ¿es tu prometido?.

\_ No, no lo es, fue una actuación para buscar una excusa, y librarme de tu familia.

Francesco es uno más de la orquesta. Ha intentado mil veces estar conmigo, pero yo nunca he querido. Nunca he querido estar con él, ni con nadie porque mi corazón estaba roto en mil pedazos y mi alma deshecha. Solo tú podrías curar esas heridas.

\_ Pues aquí estoy mi amor, cúrate, te curaré a besos, te daré lo mejor de mi, para hacerte feliz, y compensarte el dolor que te cause.

\_ Me estás diciendo que la dejás, que te quedas aquí, conmigo.

\_ Sí, sí y sí, me quedaré, si me lo permites, si me dejas, si aún me quieres, si me perdonas por mi cobardía.

Cerré lo ojos y me cayeron unas lágrimas.

\_ No me hagas daño por favor, si es mentira no me engañes, te lo suplico, no soportaría que volvieras a engañarme.

\_ No es mentira, estaré contigo hasta que seamos viejos y nos caigan los dientes, después de tener hijos y nietos, verlos crecer felices. Porque en cuanto me divorcié de Clara me casaré contigo, si me aceptas.

\_ Vaya proposición más cutre.

\_ Dejá que sea libre, que esté separado, y te juro que te haré la mejor proposición del mundo.

Lo miré, le sonreí y lo besé fuertemente, y caímos juntos en la cama nuevamente hasta saciar nuestra necesidad el uno del otro.

Por la tarde, me puse su camisa y me senté frente al piano y le dije, aquí va el concierto privado que quería tu madre, pero solo para ti, yo solo doy conciertos a quien quiero, y sin pagarme, ya le di uno a Anita, en Noche Buena.

Empecé a tocar dejando que se deslizaran las teclas entre mis dedos soltando mis sentimientos, cerrando los ojos y entregándome a la música. Cuando terminé miré a Arturo, y estaba sonriendo y me aplaudió, se acercó desnudo, junto a mi y me puso encima del piano, eres la mejor pianista del mundo me dijo, mientras abría mis piernas y empezó a besarme, luego me cogió a horcajadas me sujetó las manos y me pegó contra la pared y volvimos a hacer el amor de esa forma desenfrenada y apasionada que era imposible de controlar, cada pelo de mi cuerpo se erizaba, mi corazón iba a explotar de felicidad, de verdad estaba ocurriendo esto, estaría a mi lado, sería en serio o nuevamente me dejaría. Arturo me besaba y no paraba de decirme lo hermosa que era, lo que me quería y lo que me deseaba. Y yo a él, con toda mi alma. Era necesidad como la que tengo de respirar, de comer, de beber. Él era eso para mi, lo era todo.

Pasamos el día entero desnudos, entregándonos el uno al otro, cuando nos diera la gana, fue el mejor comienzo de año.

Al día siguiente, lo miré con dulzura.

\_ Tenemos muchas cosas que hacer.

\_ Sí, voy a ir a los juzgados a interponer el divorcio. Dejaré mi puesto en el bufete de mi padre, ya que se niega a aceptar mi decisión, buscaré otro puesto como abogado en otro bufete. Asentí ante su decisión.

\_ Yo debo ir al teatro, al ensayo. En Reyes actuamos ante los Reyes de España, en sesión exclusiva.

\_ ¡Vaya nivel!. Así que sí actúas para el Rey.

\_ Es una tradición, como el concierto de Navidad.

\_ ¿Y luego qué pasará?. ¿Cual es tu agenda?.

\_ No lo sé, pero porque nunca me importó, ahora es diferente, así que hoy lo sabré y decidiremos cosas.

Arturo me acarició y yo cerré los ojos, me beso en el cuello y me dijo, eso es lo que haremos siempre a partir de ahora, decidir las cosas entre los dos. Asentí.

Me levanté y me fui a duchar y a preparar el desayuno y Arturo me siguió. Hicimos la cama y nos marchamos juntos, le dí una copia de la llave que siempre tenía en casa.

Nos comimos la boca en el portal y cada uno siguió su camino.

Estuvimos ensayando sin parar, los violinistas estaban medio dormidos porque no sonaba como debería y Francesco empezaba a desesperarse. Después de horas y horas llegamos a ese sonido perfecto, que es el único que Francesco permitió.

Cuando terminó el ensayo fui hacia Francesco.

\_ Podemos hablar.

\_ Por supuesto, acompáñame.

Nos fuimos a un lateral, fuera del teatro, a fumar un cigarrillo. Me ofreció uno, y lo cogí, tendría que dejarlo en algún momento, pensé.

\_ Francesco necesito saber cual será la programación para los próximos meses.

\_ ¿É Vero? nunca te ha interesado a dónde íbamos.

\_ Pues las cosas cambian, ahora sí lo necesito saber.

\_ Está bien. Bueno, después del concierto de Los Reyes, pues daremos varios conciertos aquí en Madrid todo el mes de enero, y la mayor parte de Febrero.

A finales de febrero, nos vamos a Austria, Viena, a dar nuestras siguientes actuaciones, estaremos una semana aproximadamente.

\_ ¿Y después?, a donde

\_ Creo que a Francia.

\_ ¿Cuándo volveremos a Madrid?.

\_ Tardaremos, no sé, seis meses, creo. Tendría que consultarlo con la agenda de este nuevo año, pero es lo que creo.

\_ Seis meses, es mucho tiempo. Tendrás que usar a la segunda pianista en alguna ocasión.

\_ Dime que pasa amore. No estás hablando en serio, ¿dime que no?.

\_ Estoy con una persona. Estoy con el amor de mi vida nuevamente.

\_ Ahhh, él. Ese hombre que tanto te marcó. Has vuelto a su lado. ¿Sabes seguro que funcionará?.

\_ Espero que sea así. Seguro, no lo sé, pero lo quiero y él a mi, y eso es suficiente, pero no puedo pedirle que esté solo seis meses.

\_ Yo no quiero usar la segunda pianista. Tu eres la gran estrella.

\_ Pues tu estrella te pide que busques soluciones, o dejaré la compañía, por algo más estable.

\_ No digas tonterías, estás creciendo y llegarás muy alto, no te cortes las alas. ¡Él no debería pedirte tal cosa!.

\_ No me lo ha pedido, soy yo quien lo está decidiendo, ¡no lo dejaré!, así que busca una solución. Aceptó los días en Viena, luego vendría a España, antes de irme a Francia, o donde sea.

\_ Entiendo. Buscaré a ver como cuadramos todo, y te diré.

\_ Vale Francesco, le acaricié el brazo, yo no quiero dejar la compañía, no quiero, pero no lo dejaré a él. Si me veo entre ambas cosas, sé lo que decidiré.

\_ Entiendo bela. Es un hombre afortunado.

Recogí mis cosas y cogí un taxi para irme a casa. No sabía si Arturo estaba en casa pero primero fui a junto de Ana, y le conté todo.

\_ No quiero que me interpretes mal amiga, estoy muy contenta por ti, que volváis es fabuloso, pero piensa en ti también.

\_ Lo sé, Ana.

\_ No lo dejes todo de momento, ten cuidado. Que mueva ficha él. Quien tiene que arreglar las cosas es él, no tu. Asentí

Sabía que tenía razón. Era él, el que tenía que encararse con el mundo, si es necesario por mí, darlo todo por mi, eso es lo que yo esperaba de él.

Abrí mi piso y noté ruido en casa.

\_ Estoy en la cocina, cielo.

Sonó la mejor melodía al oír su voz.

\_ Hola, ¿qué estás haciendo?.

\_ Te hago la cena.

\_ ¿Qué tal el día?. Me senté en una de las butacas de la isla de mi cocina.

\_ Bueno, digamos que a veces las cosa son difíciles, pero hay que hacerlas. Mi padre no lo tomó nada bien, eso de dejar el bufete, sabe que soy un buen abogado y me pidió que no me fuera, que te aceptarían en la familia. Pero que no rompiera con todo.

\_ ¿En serio?, no creo que yo cuadre en tu familia.

\_ Mi padre me contó que, después del espectáculo que dí en fin de año, pues se montó una buena. Cayetana se levantó de la mesa, y dijo que yo tenía razón y que ella también se iba a divorciar, que no era feliz, y que estaba harta de estar mal, y le siguió Borja, que aunque aceptaba su trabajo porque le gustaba, pero su matrimonio no funcionaba, y quería separarse, y viajar por toda Europa, buscar su propia identidad, dijo.

Al parecer mis padres hablaron, y decidieron que a Borja era inútil decirle nada porque ya se había ido a Rusia, que el divorcio estaba en marcha.

En el caso de Cayetana intentaron tenerla en casa, pero se negó, dijo que alquilaría un apartamento para ella sola, y que buscaría un trabajo, quería estar sola.

En mi caso me pidieron que no dejara el bufete, que aceptaban mi divorcio con Clara, si así lo quería, pero que no me alejara de la familia, que te aceptarían como un miembro más.

\_ Vaya. Pues sí que la debiste liar, buena.

\_ Ya te lo dije. Les canté a la cara lo que eran, y en lo que nos habían convertido, a los demás.

\_ La cuestión es, si aceptarías conocer a mis padres, si tú querrías formar parte de esa familia.

\_ ¿Saben quien soy?.

\_ Saben que eres una chica de barrio.

Me reí ante la definición.

\_ Es lo único que saben, el resto depende de ti.

\_ Vale, acepto cenar con ellos y probar, pero no prometo nada, si veo algo que no me gusta, me levanto y me voy Arturo, yo no me contengo, ya te dije una vez que era un ave libre, y que nadie jamás me había domado, y no lo consentiré tampoco ahora.

\_ Lo sé. El solo hecho que aceptes esa cena, ya es mucho para mi.

\_ Solo cuando te divorcies.

\_ Eso ya está en marcha. Ya está todo presentado y lo agilizaré, en una semana estará hecho.

\_ Vale. Eso es estupendo.

\_ ¿Y tú? ¿Qué tal el ensayo?.

\_ Bueno al principio fue un fiasco, las borracheras de los violinistas debieron ser buenas, Francesco estaba de los nervios, pero finalmente salió, y quedó perfecto.

Le pregunté la agenda, porque ahora sí importaba.

En principio nos quedamos en Madrid hasta mediados de febrero, luego nos iremos una semana a Viena a tocar allí, luego iríamos a Francia, cree.

Le pedí que organizara la agenda, si quería que fuera yo la primera pianista, porque no podía estar tanto tiempo lejos de Madrid. Le propuse que pusiera a la segunda pianista en algún momento, y dijo que no, que me quería a mi, que era la mejor. Que mi carrera estaba despegando, y qué parar ahora, después de este año recorriendo medio mundo, sería echar todo por la borda, en los pequeños círculos, todo el mundo conoce mi nombre y eso es muy importante. Solo le pedí que ajustase la agenda a ver si podía venir a Madrid con más frecuencia.

\_ De acuerdo. No te preocupes, nos arreglaremos, pero no vas a dejarlo, es tu sueño, no entro en tu vida para que dejes tu profesión. Entro en ella, para llenarla de amor, y de comprensión. Sé que tienes que viajar, cuando no estés te echaré de menos, mucho, muchísimo, pero te quiero y eso no cambiará nada.

Lo abracé fuerte, como dándole las gracias por su comprensión, y creo que él a mi también por ser receptiva a conocer a sus padres como su pareja.

Estábamos empezando algo hermoso, cenamos y disfrutamos charlando de cualquier cosa.

Después de dejar todo limpio y recogido terminamos en la cama abrazados, dándonos amor, como solo sabíamos hacerlo él y yo, en un momento me sujetó mi cara.

\_ Eres toda mi vida, no me prives nunca de ver esos ojos verdes.

\_ Yo lo acaricié y le dije, cuídame, quíereme bien, por encima de todo y todos, y te juro que no me apartaré de ti en toda mi vida.

\_ Te doy mi palabra que será así.

Dejamos de hablar para volver a comernos a besos una y otra vez, sin momentos de duda solo él y yo.

*Arturo*

*\_ Buena montaste en fin de año, tus hermanos se revelaron todos.*

*\_ Pues aún no he terminado, dejo el bufete y me divorcio de Clara. Tuve la gran suerte, la inmensa suerte, de que el amor de mi vida ha vuelto a aceptarme, y esta vez no la dejaré ni por ti, ni por nadie. Me da igual lo que implica padre, pero ella es lo primero para mi, y sin ella me muero, me muero de tristeza, de dolor, no viviré sin ella tomalo como te dé la gana, pero me voy.*

*\_ Por favor, piensa las cosas eres un excelente abogado y estoy seguro que cualquier bufete te aceptará pero no quiero perderte hijo.*

*Aceptaremos a esa chica, sea de donde sea, de la familia que sea. Te doy mi palabra.*

*\_ Padre, va muy en serio, no la voy a someter a ningún juicio, esto no se trata de que la aceptéis, es de que ella os acepte a vosotros, queda claro.*

*\_ Por supuesto hijo. Pero, invitala a cenar, la conocemos, pero no te vayas Arturo.*

*Asentí.*

Pasaron las semanas, dimos el concierto para los Reyes y fue magnífico. Recibimos el agradecimiento de sus majestades, fue todo un honor.

Luego les deleité con un solo de piano, una pieza de Mozart, me dejé llevar por la música poniendo todos mis sentimientos, dejé que saliera toda mi energía desde el fondo de mi pecho.

Recibí aplausos y agradecimientos de los presentes. Fue todo un honor para mi.

Lo celebré después con toda la orquesta tomando chupitos en el bar de Ana y Arturo se unió a la fiesta, cuando salió de trabajar y nos tomamos varios chupitos todos juntos.

Francesco conoció a Arturo.

\_ Eres un hombre muy afortunado, porque Laura es la estrella más brillante que existe y su presencia evoca a la mejor melodía.

\_ Lo sé, soy más que afortunado, la adoro.

Me abrazó y me besó. Tengo noticias me dijo al oído.

Nos apartamos un poco del grupo

\_ ¿Que noticias?.

\_ El divorció. Ya está. Soy un hombre divorciado oficialmente.

Clara se queda con gran parte de mi herencia, pero me da igual. Ya no estoy unido a ella.

Se acabó Laura, soy libre, al igual que tú.

No voy a esperar ni un segundo para esto. Se subió a una mesa y pidió por favor silencio a todo el mundo. Ana baja un poco el tono de la luz y por favor pon la canción que te pedí.

Sonaba cuando un hombre ama a una mujer.

Se bajó de la mesa y me llevó al centro del local, entonces se arrodilló frente a todo el mundo, y abrió la caja donde había un anillo sencillo con un pequeño diamante, yo me tape la boca con las manos me estaba emocionando.

\_ Amor de mi vida, Laura, la única que me llena y que me hace feliz, por la que mi corazón late cada mañana con la que espero pasar el resto de mis días.

Me harías el hombre más feliz del mundo si me hicieses el honor de aceptar ser mi esposa.

\_ Síiii, síi. Se levantó del suelo y me cogió en brazos besándome. Me puso el anillo en mi dedo y beso mi mano, volvió a abrazarme fuertemente. Felicidades a los novios, dijeron todos.

\_ Venga una ronda a mi cuenta, se casa mi mejor amiga, mi hermana y eso merece una ronda para todos, dijo Ana.

Nosotros éramos dos locos enamorados mirándonos, y besándonos sin querer separarnos.

Había cumplido su palabra, se había divorciado y me había propuesto matrimonio. Ahora quedaba la prueba de la familia. Pero ahora no sería yo la acogida, sino al revés.

# CAPÍTULO III

## LA FAMILIA

Era un sábado por la noche y nos estábamos arreglando para ir a cenar a la casa de los padres de Arturo.

Estaba algo asustada, la verdad, no sabía que me iba a encontrar. Pero ya nadie me iba a amilanar, soy una mujer fuerte, siempre lo he sido y esto no va a poder conmigo.

Cuando llegamos a la zona, entramos en una finca con valla y portero electrónico, la casa era una mansión enorme, me sentiría como pez fuera del agua, pero da igual podría con ello. Intentaría que Arturo no tuviera que romper con sus padres, que no fuera por mi culpa.

Nos bajamos del coche y Arturo me dio su brazo y subimos las escaleras y el mayordomo nos cogió los abrigos y nos mandó pasar para el salón de estar.

Era inmenso, decoración clásica. Vi que una chica estaba aquí, muy elegante se acercó sonriente.

\_ ¿Tu eres ella, verdad?, eres Laura.

\_ Sí,

\_ Yo soy Cayetana, la hermana pequeña de Arturo. Me alegro de conocerte, y darte la bienvenida a la guarida de los lobos.

Tranquila estoy aquí para apoyarte plenamente, al igual que a mi hermano, por si la cosa se tuerce.

\_ Gracias le dije, y encantada de conocerte Cayetana.

Los grandes dueños de la casa hicieron su entrada en el salón sonriendo muy elegantes, ella debía llevar todos los diamantes que poseía, y él incluso con una medalla militar puesta.

\_ Padres, dijo Arturo, os presento a mi prometida Laura Mendizabal.

\_ ¿Es usted?, ¿la pianista?. La del concierto de Navidad.

\_ Efectivamente señora, soy concertista, pianista. Mucho gusto en conocerles.

\_ Pero no entiendo, ese día nos dijo que estaba comprometida.

\_ Bueno eso fue un mal entendido, la persona que conocieron era Francesco, el director de orquesta, y me refería a que estaba comprometida con mi grupo, no con él, por supuesto.

Pero sí iba en serio, que no doy conciertos privados, a no ser que fuese en ámbitos de amigos o familia.

\_ Ah entiendo, dijo el padre de Arturo. Mucho gusto en conocerla.

\_ El gusto es mío señor.

\_ Arturo nos dijo que era usted una chica de barrio, y resulta que es una gran pianista.

\_ Arturo no les mintió, soy una chica de barrio, me crié en mi barrio, estudié arte y en el conservatorio de música, mi padre adoraba la música clásica, y tenía un gran piano de cola, que pertenece a mi familia desde hace muchos años, pero él no sabía tocar, así que yo aprendí, y de ahí vino mi pasión por la música.

\_ Y se ha hecho una excelente pianista, me han dicho que ha estado en la Zarzuela, tocando exclusivamente para el Rey, ni más ni menos.

\_ Bueno sí, era uno de nuestros actos programados. Fue un honor, desde luego.

Pero bueno también toqué para mi mejor amiga Ana, que tiene un pequeño bar de barrio y le toqué a Vivaldí, en exclusiva. Por supuesto a Arturo también le hice concierto privado, él sonreía mirando como capeaba el temporal, con mucha educación.

Sigo siendo la misma chica simple, que le ofrecieron en una audición formar parte de la sinfónica con solo dieciocho años, como primera pianista, pero por desgracia tuve que rechazar ese ofrecimiento. Mi madre enfermó de gravedad, un cáncer terminal, pronto se la llevó, pero yo me quedé a cuidar a mis padres.

\_ ¿No tienes hermanos?

\_ O sí, tengo dos hermanas. María, es médico y trabaja en Valladolid, donde formó una familia y, Sonia trabaja como enfermera en Soria, y allí formó su familia.

Digamos que la que se tenía que quedar era yo. Cuidé a mi madre hasta el final y después a mi padre, porque al año siguiente murió, le tocaba muchas veces el piano y le leía por las noches, algo que siempre le gustó mucho. Pero al morir mi madre, se fue achicando poco a poco, así que yo siempre dije que murió de pena, porque el amor de su vida ya no estaba. El médico dijo que fuera un infarto. Yo sé que fue de falta de amor.

Mis padres siempre expresaban su amor constantemente, se acariciaban, se daban besos, nos transmitieron ese amor a nosotras, y gracias a Dios tuvimos una infancia feliz.

Tardé bastante en conseguir otra oportunidad de entrar en la sinfónica, y fue después de conocer a Arturo, cuando él tomó la decisión de casarse con Clara, y me destrozó el corazón, que acepté ese puesto, y me fui con la compañía.

Nos volvimos a ver en el concierto de Navidad y todo regresó como una ola incontrolable, Arturo me acercó la mano, y se veía emoción en sus ojos.

El amor de verdad no se puede explicar, no se puede frenar, es imposible negarlo porque todo tu cuerpo reacciona ante él, y supongo que eso es lo que nos pasó a Arturo y a mí nuevamente.

\_ Vaya que profundo, dijo la madre de Arturo.

Me alegra saber que estáis tan enamorados y que sois felices.

\_ Ya lo creo madre, ella es toda mi vida.

\_ Bueno, pues entonces tenemos que hablar de la boda, dijo su padre.

Ya que os habéis comprometido, y está claro que os queréis, lo lógico es dar el siguiente paso. ¿Qué mes habíais pensado?.

\_ Bueno padre, la verdad es que aún no decidimos cuándo, cómo y dónde se hará, pero será a nuestra manera.

\_ Por supuesto que sí, dijo su madre, es solo para reservar el local, ya sabéis que estas cosas hay que hacerlas con antelación.

Empecé a sentirme presionada, pero podía controlar la situación, frenar aquel mando que

querían coger.

\_ Lo que ocurre, dije, es que deseamos una boda sencilla, muy sencilla, con nuestros amigos cercanos, la familia más cercana y nadie más.

\_ ¿No invitais a las personas importantes de la sociedad?, preguntó su madre.

\_ No madre, ya has oído a Laura. Será como ella quiera que sea.

\_ Yo siempre quise casarme en la iglesia que lo hicieron mis padres, en el pueblo, es una capilla pequeña, pero muy bonita, llena de campo y hacer una comida campestre.

\_ Me parece una idea estupenda mi amor, dijo Arturo.

\_ La iglesia ya la sabéis y el lugar un campo enorme donde pondremos mesas, y carpas para nuestros amigos, y celebraremos una comida sencilla, y luego una zona para bailar.

Le sonreí abiertamente.

\_ Sí y que no falte alcohol, y ganas de pasarlo bien.

\_ Podrías tocar el piano ese día, querida dijo su madre.

\_ Pues yo creo que mis amigos de la sinfónica querrán tocar algo para mi, y no voy a solapar su música, que sé que lo harán perfectamente.

\_ ¿Y la fecha, para cuando?

\_ Tendremos que consultar nuestras agendas, dije, pero mejor en verano. Arturo asintió.

\_ ¿Donde viviréis dijo el padre de Arturo?. Está casa es inmensa, podéis vivir aquí.

\_ Gracias padre pero no, ya tenemos casa, tenemos un piso fantástico, muy grande y por el momento no está en nuestros planes mudarnos. ¿Verdad amor?

\_ Verdad, estamos muy bien en nuestra casa.

\_ ¿Llevarás damas de honor? preguntó Cayetana.

\_ Pues no es algo que pensara la verdad. Quiero algo sencillo, no sé.

\_ Puedes llevar a una gran amiga, y yo iría encantada en vuestra boda.

Le sonreí con ganas.

\_ Vale pues sí, llevaré dos damas de honor, mi mejor amiga Ana y a ti Cayetana.

\_ Genial, así te ayudaré con la boda. Te aseguro que soy la que menos lata te dará. Ansío ver tanto tu mundo Laura, que me muero por salir de estos muros.

\_ Pues no se hable más. Te voy a presentar a mucha gente Cayetana, verás que bien te encuentras, somos gente sencilla, pero buena gente.

\_ ¿Y tus hermanas no querrán ser tus damas de honor?

\_ O no, ellas no son así. Estarán como las hermanas de la novia, solo si quieren decir algunas palabras, aunque poco pueden decir de mi, casi ni nos hemos visto en estos últimos años, cada una hace su vida .

Tomamos las copas en el salón y no quería que pensarán que no podría estar a su nivel, las cosas habían cambiado, ahora era primera pianista.

\_ ¿Dime te atreves con un Whisky querida?, ¿o un O Porto?

\_ Pues casi prefiero un gin tonic, soy más de ginebra.

\_ Vaya pues yo quiero otro, dijo Cayetana, nunca probé uno.

Fue como un tira y afloja constante, hasta donde les dejo llegar, y Arturo me apoyaba en todo lo que yo decía, con lo cual fue muy fácil.

Al cabo de un rato le pregunté a Cayetana si le gustaba y me dijo que sí, que mucho, pero que estaba algo mareada.

\_ No suele beber dijo su madre.

\_ Será mejor que hoy duermas aquí querida, le dijo.

\_ Vale, mamá. No lo discuto todo da vueltas. Pero me ha gustado mucho Laura y me caes de puta madre.

\_ Niña esa boca. Le corrigió su madre como si fuera una adolescente.

Yo me reí a carcajadas.

\_ Sabes que Cayetana, tú también me caes de puta madre. Creo que seremos buenas amigas.

Arturo sonrió al oírme decir eso a su hermana.

\_ Bueno será mejor que nos vayamos ya. Padres gracias por la cena, ha sido muy agradable, sorprendentemente.

\_ ¡Hijo no se porqué dices eso!, queremos que Laura se sienta bien recibida en la familia. Haremos lo posible para que eso suceda, dijo su madre.

\_ Señora disculpe, antes de irnos. Arturo me miró, y asintió. ¿Tienen piano en casa?.

\_ Oh, Oh, sí, sí por supuesto, ven por aquí y te lo enseñaré.

\_ Es una belleza, una obra de arte. ¿No me digan que nadie lo ha tocado?.

\_ Bueno vienen a afinarlo todas las semanas. Solo Cayetana a veces lo tiene aporreado.

\_ ¿Me permiten si les toco una melodía?.

\_ ¿Que si te permitimos, hija, sería un honor. La pianista que le tocó al Rey de España tocando en mi casa?.

Quería darles algo por su intento de que todo salga bien. Así que pensé que podría tocar.

\_ Si me permiten tocaré a Debussy, Claro de Luna.

Se la dedico a ustedes, en agradecimiento por esta maravillosa cena.

Comencé a tocar la melodía dejando que la música flotaré en el aire, que llenará el espacio, cerré los ojos para que saliera de dentro de mi, como hacía siempre, para que cada acorde sonará con sentimiento puro, y deleitándome en él una y otra vez.

Como siempre que tocaba estaba totalmente centrada en mi música, me evadía del entorno, éramos solo yo, y el piano nada más. Mis dedos se dejaban ir con suavidad por aquel maravilloso piano, perfectamente afinado y que sonaba como si fuera la primera vez que lo tocan de verdad. Además Debussy, uno de mis favoritos, la música apropiada para esa ocasión, algo tranquilo, algo hermoso.

Cuando terminé y me aparté del piano, levanté la mirada y vi las caras de mis cuatro observadores y Cayetana empezó a aplaudir como una loca, y Arturo también se levantó para aplaudir. Vi en la mirada de sus padres que estaban impactados, pero ambos se levantaron y me aplaudieron.

Su madre me cogió la mano y me dijo, jamás había escuchado algo tan hermoso querida, tienes un gran don.

Su padre también admiró mi talento, y me dijo que era un orgullo tener en la familia alguien que de verdad sepa apreciar la buena música, y que él como a mi padre le encantaba la música, estaría más que agradecido si alguna que otra vez nos tocaba alguna pieza, solo para la familia.

\_ Para mi será un honor señor, por supuesto que tocaré para ustedes, para la familia siempre.

Nos fuimos y nos subimos al coche, y Arturo me dijo, estoy alucinado contigo, supiste llevarlos por donde tu querías, de verdad, sí que tienes un don.

La interpretación de Claro de Luna fue para quedarse con la boca abierta, los dejaste noqueados.

Y bueno, que dices, les vas a dar una oportunidad o lo hacemos a nuestra manera.

\_ No, les daré una oportunidad, por supuesto. Ellos lo intentarán y yo también.

El tiempo pasó rápido, que bien se está cuando se está bien como dice el dicho. Nuestros días eran simples pero maravillosos, durante el día estábamos en nuestros trabajos, pero en casa éramos nosotros comiéndonos a besos.

Saliendo a cenar, disfrutando de las cañas en el bar de Ana, saliendo de fiesta con su grupo de pijos al que empezaba a medio tolerar, y con mi grupo de barrio que aunque no era su ambiente, sabía que se estaba esforzando por encajar.

Luego venían los recitales, los viajes de una semana como máximo porque esa eran mis condiciones, para poder llegar a casa pronto y comerlo a besos.

Él también tenía que viajar de vez en cuando, por algún caso, pero nos coordinamos para estar juntos y disfrutar de cada segundo juntos. Me traía el desayuno a la cama, me despertaba con besos.

Cuando nos dimos cuenta ya casi era verano y la boda estaba al caer.

El vestido ya lo había escogido hacía tiempo, era muy sencillo, entallado con velo en un moño bajo y la peineta que usó mi madre en su boda.

Teníamos todo organizado, el catering, la orquesta, todo.

Llegó el día, y la iglesia estaba preciosa con flores rosas y blancas, la capilla en la que mis padres se casaron era especial para mí, muy especial.

Sonó tocado por mis amigos concertista la marcha nupcial y entraron mis damas de honor, Anita que estaba preciosa con ese vestido palabra de honor al estilo medieval, y le siguió Cayetana que también estaba muy hermosa.

Mis hermanas estaban sentadas mirando a ver por donde entraba, yo estaba fuera esperando a la persona que me llevara del brazo que fue mi querido cuñado Daniel, el marido de mi hermana María, y entramos a la iglesia y la gente mirándonos, él era un militar e imponía nada más verlo, pero yo resplandecía con mi vestido medieval con mi velo y mi peineta de mi querida madre que la llevaba en el corazón.

Cuando llegué al altar a Arturo se le saltaron las lágrimas, estás preciosa, me dijo.

La ceremonia fue sencilla como los dos deseábamos. Nos pusimos los anillos y nos prometimos amor eterno ante Dios.

Al salir no podía faltar el arroz típico y los pétalos de flores a los novios.

Luego sacamos unas cuantas fotos familiares, otras los dos solos en esa colina preciosa, alguna de esas fotos estaría en un precioso marco en nuestra casa.

La comida estaba exquisita, era típica española, en unas carpas con mesas adornadas con flores, la boda parecía una fiesta campestre. Brindamos por nosotros varias veces.

Nuestros cantantes de ópera nos cantaron Nessun dorma, fue un momento mágico, mientras el resto de mis compañeros de orquesta estaban en sus puestos tocando para mí a la orden de Francesco.

Yo no pude contenerme y me emocioné muchísimo.

No podía no tocar una pieza el día de mi boda, así que me dirigí al piano que me había colocado en el centro solo para mi, ese día tocaría una obra la primavera de Vivaldi, me parecía un momento alegre para tocar una melodía hermosa.

Luego abrimos el baile con una canción de Vanesa Martin, y nos dejamos llevar lentamente por esa preciosa balada.

Luego el resto de invitados se animaron a salir a la pista de baile y darlo todo.

Fue un día especial, aunque pintaba oscuro, no sabía que haría su familia pero se mantuvo callada sin hacer escándalos así que pudimos disfrutar y pasarlo bien bailando y bebiendo con nuestros amigos.

Acabamos en el hotel del pueblo, que era rústico pero precioso en donde disfrutamos de nuestra noche de boda, ahora ya sí como hombre y mujer recién casados, nos entregamos al sexo más desenfrenado.

Nuestra luna de miel empezó al día siguiente, nos marchamos a las Maldivas. Queríamos estar solos y disfrutar de querernos sin nadie más a nuestro alrededor. Fueron unos días preciosos, hicimos buceo, excursiones a calas preciosas. Nos amamos cada día, a cada momento. Sin miedo, sin preocupaciones, solo dejándonos llevar por el momento.

Cuando acabó la luna de miel y regresamos a Madrid, empezaba una nueva vida juntos, compartiendo todo, tenía miedo y a la vez estaba deseando probar si nuestro amor era tan fuerte como para soportar viajes largos, tiempo sin vernos, poder crear una familia y ser felices, como la que yo siempre soñé.

# CAPÍTULO IV

## EL MATRIMONIO

Vivimos en mi piso durante al menos tres meses, después de estar casados pero mis suegros insistían de forma incansable en buscar algo más cómodo, más grande para una familia y parecía que Arturo tampoco opinaba lo contrario.

\_ Haremos lo que tú quieras, Laura.

\_ ¿Crees que debemos mudarnos?, ¿Tan pronto? Quizá más adelante, si tenemos hijos, pero yo me siento bien aquí.

\_ Sí, yo también. Aunque nos sería más cómodo otro piso, más cerca del bufete o del conservatorio donde haces los ensayos diarios, ¿no te parece?.

No tenemos porque venderlo. Compraremos otro.

\_ Yo no tengo tanto efectivo para comprar otro piso Arturo.

\_ Pero yo sí, cielo, estamos casados, lo que es tuyo es mio y viceversa.

\_ Sería tuyo.

\_ No, sería nuestro.

\_ No, porque firmé lo que tu padre me envió, la separación de bienes.

\_ ¿Qué? ¿Qué has dicho?. ¿Qué separación de bienes?.

Tu padre me dio un documento a firmar, pensé que lo sabías.

\_ No, no lo sabía, ¿te das cuenta de lo que has firmado?

\_ Sí, yo no quiero nada tuyo. Yo me casé contigo, no con tu dinero.

\_ No entiendo porque no estoy enterado de esto ahora. ¿Por qué no me lo dijiste?.

\_ Ya te contesté. Creí que lo sabías. Si me lo entrega con mucha documentación estando tú delante, entiendo que estás al tanto. No quise hablar del tema porque para mi, jamás se ha tratado de dinero y lo sabes.

\_ Para mi tampoco, joder, supo muy bien como hacerlo, ¿delante de mi, dices?, ¡aun encima!, ¡Maldita sea!.

Yo no quería eso, jamás te hubiera propuesto separación de bienes.

- Da igual eso. Estamos casados y ya está. No tengo pensado separarme de ti, así que

dejemos ya esta conversación, es incómoda.

\_ Por eso tu reticencia a lo del piso.

\_ No. Es que estoy bien aquí, pero puede que tengas razón y nos convenga algo más grande, algo para una familia.

\_ Vale, pues me pongo a mirar, a ver lo que encuentro.

Cariño por el dinero no te preocupes, de acuerdo y más ahora que sé esto. Haré una cláusula, en donde se diga que a partir de nuestra boda todo el efectivo que yo tenga será igualmente tuyo. No permitiré que haga lo que él quiera.

\_ Haz lo que te haga sentir bien, pero no me lo cuentes, nuestra relación jamás se basó en el dinero, y no quiero que empiece a ser ahora un problema.

\_ No lo será, lo siento.

\_ Vale. Mañana me voy a Viena, ¿recuerdas?.

\_ Sí, una semana. Una semana sin verte, eso es mucho tiempo.

\_ Haremos video llamadas, una semana pronto pasa, y después estaré en Madrid hasta que me vaya a Moscú.

\_ ¡Qué divertido va a ser estar con una pianista de éxito mundial!, dijo de forma irónica.

\_ Sabías que esto ocurría, que tendría que viajar. Estabas de acuerdo en ello, que no dejara mi sueño.

\_ Sigo estando de acuerdo, pero eso no significa que no te vaya a echar muchísimo de menos.

\_ Y yo a ti, pero lo compensaremos con el tiempo que estemos juntos.

\_ Me gusta tu forma de verlo. Me lo cobraré en especias.

Nos reímos a carcajadas y dejamos atrás el tema económico

El viaje a Viena fue apasionante como tantas otras veces que había estado allí, pero en esta ocasión fue más especial porque pude hacer un solo de piano, no me contuve y escogí a Johannes Brahms, dejándome llevar por su melodía.

Fue un éxito rotundo, todo el público me ovacionó no solo por tocar algo de Brahms sino también por la forma de tocar transmitiendo todo el sentimiento.

Luego también tocamos toda la orquesta la Sinfonía número uno de Brahms, fue emocionante y cautivadora al máximo.

Nuestra semana en Viena fue de recepción en recepción y conciertos, en donde lo dábamos todo, al igual que siempre.

Por las noches me comunicaba con Arturo y hacíamos alguna video llamada, otras veces solo eran llamadas telefónicas, al parecer su padre también lo tenía muy liado.

En Viena me presentaron a un pianista Austriaco muy interesado en mi trabajo se llama Johan Lisen. La verdad es que nos pasamos horas hablando de la música en Viena y en todo el mundo, él me dijo que su pianista favorito era Mozart, me reí y le dije que era muy obvio y más siendo de aquí, yo le dije que no podía citar solo a uno porque había varios, pero entre lo que más me gustaban estaba Beethoven, Debussy, Strauss, Mozart, por supuesto, pero no me decido por uno en especial.

Un día me invitó a cenar y le dije que solía hablar con mi marido por las noches y no le importó que contestara el teléfono en medio de la cena.

\_ ¡Hola cariño!, ¿ya en el hotel?

\_ Sí, estoy en el restaurante del hotel, cenando con un pianista que me han presentado.

\_ Tu sola, estás cenando con un pianista.

\_ Sí, se interesó por mi trabajo. Él también es pianista y nos pusimos a hablar en el teatro, pero finalmente me acompañó al hotel y me invitó a cenar, y seguimos hablando de Mozart, de Vivaldi, de Strauss, etc.

\_ Veo que tenéis muchos motivos para charlar. Parece una cena amena.

\_ Lo está siendo, es muy amable, muy caballeroso.

\_ Ya me lo imagino. ¿Qué detalle no? Que te acompañe al hotel, ¿no te parece?, ¿qué detalle que te invite a cenar?, no necesitas que te invite a nada.

\_ Arturo, ¿estás celoso?, solo estoy cenando con un colega de profesión, y me parece que estás sacando las cosas de quicio.

\_ Claro es lo más normal del mundo que mi mujer que está a miles de kilómetros, se ponga a cenar con un tío en su hotel.

\_ Tal y como lo dices parece otra cosa y no es así. Solo estamos hablando de música.

\_ Puedes hacerme el favor de irte a tu habitación, te despides y te llamo en diez minutos a la habitación.

\_ ¿Como has dicho? yo no soy una niña, ¡ni soy de tu propiedad!, no estoy haciendo nada malo, ni engañándote. Me parece increíble que me digas esto. Olvidate que haga lo que me pides, voy a terminar de cenar y luego me despediré de Johan, y me iré.

\_ Johan, bonito nombre. No me hagas esto, los celos me consumen, estás con otro hombre.

\_ Arturo ya basta, estoy cenando. Hablamos mañana, esto es ridículo. Colgué el teléfono muy furiosa, él tenía muchas veces cenas de negocios, no entiendo sus celos.

Regresé a la mesa con Johan y terminamos la cena pero mi teléfono no paraba de sonar aunque lo había silenciado, sentía la vibración en mi bolso. No iba a tolerar que me tratara como un objeto. Él no es quien para decirme con quien puedo cenar o no. Si tiene celos tendrá que tragárselos y confiar en mí.

Me despedí de Johan y le dije que esperaba volver a verlo en cualquier otra escapada que hiciésemos a Viena.

Llegué a mi habitación y me di una ducha caliente, miré el móvil, tenía diez llamadas perdidas de Arturo. Cerré los ojos y sacudí la cabeza.

Cuando llegué a Madrid me sorprendió que nadie vino a buscarme. Creía que le había dicho a Arturo que llegaba hoy y la hora. Comprobé mi móvil y vi el Wasap donde le ponía claramente la hora de llegada y él me decía que ok, que vendría a buscarme, pero allí no

estaba.

\_ ¿Que ocurre, amore?. Me dijo Francesco.

\_ Pues creo que mi marido se ha despistado con la hora de llegada.

\_ Oh, no te preocupes, compartimos taxi.

\_ De acuerdo.

Intenté llamar a Arturo en varias ocasiones pero no contestaba al teléfono, estaba empezando a preocuparme, o estaba enfadado por no contestarle a las llamadas del otro día, pero no podía ser, esa actitud era infantil.

Me bajé del taxi y le di las gracias a Francesco. Llegué a mi casa y al abrir no había nadie, la casa estaba vacía, pero vacía, vacía. ¿Donde estaban nuestras cosas?.

Estaba la cama, la cocina, pero no estaba mi ropa, es como si nos hubiéramos mudado y yo sin saberlo.

Volví a llamar a Arturo, y seguía sin contestar así que llamé al bufete, y me dijo su secretaria Lucía con la que últimamente hablaba con frecuencia, que estaba reunido y que era muy importante, que no lo podía interrumpir.

\_ ¿Importante dices?. ¿Ni siquiera puede ser interrumpido por su mujer? De acuerdo.

\_ Lucia haz el favor de hacerle saber a mi marido que he llegado a Madrid, que he venido a mi casa, y que está vacía, que se ponga en contacto conmigo inmediatamente.

\_ Por supuesto señora.

Tiré la maleta al suelo de mala leche y baje al bar de Ana.

\_ Ehh, ¡ya has vuelto!, te he echado de menos amiga.

Por cierto, vimos tu concierto, lo transmitieron en el canal de Viena, tu solo de piano.

Tanto Jona como yo nos quedamos de piedra, estuviste fantástica.

\_ Gracias Ana, me alegra saber que alguien lo vio.

¿Sabes qué ha pasado en mi casa?.

\_ Ah la mudanza, se lo llevaron a tu nueva casa. Te vas para la zona rica amiga, vaya cambió vas a notar.

\_ ¿Como que la zona rica?. Hablé con Arturo de que miraríamos casas y veríamos cual nos gusta, pero no habíamos decidido nada.

\_ Bueno, pues está claro que decidió por los dos, ¿no?.

- Sí, está claro. Pero así no soy yo ¡joder! Quisiera ver que tipo de casa es, como es, necesitare espacio para el piano, para mis dibujos, no me gusta que haga cosas sin consultarme, las cosas las decidimos entre los dos, ese era el trato.

Al cabo de cinco minutos de darle dos sorbos a mi caña, es decir, que había pasado más de media hora desde mi llamada al bufete, vi la llamada de Arturo en mi móvil.

Estaba tan enfadada que no quería contestar, no pensaba contestar. Que me busque, ¡que coño!.

\_ ¿Sabes que Ana?, mira, me está llamando, me dejó tirada en el aeropuerto, llego a casa, y está vacía, lo llamo y no me coje, no sé si por celos estúpidos, o por qué. Llamo a su bufete, y está en una reunión muy importante y no podía ser interrumpido, ¡que te parece!, ni por su mujer... ¿y si fuese algo urgente?.

\_ ¿Qué quieres que te diga tía?, los hombres se olvidan de cualquier chorrada. Si es por celos, pues va en sus genes.

\_ ¡Se olvida de recoger a su mujer! o no porque no le da la gana...

\_ Vale, está mal, pero entre la mudanza y el curro creo que anduvo liado.

\_ ¿Porque no me dijo nada de la mudanza?, ¿no sé ni dónde cojones voy a vivir?, lo decidió él por los dos. Sabía que al final pasarían estas cosas. Venimos de mundos distintos.

\_ Tranquila, venga. Seguro que fue un mal entendido y puede que lo de la casa sea una sorpresa, venga, dale una oportunidad.

\_ Sabe donde encontrarme si quiere, que venga a darme una explicación.

Al cabo de cuarenta y cinco minutos vi un cochazo con un chofer y de él salía Arturo. Fue directo a la casa, ni miró para el bar. Me imagino que vio mi maleta tirada en el suelo y pensó que estaría en el bar de Ana, cosa que hizo.

\_ ¡Laura!, Joder, ¿llevo llamándote una hora, podrías contestar no?.

\_ ¿En serio?, ¿una hora?.

\_ No dices nada.

\_ Yo, ¿estas de coña, no?. Me tenías que recoger en el aeropuerto, hace más de cuatro horas. Te llamo al móvil, y no respondes, fíjate y verás unas cuantas llamadas perdidas mías. Francesco me ayudó con el equipaje, y me acompañó a casa, y mi gran sorpresa, ¡mi casa está vacía!, ¿dónde están mis cosas?, ¿que coño ha pasado?. Te vuelvo a llamar, y sigues sin contestar. Estaba asustada, no sabía si te había ocurrido algo, o si seguías con tu pataleta de celos, así que llame al bufete y Lucia, tu secretaria, me dijo que estabas en una reunión muy importante, y no se te podía interrumpir. ¡No sabía eso!, ni siquiera tu mujer te puede interrumpir ¿cuando digo que es algo urgente?.

No me quedó alternativa y le dije que tomara nota de mi recado. Pero pasó más de media hora y no me llamaste, y eso hizo que me cabreara más de lo que ya estaba, con lo cual, decidí emborracharme en el bar de mi mejor amiga.

¡Tuve una vuelta a casa espectacular!, gracias amor mio, eres muy atento. Sé que me has echado mucho de menos.

Vi que Arturo bajaba la cara y cerraba los ojos parecía entre arrepentido y enfadado.

\_ Han sido días complicados. Quería darte una sorpresa con la casa nueva, vale.

Lo de la reunión surgió de urgencia, no estaba prevista.

\_ Te olvidaste de mí.

\_ ¡Qué!, claro que no me olvido de ti.

\_ Síi, me dejaste tirada en el aeropuerto, ¿o mandaste un coche a buscarme? ¿O me avisaste de que no podías ir?, ¿o simplemente lo hiciste por tu enfado de celos?.

\_ Vale, tienes razón, se me fue, estaba a mil cosas y se me fue la hora, lo siento, de verdad. No tiene nada que ver con lo del otro día.

\_ Te olvidaste, no pasa nada, Francesco me ayudó.

\_ Claro, Francesco siempre te ayuda ¿no?.

\_ Bueno, él sí estaba allí, y le agradezco que me ayudase.

\_ Joder Laura, sabes decir la frase justa en el momento adecuado para hacer más daño.

\_ Solo he dicho la verdad. Tu no estabas, y ya.

\_ Estás borracha. Vámonos.

\_ No estoy borracha, estoy cabreada y a ¿dónde se supone que vamos? ¿a nuestra nueva casa que escogimos juntos, o a la que tú escogiste?.

\_ Quería darte una sorpresa nada más.

\_ Perfecto pues vamos a ver esa casa.

\_ Adiós Anita, otro día nos vemos. Ella asintió.

La casa era lo más, como no, un duplex en la calle Serrano, la zona más chic de Madrid.

Entre y no me sentí cómoda allí dentro. Arturo no paraba de hablar de mira que cocina americana, como te gusta, y el salón, fijate que piano tan maravilloso he comprado, me dijeron que era el mejor del mercado. Miré por la ventana y veía a gente paseando con bolsos de Prada, o de Valentino, coches de alta gama.

Arturo me enseñó la segunda planta, una habitación totalmente decorada para un niño, ¡una cuna!, era en tonos blancos. Salí de allí ¿qué era eso?, ¡no estoy embarazada!, no sabía si lo estaría en algún momento. Luego tres habitaciones más, y la más lujosa la nuestra con una cama enorme con pieles, y un vestidor muy lujoso. Había un baño inmenso con bañera y ducha de cabina. Vamos, a todo trapo.

\_ Dime ¿qué te parece?. ¿A que es impresionante?, es un piso precioso. Tiene de todo, he contratado una sirvienta que vendrá todos los días a limpiar, y una cocinera para que no te preocupes de esas cosas. Venga, dime, ¿qué opinas?.

\_ ¿Crees que este es mi estilo?, ¿porque hay una habitación con una cuna?, ¿pieles, en serio?, ¿tenía que ser en esta zona de gente estirada? ¿Porque un piano nuevo?, tengo mi piano, es muy especial para mi, creí que lo había dejado muy claro.

\_ ¡Lo de la cuna es cosa de mi madre!, quiere nietos, es una forma de decirnos que busquemos un hijo.

Empecé a apartarme de Arturo, suspirar, meneando la cabeza. Me dí cuenta que él se estaba preocupando, sabía que no me gustaba.

\_ ¿Así que tu madre se ha encargado de la decoración de la casa?.

\_ Sí, al completo, se empeñó, yo tenía mucho trabajo. Ah, te ha comprado un montón de ropa, vestidos de fiesta, bolsos, calzado. Si no te gustan cambialos o compra otra cosa.

\_ ¿Quien decidió la casa?.

\_ Sinceramente, yo estaba mirando otros barrios, más cerca del anterior, pero mis padres insistieron en esta zona, y por cercanía al trabajo es la más apropiada, ¿no te parece?.

Se dio cuenta perfectamente por la expresión de mi cara que no me gustaba nada lo que estaba viendo.

\_ Laura, cielo ¡que pasa!.

Cariño me estoy preocupando, ¿qué ocurre?, ¿es la casa?, ¿no te gusta?, no importa buscamos otra, no tenemos porque vivir aquí si no quieres. ¿Es la decoración?, bueno mi madre tiene un estilo peculiar, pero tu puedes decorarla como quieras, como si quieres cambiar todo de arriba abajo. ¿Quizá es por la cuna?, es excesivo está claro, lo quitamos y ya está. Haremos lo que tú quieras, como tú quieras.

Me senté sobre la cama apartando las pieles de un golpe, era demasiada información para asimilar de golpe, cerré los ojos y suspiré.

Notaba la ansiedad de Arturo flotando a mi alrededor, por estar en silencio, noté que se estaba preocupando muy en serio.

\_ Laura, por favor amor, dime lo que he hecho, a parte de lo del aeropuerto que fue una

cagada inmensa pero, ¿es la casa?. Laura.

Lo miré con los ojos tristes, volví a suspirar.

\_ Sabes lo que más me duele, es que lo tengas que preguntar. Creía que me conocías, que sabías cómo era, que quería en la vida, una familia unida, siempre lo he dicho, tomar las decisiones juntos, donde nadie se meta, aunque solo sea poner o no cortinas en una habitación.

Tus padres ya han decidido por ti. La casa, la decoración, mi propia ropa, joder, hasta lo que yo debo ponerme, ¡lo han decidido!, ¿también las bragas?, dije meneando la cabeza. ¡La habitación para un bebe!, ¡no hemos hablado de tener hijos! y ya tengo una cuna en una casa nueva, que no es mi casa, porque yo no la escogí, ¿y crees que esto es lo que yo quería?, de verdad Arturo. ¡No me conoces en absoluto!.

\_ Vale, lo siento, me deje influir por mi madre y su insistencia, tenía tanto trabajo que... Lo siento, no debí dejarle tomar ninguna decisión.

\_ Cambiaré todo, no quiero nada de esto. Quiero mi piano, el de mi padre, ningún otro me vale. No quiero pieles de animales muertos en mi habitación, mira por la ventana gente esa es la que te mira por encima del hombro, superficial, con mucho dinero, ¿donde está mi espacio para mis pinturas, mis lienzos?. Si querías cambiar de casa, de acuerdo, pero la miramos juntos, en eso quedamos. Esto no es hacer las cosas juntos, nada de lo que hay aquí me representa.

\_ Vale, tienes razón, haremos lo que tu quieras.

\_ Averigua donde compró todo, porque lo vamos a devolver.

Lo primero será toda la ropa que compro para mi, no soy una niña, yo sé vestirme sola. ¿Compró también la lencería, para que luciera delante de su hijito?, Arturo bajó la cabeza. ¡Hasta ahí podíamos llegar!. Nadie me dice lo que debo hacer, ¡jamás! y ¿la cuna del bebe?, ¿me estás presionando?, ¿quieres un hijo tú, o tu madre?. Cuando esté embarazada, lo sabrás y los dos escogeremos la cuna de nuestro hijo, no tu madre. No

quiero que nadie domine mi vida, te lo dije muchas veces, soy un ave libre, no me ates. O me revelaré.

\_ Lo sé, y lo siento, de verdad que lo siento.

\_ Bueno, tu viviste en mi barrio y te adaptaste a él, así que te debo por lo menos intentarlo, pero no me gusta, no me siento bien aquí, no por el momento.

\_ Gracias cielo, pero sí ves que no eres capaz de adaptarte, nos vamos.

\_ De acuerdo, dejemos ya de discutir, acabo de llegar de Viena, estoy agotada.

\_ Ven aquí, lo siento de verdad.

Siento lo del otro día, me puse muy celoso y sé que tengo que controlarme, pero eres tan hermosa que no habrá hombre que no se fije en ti, y tengo miedo a perderte.

\_ Arturo, se pueden acercar miles, mientras yo te quiera a ti, dará igual, yo solo estaré contigo, con nadie más. Me dio un beso que quita el sentido y nos empezamos a desnudar y estaba a punto de tumbarme en la cama y le dije, espera. No pienso hacerlo sobre pieles de animales.

Se rió a carcajadas, no hay problema, tiró de las pieles y las colocó en el suelo y me cogió en brazos y nos enroscamos como siempre lo hacíamos disfrutando de estar juntos y dejando a un lado lo de alrededor, aunque que me temía que tarde o temprano sería demasiado para mi.

A la mañana siguiente, después de desayunar juntos, y decirnos mil te quiero, Arturo se fue a trabajar y yo me puse a marcar mi territorio, aunque fuera en la calle Serrano. Llamé a la tienda de decoración y pedí que se llevaran todo al completo el salón, que no necesitaba una habitación para un bebé, con lo cual no la quería, que se llevaran los muebles de su habitación por completo.

Llamé a la tienda de ropa donde había comprado todos esos modelitos, zapatos, bolsos etc. Pedí que los devolvieran.

Mientras eso ocurría, hable con una amiga diseñadora de interiores que me aconsejaría

sobre lo que yo quería. Era más bien amiga de mi hermana María, pero le dejé clara mi idea. Me propuso un salón modernista y minimalista, escogimos los muebles, en donde encajaría perfectamente el piano de mi padre.

La cocina me gustaba tal cual estaba. Los baños, solo quería quitar las florecillas.

Una de las habitaciones, debía ser un despacho para mi marido, es abogado, así que una mesa, una silla cómoda, una buena luz etc. Otra habitación para mi arte, quería un caballete para pintar y colores, un equipo de música adecuado para dar ambiente y por último el dormitorio, quería una cama grande pero sencilla, con mesillas a los lados y unas lámparas árabes y un baúl a los pies de la cama. También me gustaría un sillón para leer con un foco de luz y una estantería con libros.

En el vestidor mi ropa desde luego la escogería yo misma, así como el resto de detalles, la parte de Arturo que la dejaran tal cual, eso es su decisión.

Cuando Arturo llegó por la noche comprobó si se había equivocado de piso.

\_ Hola cariño, le dije, descalza como siempre, mi camiseta de tiras y mi pantaloncito de seda beige con encaje.

\_ Hola. Te veo más contenta.

\_ Porque lo estoy, mira todo lo que he cambiado.

Sé sincero y si no te gusta llegaremos a un acuerdo.

\_ Muy bien.

\_ La cocina ya ves, no cambié nada, es perfecta. Él asintió.

\_ El salón era, en fin, demasiado. Ahora es, más yo.

\_ Vaya, me gusta, chimenea moderna, pantalla plana, sillones cómodos, el piano junto al ventanal, muy bonito.

Todos grises y blancos, me gusta, somos más nosotros. Asentí.

\_ Genial, me alegra que te guste, en el aseo de abajo solo pedí que quitaran las cosas con flores.

\_ Estoy de acuerdo.

\_ Como ves, un aseo normal, con sus jabones, su olor fresco, alfombras en tonos neutros.

Asintió. ¿Vamos arriba?.

\_ Sí me lo dices de esa manera, pues uff, me vale tanto arriba como abajo.

Me refí.

\_ No seas tonto, ven. La habitación del bebe está vacía, porque no hay bebe. Él asintió.

Aquí está mi cuarto de creación.

\_ Vaya, un caballete, pinturas, equipo de música, barra de ejercicios. ¿Tu zona artística?

\_ Exacto.

\_ Me parece perfecto, esa eres tú y no quiero que cambies.

\_ Ahora en la otra puerta tras de ti, tu zona artística.

\_ ¡Vaya!, cariño. Un despacho, es estupendo.

\_ Todito para ti, con su silla, su mesa, sus archivadores, el Mac, un sillón cómodo, todo para que te sientas inspirado.

\_ La verdad es que es genial. Cuando necesite traer trabajo a casa, tener una zona para concentrarme, es estupendo, una gran idea cielo.

\_ Me alegro que te guste. La traca final nuestro dormitorio, adelante.

\_ Vaya. Sofá y libros. Asentí. La cama enorme, cosa que me encanta, sin pieles, asentí.

Mesitas con lámparas individuales, me gusta. Baúl para sentarnos a los pies de la cama, no está mal, nada mal.

\_ Te falta el vestidor y el baño.

\_ ¿Qué has hecho con toda tu ropa? porque la mía sigue ahí.

\_ Esa ropa no la escogí yo, me la escogieron y yo tengo mi propio estilo, así que si no le importa a mi marido, yo escogeré mi propia ropa, incluida la lencería.

\_ No tengo ninguna objeción, sobre todo en la lencería.

\_ Nos queda el baño.

\_ Parece todo igual pero sin florecillas.

\_ Exacto. Bueno, ¿cuál es tu veredicto final, señor De Altamira?.

\_ Pues, que queda aprobado por unanimidad el cambio radical que se ha hecho a este piso por parte de la Señora de Altamira, la señora de la casa es estupendo.

Y ahora ven aquí, porque vuelves a estar con ese pantaloncito, que no me deja concentrarme y descalza cosa que me pone muchísimo.

Empezamos a besarnos y terminamos estrenando nuestra nueva cama.

Qué iba a saber yo en aquel entonces que las garras de los Altamira eran tan largas y tan sutiles.

Al día siguiente fui al ensayo, en una semana nos marchábamos a Moscú y Francesco estaba histérico y quería que todo saliera perfecto.

Francesco quería que hiciera el solo de Prokofiev y que ensayara hasta que saliera perfecto, así lo hice una y otra vez, durante todos los días.

La orquesta interpretará la sinfonía número 1 de Sergei Prokofiev y por supuesto interpretaremos a Tchaikovsky en el Lago de los cisnes, y el Cascanueces, y otro solo de Tchaikovsky, los ensayos eran constantes llegaba a casa exhausta, lo último que quería oír eran las quejas de mi suegra sobre los cambios hechos en la casa.

Luego me sentaba en mi casa frente al piano y ensayaba horas y horas, los solos una y otra vez, tenían que ser perfectos. Uno de Prokofiev y otro de Tchaikovsky, como fallar, no, no podía fallar.

Un domingo, era tarde pero no paraba de ensayar, eran ya las nueve de la noche y oí bajar a Arturo por las escaleras, parecía furioso.

\_ ¡Laura, ¡Laura!, cielo.

\_ ¿Que?.

\_ Para ya, llevas todo el día tocando, mírate las manos.

Te saldrá bien cariño, lo haces perfectamente.

\_ Es importante Arturo, muy importante. Tocar piezas de este calibre ante público ruso, en Moscú, de sus propios compatriotas. Es un honor hacerlo, pero también un sacrificio, supone un esfuerzo, no tiene que salir bien, tiene que ser espectacular, que les erice la piel, que los dejé sin palabras, eso es lo que busco, por eso ensayo y ensayo una y otra vez, es mi trabajo.

\_ Lo sé, pero debes descansar, llevas todo el fin de semana sin parar, mañana le mostrarás a Francesco lo bien que lo haces y lo dejarás con la boca abierta.

\_ Haremos un sólo, aquí en Madrid, es para gente muy selecta, políticos, los Reyes, nuestras parejas, por supuesto. Incluso conseguí una entrada para tu madre, como tu acompañante.

\_ Vaya estará entusiasmada.

\_ Sí, ya me lo ha dicho. Dice que espera ponerse algo que destaque, la ropa es muy importante, me dijo.

Puse los ojos en blanco.

\_ Recuerda Arturo, es el martes, es importante para mi que estés.

\_ Allí estaré, te lo prometo, me tendrás al lado de mi madre animándote, estaré allí para darte fuerzas. Todo saldrá perfecto, ten fe en ti misma. Asentí y me llevó a la cama en brazos. Que dulce era cuando se lo proponía.

Le enseñé a Francesco, mis avances con los ensayos y estaba impactado.

\_ Dime la verdad, le dije, no disimules, la actuación es mañana.

\_ No puedo ni hablar, ha sido, fuera de serie, eres única, eres grande, molto bela.

Llegue a casa contenta con ganas de decirle a Arturo lo que creía Francesco, pero no estaba, había una nota, no me esperes despierta tengo una cena con unos inversores japoneses, quieren conocer Madrid de noche, llegaré tarde, duerme, mañana es tu gran día.

Y eso hice me duche, y me quedé dormida enseguida, cuando sonó el despertador, Arturo ya no estaba en la cama, pero debió venir porque estaba deshecho su lado, dejó otra nota.. vaya, ya empezamos con las notitas. Lo siento cariño, decía, apenas he dormido pero tenía una reunión a primera hora muy importante, no iré a comer, así que te veré en el recital, estaré con mi madre, tú sé valiente, sal ahí y cómete el escenario, te quiero Arturo.

Me desanime un poco pero bueno, mi trabajo también era absorbente, así que tenía que entenderlo. Me dí una buena ducha y comí bien, luego cogí mi vestido y me metí en un taxi para el teatro, me uní a mis compañeros y nos vestimos, maquillamos, etc.. todo estaba listo. Se podría decir que era un solo exclusivo para afianzarme como pianista número uno en España, era muy importante, iba a ser vista con lupa por muchos críticos debía desarrollar las obras a la perfección, ni un falló.

\_ Oh, estás belisima, dijo Francesco. Sencillo, hermoso, libre, como las melodías.

Mucha suerte amiga mía. Qué salga del corazón, no pienses en la gente que está y en la que no, solo estás tú, el piano y la melodía.

Asentí y lo abracé fuerte. Francesco fue el que más confió en mí siempre, soy lo que soy gracias a él.

Estoy orgulloso de ti, voy a coger sitio, delante, relajate, todo irá bien.

Oí como me presentaban con el solo de Prokofiev, subí al escenario sin mirar al público solo de frente mientras me aplaudían. Cuando llegue al piano, me incliné hacia el público, me senté, suspiré, cerré los ojos y empecé a tocar dejando que la melodía me embargase, solo yo y la música, nada más, la dejé salir del interior más profundo de mi alma y soltarlo como un ave que alza el vuelo, moviendo mi cuerpo al son de las teclas como si me llevasen de un lado a otro para deleitarme en cada acorde. Cuando finalicé abrí los ojos.

Me puse recta y la gente empezó a aplaudir de forma abrumadora, se levantaban de sus

asientos, Francesco me miraba y me decía ¡Brava brava!, yo me incliné ante ellos para mi, esto era muy importante, miré hacía el palco en donde sabía que estaba Arturo pero no estaba, la que sí estaba era mi suegra llorando emocionada, por la ovación y por mi interpretación pero Arturo no estaba, no podía desmoronarme, aún quedaba otra melodía. Francesco se dio cuenta que algo me sucedía y puso una cara de pena.

Cambié de idea, y toque a Schubert, Serenade.

Empecé a tocar las piezas expresando el momento íntimo, entre la música y yo, fue algo más que una melodía fue mi dolor expresado en música, me caían lágrimas por los ojos pero me daba igual, era como me sentía, mi música siempre iba ligada a mis emociones y necesitaba tocar esta melodía tan hermosa, y a la vez tan profunda.

Cuando terminé, nuevamente ocurrió lo mismo, un aplauso enorme de todo el público ante el sentimiento que había transmitido en la interpretación, y mi suegra volvía a aplaudir apasionada.

Cuando terminó Francesco se acercó a mi, ¿porque cambiaste de melodía?. Está bien lo que escogiste, muy bien diría yo, y salió perfecto, pero no la habías ensayado.

\_ Arturo no vino al recital.

\_ ¿Qué cosa? Seguro que le surgió algún contratiempo, no se perdería algo tan importante para ti. Es tu debut en sociedad, todos te miraban, todos, eras la gran estrella del momento. A partir de ahora, mi niña, brillarás sola, no me necesitas, no necesitas a la orquesta.

\_ Claro que sí, siempre os necesitaré. Sois como mi familia.

\_ Debes cambiarte para la recepción. Lo siento, pero hay que dar la cara amore.

Llama a Arturo, me dijo, y eso hice, llamé a su móvil y no contestaba, pensaba ¡Dios que no tuviera un accidente!, pero su madre estaba como si nada, así que no creo. Llamé a la oficina y como era de esperar Lucia me dijo que estaba reunido, y que no podía coger el teléfono.

\_ Lucía, perdóname pero ¿cuánto dura esa reunión?

\_ Pues ya llevan una hora pero creo que podría durar dos horas, o más incluso aún no han llegado a acuerdo.

\_ Dile a mi marido que no me espere, haz el favor.

\_ Así tal cual, dijo Lucia.

\_ Sí, así tal cual, él lo entenderá.

\_ Muy bien, señora.

Lloré y me recompuse, y fui a la recepción tragándome las lágrimas. Por supuesto los Reyes fueron los primeros que atendí en privado, dándoles las gracias por acudir. Luego al Presidente del gobierno, y a su esposa, a varios mandatarios, incluso al embajador de EEUU y al embajador de Rusia que estaba allí que me confesó que se emocionó mucho con mi interpretación de su compatriota, yo le dije que esperaba hacerlo igual de bien en Moscú.

Luego saludé a los demás invitados concertistas, pianistas, violinistas, que habían ido a ver mi interpretación y por supuesto a los críticos como no, que aún siendo críticos en este caso dijeron, que era imposible criticar semejante talento. Es un orgullo para nuestro país contar con un pianista con un don tan maravilloso, les agradecí el cumplido.

Luego la prensa, con sus fotografías y las preguntas, sobre las melodías, la técnica, preguntas fáciles de contestar, pero cuando se trataba de lo personal me bloqueaba, me preguntaron por mi marido el Señor Arturo de Altamira, me quedé con la sonrisa sellada, la mirada perdida y Francesco les dijo, le fue imposible asistir, un compromiso ineludible pero él es un afortunado la tiene todos los días en casa, porque tiene un piano de cola que toca con frecuencia. Supo echarme un cable y se lo agradecí.

Estaba agotada quería irme ya, estaba feliz y triste a la vez, ¿cómo puede ser eso?.

Luego se acercó mi suegra.

- Querida, has estado, no hay palabras. Tienes un don un gran don, cada melodía llegaba

al corazón, me hiciste saltar las lágrimas, eres fabulosa Laura, que orgullo de tenerte como mi nuera, que orgullo. El teatro se quedó pasmado y sin aliento al terminar, fue una ovación.. impresionante, verás mañana las noticias, saldrás en todos los periódicos, en la televisión, en las revistas, la gran pianista Laura de Altamira. Que orgullosos estamos de ti querida.

\_ Arturo te dijo que no iba a venir.

\_ Bueno ya sabes como son los hombres, tenía una reunión, siempre igual hija, reuniones y nunca están, lo sé por experiencia, nunca están, al final una se queda sola esperando a que te llamen o que aparezcan por casa, cuando no es una nota escrita a mano o un recado de su secretaria.

Me resbaló una lágrima por la mejilla, eso exactamente es lo que estaba empezando a ocurrir.

\_ Querida, no llores.

\_ Me prometió que vendría, le pedí por favor que viniera, que lo necesitaba aquí y no vino.

\_ Hija, si yo te dijera las veces que le pedí a tu suegro que viniera conmigo a algo, y siempre era un sí, cuando terminaba siendo un no.

\_ Yo no soy como tú, yo soy distinta, nadie me ata, perdería toda mi esencia, si me encierras me marchito como una flor sin luz.

\_ Hija, tranquila, seguro que lo habláis y lo arregláis.

\_ No lo creo. Gracias por venir a verme.

\_ Ha sido un honor para mi.

\_ Debo seguir saludando, discúlpame.

\_ Por supuesto querida, no te interrumpo más.

Me giré y fui hacia Francesco con los ojos llenos de lágrimas e hice como si lo abrazase por una felicitación

\_ Me voy de aquí, ahora, no puedo más. Por favor, Francesco.

- Vamos, dijo.

Nos fuimos en un taxi y me resguarde en su regazo llorando por mi, por mi matrimonio, por mi corazón dolido.

\_ Vamos a mi casa amore. Está noche te quedas aquí. Asentí.

Entramos en su casa y me preparó un té caliente, y me dejó un pijama masculino para estar más cómoda.

\_ No vino porque tenía una reunión.

\_ Lo siento amore mio, no soporto que nadie te haga llorar así, tu eres tan especial, una melodía, un acorde, un sonido, tú eres música, toda tu. ¿Por eso la Serenade?, ahora ya entiendo. Asentí.

Toma estás pastillas, duerme y descansa, mañana verás las cosas de otra forma. Tranquila, cierra los ojos, yo estaré aquí.

### Arturo

*Maldita sea, está reunión justo ahora, justo cuando menos la necesitaba. Mi padre podría encargarse él solo, pero no, tengo que estar yo. Pero, y Laura, hoy es su recital, me lo estoy perdiendo, le prometí que estaría allí, es muy importante, irá el Rey, los políticos, la prensa, que pensará.*

*Salimos de la reunión y me fui directo a Lucia.*

\_ Señor tiene un mensaje de su mujer.

\_ ¿Cuál?

\_ Dijo textualmente, ¡dile que no me espere!.

\_ ¿Nada más?

\_ Eso mismo le dije yo, pero me insistió en que usted lo entendería.

*Cerré los ojos y salí corriendo hacia el teatro, pero allí ya no había nadie, así que fui pisando a fondo para llegar pronto a casa, entré, estaba todo a oscuras, ¡cariño!, ¡cariño!,*

*la llamé desesperado, subí arriba y no estaba por ningún lado.*

*Estaba empezando a volverme loco, ¡no me esperes!, dijo, no me esperes, que significa.. no me esperes temprano, no me esperes hoy, no me esperes nunca, ¿quizá era eso lo quería decir?. No, no, no. Llamé a mi madre, sabía que había ido al concierto y me dijo que había estado espléndida, que había sido un éxito increíble que tuvo una ovación de todo el mundo. Yo quería saber donde estaba.*

*\_ Querido hablamos un rato, estaba muy triste porque tu no fueras. Pero la última vez que la vi estaba en la recepción atendiendo a la gente. Yo después me fui a casa, pero la verdad es que parecía muy afectada porque tu no hubieses ido, Arturo, ten cuidado, ella es música, tiene una esencia diferente a nosotros y si la marchitas se acaba. Habla con ella Arturo, pídele perdón.*

*\_ Lo haría si supiera donde está.*

*\_ ¿No está en casa?, pues no sé, hijo.*

*\_ Déjalo mamá. Adiós.*

*Joder donde estaba. Llame a Ana, y no estaba con ella, llamé a mi hermana a ver si sabía algo, y no había hablado con ella tampoco. Tenía el teléfono de algún miembro del equipo de la orquesta, creo que de Greta, una violinista, sí, la llamé y contestó. Me dijo que fuera un éxito rotundo, que se había consolidado como la mejor pianista de España, y quien sabe si de algún lugar más, dejó a todos con la boca abierta y sin aliento.*

*Le dije que no sabía dónde estaba y ella me dijo que la última vez que la vio estaba en la recepción con todos, saludando a la gente, y bueno que vio cómo se iba a un lado con Francesco, quizá él sepa.*

*\_ No tengo el teléfono de Francesco ¿podrías dármelo?.*

*\_ Claro.*

*En cuanto colgué llamé al móvil nuevamente, lo tenía apagado. ¡Joder!.*

*Llamé a Francesco y no contestó nadie, así que lo volví a intentar y contestó al tercer*

tono.

*\_ Francesco, perdona que te moleste, soy Arturo, el marido de Laura, ¿sabes dónde está?, estoy preocupado, no la localizo.*

*\_ Sí, sé dónde está, no te preocupes está bien, me refiero a bien físicamente, emocionalmente, ya no tanto.*

*\_ Dime dónde está, necesito hablar con ella.*

*\_ Lo que ocurre Arturo, es que Laura no quiere hablar contigo. Lo siento, no esperaba que la noche acabase así para ella, no se merecía esto.*

*Estaba muy feliz por su debut, muy nerviosa, me dijo que estarías en el palco junto a tu madre. Ella interpretó su primera obra sin mirar a nadie, para no desconcentrarse y lo hizo de forma impecable, nos dejó sin palabras, recibió una gran ovación pero miró hacia el palco y no te vio, solo vio a su suegra emocionada por el momento. Se notó que su sonrisa empezó a helarse, yo la conozco, notaba que algo le estaba doliendo mucho, cambió el programa no tocó a Tchaikovsky como estaba previsto, lo que había ensayado, su ánimo cambió, y su alma le pidió tocar a Schubert, la Serenade. Que aunque no la ensayo lo hizo de forma espléndida y a todos nos emocionó, nos llegó al alma. Recibió muchas felicitaciones, tanto del Rey y la Reina, como de los gobernantes, como de compañeros de profesión, artistas etc.. fue su momento, tendría que haber sido su momento más feliz, ella es grande, una estrella enorme, con un talento innato, único, pero le destrozaste el corazón y cuando ya no pudo más me rogó que la sacaré de allí y eso hice. Laura es melodía, pero su música va siempre asociada a sus sentimientos y se apaga como una vela.*

*\_ Me siento muy mal, lo siento muchísimo, siento todo. Dime donde está por favor.*

*\_ Ella no quiere, lo siento Arturo, Laura es mi amiga, y la protegeré si me lo pide.*

*\_ Vale, solo dile que la quiero, y que lo siento muchísimo, que me deje explicarle.*

*Perdí los papeles y lloré como un niño delante de Francesco. No sabes lo duro que es, la*

*amo tanto, tanto, que daría mi vida por ella y sé que esto no me lo va a perdonar fácil, pero quiero explicarle las cosas. Francesco por favor.*

*\_ Arturo, mañana hablaré con ella, estará más tranquila y le diré que has llamado y que estás mal, que le ruegas que te dé una oportunidad para hablar.*

*\_ Gracias Francesco.*

*Colgué el teléfono y me derrumbé. ¡Joder! la vi aquí en este piano dejarse los dedos tocando para que todo fuera un éxito, me suplicó que fuera, que me necesitaba y no estaba, porque nuevamente me había dejado liar por mi padre, como no. Me avergüenzo de mí mismo, vuelvo a ser el mismo cobarde que no le dice a su padre que su mujer, una pianista de primera, va a dar un recital y que eso es lo primero, y no lo hice.*

*Sabía lo que significaba, ¡no me esperes!. Significa lo que más puede dolerme en esta vida, que es perderla, perderla otra vez.*

Quando me desperté en la casa de Francesco me sentí derrotada, decepcionada, dolida.

*\_ Buenos días amore, te he preparado un gran desayuno.*

*\_ Gracias Francesco pero no tengo mucha hambre.*

*\_ Tienes que comer. Un café y tostadas con una mermelada francesa, exquisita.*

*\_ Está bien, un poco de café.*

*\_ Ayer me llamó Arturo.*

Estaba muy preocupado, nervioso, disgustado, quería hablar contigo, pero le dije que no era el momento.

*\_ Hiciste bien, no es el momento, aun no he decidido que voy a hacer.*

*\_ Escucha Laura, ya sabes que preferiría mil veces que estuvieses a mi lado y no con Arturo pero he de ser sincero. Estaba destrozado, llorando y suplicando hablar contigo.*

*Me pidió que te dijera que por favor le permitieras hablar, darte una explicación.*

\_ Ya sé cual es su explicación. Su padre le dijo, su padre le pidió, la reunión era importante, etc, etc.

Sabía lo importante que era esa gala para mi, llevaba semanas ensayando y él lo sabía me animó en el proceso, y me prometió que allí estaría para apoyarme y no estuvo. Eso es todo lo que tengo que saber, incumplió su palabra, otra vez, yo siempre soy la última de la fila.

Te agradecería que me dejaras quedarme aquí hasta que nos vayamos a Moscú. Iré a buscar algunas cosas a mi casa para hacer la maleta, cuando él no esté y ya.

\_ Sabes que esa no es la solución Laura, debéis hablar.

\_ Lo haremos pero necesito tiempo. Ahora mismo no puedo pensar con claridad, estoy furiosa, estoy dolida, necesito tranquilizarme para tomar la mejor decisión posible.

\_ De acuerdo, lo que tu decidas, amore.

Continuamos con los ensayos en el conservatorio a puerta cerrada, íbamos juntos en el coche de Francesco y nos marchamos juntos nuevamente. No quería verle, no estaba preparada para atenderle.

Me dediqué a ensayar mi solo en el piano que Francesco que tenía en su piso. No solo tenía un piano impresionante, sino también un violín, un violonchelo, una guitarra, muchos instrumentos musicales.

Cuando llegó el día de nuestra marcha a Moscú, llamé a mi casa, sabía que Arturo estaría en el trabajo, me contestó una de mis asistentas y le pregunté si el señor estaba en casa y me confirmó que hacía una hora que se había marchado al trabajo.

Me presenté en mi casa media hora más tarde.

\_ Señora, bienvenida.

\_ Gracias, solo voy a coger unas cosas, tengo un viaje a Moscú programado con la compañía.

Hice una maleta con lo que necesitaba, ropa de abrigo una buenas botas de invierno, mi

pasaporte y demás documentación además de mi tarjeta de crédito privada y las llaves de mi piso de barrio, aún no sabía la decisión que iba a tomar, luego fui hacia María, mi sirvienta y le dije, por favor María dígame al señor que le dejé una nota sobre la mesa de su despacho.

\_ Sí señora, por supuesto.

\_ Adiós Maria y gracias.

\_ Adiós señora, buen viaje.

\_ Gracias.

Me fui directamente a por un taxi a la casa de Francesco.

Esa misma tarde cogimos el vuelo para Moscú, ¿se había acabado?, no lo sé. Me sentía dolida en lo más profundo. Era como si lo mio no le importase, así que me dije a mi misma, que a la vuelta esperaba tener las cosas más claras y poder tomar una decisión.

### Arturo

*Estaba destrozado, habían pasado varios días y no quería hablar conmigo, no tenía forma de llegar a ella.*

*Me estaba volviendo loco. Hasta fui al conservatorio pero es a puerta cerrada, no me dejaron entrar. Esperé fuera a que salieran, y no la vi. Le pregunté a Greta y me dijo que había salido por detrás en el coche de Francesco.*

*Le pregunté si la vio bien y Greta me dijo que la veía triste, con la mirada perdida.*

*Estaba claro que no quería verme. ¿Qué podía hacer? Solo esperar. Sabía que se iría a Moscú y quería hablar con ella, solucionar esto antes.*

*Cuando regresé del trabajo María me dijo que la señora había estado en casa, y que había dejado una nota en mi despacho. Tiré todo al suelo y subí corriendo a leer esa nota.*

*Me voy a Moscú, para continuar con el programa tal y como está establecido.*

*No me llames, tengo el teléfono desconectado, no me busques, no llames al hotel daré*

*orden de no recibir llamadas, así que ni lo intentes. Necesito pensar, no sé lo que voy a decidir. Cuando regrese de Rusia, hablaré contigo. Laura.*

*Eso era todo, se fue. No quiso ni hablar antes, porque no quería cometer un error y precipitarse en la decisión o porque está segura de lo que va a hacer pero lo va a meditar más, antes de tomar decisiones drásticas. Estaba claro, va a dejarme. Caí rendido en el sofá de ese despacho que decoró para mi. Si la perdía no lo soportaría.*

Los días en Moscú estaban pasando demasiado rápidos, necesitaba tiempo para pensar, pero con tanto ensayo no tenía casi ni un segundo para pensar, qué hacer con mi vida.

Cuando llegó el día del concierto por supuesto empezamos con algo potente, tocamos El pájaro de Fuego de Igor Stravinsky. Seguidamente tocamos El lago de los cisnes de Tchaikovsky, luego tocamos la Obertura 1812 de Tchaikowsky, a continuación fue uno de mis solos de piano el mismo que toqué en Madrid de Sergei Prokofev, que causó una gran ovación, luego volvimos a dar otro concierto la orquesta al completo con la sinfonía número 5 en mi menor de Tchaikovsky, seguida por la sinfonía número 2 de Alexander Borodin. Vino otro solo de piano de Anton Rubinstein.

Podemos decir que el concierto fue un éxito total. Recibimos muchos aplausos por nuestra dedicación a los artistas rusos.

Nos invitaron a una cena en el kremlin, y quién puede rechazar ese halago. Fue un honor, nuestra siguiente parada era Alemania de regreso a casa, así que empezamos a ensayar como locos, teníamos que poner algo de Sebastian Bach, de Beethoven que nos decidimos por la sinfonía número 3. Un solo de piano e Robert Schumann, por supuesto la cabalgata de las valquirias de Richard Wagner, que fue con lo que empezamos el concierto para dar un ímpetu y entrada triunfal de la orquesta, seguimos con la sinfonía número 3 de Beethoven, el público estaba encantado, y luego hice un solo a piano de Robert Schumann donde puse todo mi sentimiento, la gente quedó plenamente eufórica

con mi interpretación. Luego dimos el concierto de Bach número 3 en D Mayor con la que se cautivó a casi todo el público, por la belleza de esta pieza con tanto sentimiento. Para finalizar hice un solo de Bach Goldberg op.4, que encantó al público.

Recibimos también una gran ovación por nuestra interpretación.

En la recepción posterior pudimos conocer a varios miembros del gobierno, a colegas de profesión. Fue una noche maravillosa.

Luego tocaba regresar a casa y aún ni siquiera tenía claro que iba a hacer.

Cogí un taxi, eran las ocho de la tarde, no sabía si estaría o no en casa, lo que tenía muy claro es que si no estaba me iría a mi piso del barrio.

Abrí la puerta de mi casa y entré. Dejé la maleta en la entrada del hall, miré y no veía a nadie, pero me equivocaba en cuanto me fui hacia el salón, estaba Arturo sentado en el sofá, con un whisky entre las manos.

Nada más verme se levantó de un salto y me miró emocionado.

\_ Hola Arturo.

\_ Hola, cariño. ¿Qué tal el vuelo?.

\_ Bien gracias.

\_ Todo bien en Moscú y Berlín, leí en la prensa que fue muy aclamado, un éxito rotundo en ambos casos, y te nombran como la gran pianista española de talento insuperable. Yo pienso igual.

\_ Gracias. Bueno vine a hablar de nosotros Arturo.

Él asintió.

No quiero oír ninguna disculpa por no haber ido al recital, ni quiero oír excusas de ningún tipo, no me valdrán. Es un daño que está ahí, y estará, no curará fácilmente.

Yo esperaba contar con tu apoyo en uno de los días más importantes de mi vida, pero era más importante otra cosa para tí.

\_ Laura..

\_ No, le corté. No quiero explicaciones, no las quiero, sobran. La única que me valdría sería que te hubiera ocurrido un accidente que fue lo primero que pensé. Me alegro de que eso no sucediera, pero yo no creía que mi marido podía fallarme así, que jamás me dejaría cuando yo le había pedido personalmente que estuviera allí, que lo necesitaba allí. Él bajó la cabeza y cerró los ojos.

El tema es el siguiente, ¿que pasa con nosotros?. Estamos casados y yo no estoy segura de soportar que me sigas dejando de lado por reuniones o ser la mujer que se comunica con la secretaria de su marido, para que le de los recados o la que espera a que llegue porque hemos quedado a cenar y no aparece, y me llame su secretaria y me diga que tuvo un problema en el trabajo. Yo no quiero ser esa mujer Arturo, te lo dije cuando empezamos juntos. Soy libre, si me atas las alas me matarás, me destrozará, me hundirás.

Quería un matrimonio normal, contarnos las cosas, apoyarnos siempre, salir juntos a cenar, si prometo algo cumplirlo, de ser lo primero para ti y no lo último.

Si nuestro matrimonio va a ser así, por favor, dímelo ya. Nos evitaremos sufrir más.

\_ Laura, no lo será, he cometido muchos errores, yo jamás quise esto para nosotros. Pero me he dejado llevar por los demás, por mi padre y no he sabido hacer las cosas bien.

\_ Yo siempre soy la última en tu lista.

\_ Noo, tú eres la primera.

\_ No es eso lo que demuestras.

\_ Lo sé, lo siento.

\_ Te dije que no quería disculpas, quiero que me demuestres que soy la primera, no me valen las palabras quiero hechos.

Él asintió.

\_ Necesitare tiempo, me has hecho mucho daño.

\_ Lo que necesites. Haré lo que sea para recuperarte.

\_ Para empezar voy a dormir en otra habitación un tiempo, no puedo por el momento estar contigo.

Vi como cerraba fuerte los ojos y lloraba. Asintió.

\_ Me iré yo a mi despacho, tú duerme en la habitación.

\_ De acuerdo, bueno, buenas noches.

### Arturo

*Sentía mi alma en mil pedazos. No quería compartir la habitación conmigo, no quería estar conmigo. La había decepcionado tanto, herido tanto que no quería mi presencia.*

*Tenía que hacer todo lo posible por volver a enamorarla, poco a poco, acercándome a ella, ganándomela.*

*Joder, el tenerla ahí al lado y tan lejos. Me odió a mi mismo. Soy como mi padre, todo lo que juré no ser nunca, y me convence, siempre se sale con la suya, me engatusa, y la dejo en segundo plano, cuando ella es lo único importante en mi vida.*

*Me está dando una oportunidad, no la puedo cagar, tengo que hacer lo que sea, pero la necesito como el aire que respiro.*

Pasaron los días, nos comportamos como dos compañeros de piso de buenos modales.

\_ Laura, se me había ocurrido, no sé si te parece bien, podríamos comer juntos. Sé que estás muy liada con los ensayos, pero quizá una hora o dos a lo sumo, podemos ir a tomar unos pinchos a una tasca cerca del conservatorio.

\_ Vale, me parece bien.

Lo vi sonreír un poco.

Ven a recogerme sobre la una y media.

\_ Allí estaré.

Asentí.

Me levanté y me fui a arreglar para irme a los ensayos, él ya estaba con el traje puesto, así que esperó a que yo terminara de vestirme, y cuando bajé estaba esperando en la puerta. Me miró con una sonrisa.

\_ Tan hermosa como siempre, ¿estás lista? ¿Te llevo yo al conservatorio, si quieres?.

\_ Vale, gracias.

Fuimos en su coche hasta el conservatorio.

Cuando bajé no pude evitarlo lo estaba intentando, lo miré y él a mí y me acerqué, le dí un beso en la mejilla, me giré y me fui. Luego miré atrás y vi que tenía una mano sobre la mejilla que había besado y estaba con los ojos cerrados.

Lo estaba pasando mal, lo mismo que yo, pero era lo que yo esperaba, lo que tenía que suceder si realmente nos amábamos.

Cuando salí tenía miedo que no estuviera para recogerme para ir a comer pero no, ahí estaba apoyado en el coche sonriéndole de oreja a oreja.

Me abrió la puerta para que entrara.

\_ Hola cariño, ¿qué tal la mañana?.

\_ Hola, bien, gracias.

Entré en el coche y nos fuimos. Aparqué en una callejuela de vinos y pinchos.

\_ Me dijeron que en esta tasca se toman unos pinchos de tortilla muy ricos.

Lo miré y sonreí.

¿Estás sonriéndome? ¿De verdad?.

\_ Eso parece.

Nos tomamos unos pinchos de tortilla y un vino rioja muy rico. Charlamos más tranquilos sobre el ensayo y la insistencia de Francesco de cuando nos fuéramos a Viena dar un concierto sobre Mozart y dejarlos a todos con la boca abierta.

También hablamos de un caso que llevaba de una empresa que tenía un socio que los quería estafar apoderándose de toda la empresa, y estaba siendo complicado conciliar

ambas partes. Fue una comida muy amena, en donde compartimos nuestros problemas, las cosas del día a día.

Me acompañó nuevamente al conservatorio y me dijo si quería que viniera a buscarme, que no le gustaba nada que volviera sola de noche.

Le dije que sí, que se lo agradecía, que a las ocho terminaría el ensayo, sí él estaba libre y enseguida dijo que sí, que aquí estaría. Yo asentí.

Nos despedimos y le dí un abrazo algo más largo de lo habitual.

\_ Hasta la noche Arturo.

\_ Hasta después mi amor.

Me giré y empecé a caminar hacia dentro miré de reojo y vi que sonreía y se metía en el coche.

A las ocho en punto estaba esperando tal y como me había dicho, me besó la mano y nos fuimos a casa.

Me propuso cenar algo en el restaurante cerca de casa y acepté. Ahí también tuvimos una conversación amena, distendida, agradable.

Llegamos a casa y lo miré y le acaricié la mejilla, él cerró los ojos.

\_ Gracias por lo que haces, sé que te esfuerzas, le dije.

\_ Hago lo que debo hacer.

\_ Buenas noches Arturo.

\_ Buenas noches amor.

Me metí en mi habitación deseando ir a la suya y hacer el amor locamente pero no podía porque si eso ocurría sabía que no iba a poder parar, sería mi perdición, recaería, y todo lo avanzado supondría un retroceso.

A la mañana siguiente estábamos desayunando cuando me dijo que se le había ocurrido una idea.

\_ Te apetecería salir esta noche a bailar, tomar copas con unos amigos incluso podemos

decirle a Cayetana de venir, apenas conoces a mis amigos, si te apetece claro.

Me quedé pensando un momento y no me parecía mala idea, es otra cosa normal que podría hacer cualquier pareja.

\_ Vale, me parece buena idea, pero si viene Cayetana, porque odio vuestros locales pijos y seguramente tu grupo de amigos sean todos un poco, no sé.

\_ Esnobs

\_ A ver, no quiero decir que me caigan mal, no lo sé hasta conocerlos, no puedo juzgarlos, solo quiero tener a una aliada cerca para escabullirme si fuese necesario.

\_ Me tienes a mi, estaré a tu lado.

\_ Ya, me refiero a escabullirme sin que se note demasiado.

\_ Entiendo. De todas formas si no estás a gusto, me lo dices y nos vamos, vale.

\_ Vale.

Pasó el día bastante rápido, los ensayos eran duros, dichoso Mozart.

Cuando llegó Arturo a casa estaba tirada en el sofá del salón.

\_ Eh, ¿estás bien? Dijo preocupado.

\_ Sí, es Francesco y Mozart.

Levantó las cejas sin entender muy bien lo que decía. Ya sabes que vamos a ir a Viena el próximo mes, quiere hacer un especial completo sobre Mozart y los ensayos son agotadores. Quiere que haga dos solos de piano, como siempre, pero de Mozart, y no paramos, tiene que salir perfecto y o bien es el chelo, o el arpa, o el piano, o el violín, que no van al mismo son. En fin, estamos todos agotados y Francesco busca la perfección siempre. Yo en mis solos también la busco y eso lleva mucho tiempo y esfuerzo.

Pero no acaba ahí quiere también que nos centremos, en Johann Strauss y tocaremos el Danubio Azul y también tocaremos Voces de primavera de Johann Strauss, además de la Sinfonía de los Adioses, de Haydn.

\_ Entiendo, guau, pero creí que también irías a Francia.

\_ Sí, la primera parada es en Francia y ahí más o menos está planificado el programa, tocaré a Chopin el segundo nocturno en do sostenido, va a ser mi solo a piano. Es una de mis piezas favoritas. Por supuesto a Debussy, Claro de Luna, será mi otro solo en Francia, ya me lo has escuchado tocar.

La orquesta tocará El Mar, de Debussy y está planeado tocar Preludio a la siesta de un fauno, de Debussy. Además del Concierto para piano número 1 de, Frederic Chopin.

\_ Veo mucho trabajo por delante.

\_ Sí, y como gran broche final en Viena interpretará un tenor “Nessun dorma” con nuestra orquesta y en Francia “Ave María” de Schubert.

\_ Vaya, demasiado trabajo para un mes, ¿como lo soportáis?.

\_ Por pasión a la música, esa es la realidad.

\_ Bueno para empezar salimos esta noche y desconectas un poco de todo. Asentí.

Me fui directa a la ducha, para recuperarme. Al salir ya me sentía mejor.

Vi que estaba Arturo en el vestidor y no me corté, anude la toalla en mi pelo y otra alrededor de mi cuerpo y fui al vestidor.

\_ ¡Perdón!, no quería molestar.

\_ No molestas contesté.

Sus ojos me recorrían de arriba a abajo sin reprimirse.

\_ ¿Sabes ya lo que te pondrás? Le dije.

\_ Ah, carraspeo, sí, un traje simple y camisa blanca.

Asentí mirando mis vestidos.

\_ Yo estoy algo indecisa pero uno se lo daré a tu hermana, y otro lo pondré yo.

\_ Mi hermana traerá el suyo propio.

\_ Sí, claro, aburrido y serio para una chica recién separada de 28 años. Hoy voy a hacer que salga del cascarón.

\_ No te pases, ella siempre fue muy, bueno...

\_ Recatada.

\_ Pues, veremos hoy a la nueva Cayetana.

Por cierto, no ha llegado y oímos el timbre.

\_ Ahora sí. Dijo el.

\_ Pues que suba que tenemos que vestirnos.

\_ Se lo diré, aunque para mi, lo que llevas es perfecto.

Lo miré sonriendo y meneé la cabeza.

Vale, vale, ya se lo digo.

Nos arreglamos lo más guapas que pudimos. Cayetana alucinó cuando vio el vestido que le tenía preparado. Un vestido corto de lentejuelas morado con las espaldas totalmente al aire y recto por delante. Y unas sandalias doradas de tacón. El pelo castaño sujeto en una cola alta con pequeños brillantes. Luego la maquillaje a mi estilo propio, marcando las facciones. Le puse un buen carmín de labios y estaba que rompía.

\_ Mírate Caye, antes de quejarte.

\_ Oh Guau, ¡estoy genial!, súper sexy, me va a dar vergüenza.

\_ Vergüenza ¿por qué?, llevas un vestido precioso, con estilo y no tienes porque sentir vergüenza por enseñar tu cuerpo, es tuyo y solo tú tienes derecho a mostrarlo y a quien le pique que se rasque.

\_ Pues tienes razón. Bueno me toca.

Me puse mi conjunto estrella para pijos insoportables

Un top plateado corto con tiras de brillantes ceñido en forma de V debajo a la vista el ombligo y una falda recta semi transparente solo cubierta de la tela plateada del top que me cubría hasta medio muslo y luego gasa drapeada y una abertura lateral. Me cogí mis sandalias de tacón de plata con brillantes cruzados en el pie, el pelo decidí dejarlo suelto, me puse unos aros con brillos, y me maquillé a mi estilo, por supuesto. Carmín rojo vino y listo.

\_ ¿Cómo estoy le dije a Cayetana?

\_ ¡Madre mía!, pero, ¡les va a dar algo al ver ese modelo!

\_ ¿Por qué?, ¿porque es lo más?

\_ No, porque es atrevido.

\_ Que te dije Caye, cada una enseña lo que quiere, y como quiere. Además es de marca, tanto el tuyo como el mío.

\_ Tienes brillos en la cadera.

\_ Sí, forma parte de la falda, es para llamar la atención. Cuando lo vi supe que era para mi.

¡Qué! ¿Nos vamos?.

\_ Bajamos las escaleras y primero iba Cayetana, vi la cara de Arturo por una esquina de arriba.

\_ ¿A que estoy genial? preguntó Caye.

\_ Estás preciosa, pero llamas mucho la atención hermana.

\_ No soy una monja, Arturo.

\_ Vale, Vale. Estás muy atractiva.

\_ Pues espera a ver el de tu mujer, si el mio te parece mucho.

Arturo se puso serio, y miró hacia la escalera y yo bajé para que me viera bien con mi modelito anti pijos.

\_ Guau. estás, uff. Vi que tragaba saliva, estás increíble. Deslumbras.

\_ Gracias. ¡Nos vamos!, tenemos ganas de bailar.

\_ Vamos. Adelante.

Arturo me miraba de reojo la abertura de mi falda y le quise dar una compensación por estos días, y por portarse bien y hacer lo que le pedí, así que cruce una de mis piernas y pudo ver en su plenitud las piernas, y lo miré y le lancé una sonrisa, él me miró y se dio cuenta y me sonrió.

Entramos en el local y ya había música buena aunque era un local pijo. Nos fuimos hacia una zona Vip, donde estaban los amigos de Arturo, a Cayetana ya la conocían y todos estaban con los ojos como platos. Sobre todo los chicos, que miraban más allá. Luego me vieron a mí y se les notó mucho, que me miraban a mi y no a Arturo.

\_ Ehh, eh, ¿es mi mujer!. Sino os importa, controlar vuestras hormonas.

Yo me reí.

Salude a todos los que estaban allí, Arturo no le quitaba ojo a los chicos por si se pasaban con el beso de presentación, o ponían la mano donde no debían.

Con las chicas fue otra cosa, nos analizaron tanto a Caye como a mi, por nuestra forma de vestir, ellas iban como para ir a una boda, o cóctel selecto, serias como palos.

Aburridas.

\_ Me encantaba la música, Caye, vamos a bailar, esto es un muermo.

Bajamos abajo y nos pusimos a bailar juntas, los chicos bebían copas y empecé a moverme y olvidarme de todo, disfrutar de una noche de diversión y Cayetana intentaba seguirme. Me acerqué a la barra, dos tequilas, sal y limón.

Arturo me miraba, como tomábamos el tequila y empecé a bailar dándolo todo y Cayetana me miraba y yo no me cortaba nada, empecé a dejarme llevar por el son.

Como iba a controlarme sonando Mark Anthony, eso es imposible, música latina.

A Cayetana le pidió bailar un chico. Ella le dijo que no sabía bailar muy bien y le dijo, no te preocupes yo te llevo. Ella asintió.

\_ Arturo tu mujer le pega bien al tequila.

\_ Sí, tolera bien el alcohol.

En ese momento me pidió un bailarín del local bailar. Asentí.

Me dejé llevar y nos deslizamos por la pista como dos especialistas. Arturo se retorció de celos, no quería verme bailando con otro, eso está claro y me gustaba verlo así.

Yo me dejé llevar por la música y dí de mi todo, mi estilo escondido tanto tiempo bailar

música latina, que sabía desde hacía años pero que hacía mucho que no la bailaba, y estaba disfrutando de lo lindo.

Seguimos bailando otra pieza más, Caye con su nuevo bailarín con el que al parecer tenían atracción mutua.

Sonó volver a comenzar y Arturo bajó de la zona Vip, y vino hacia mí, por detrás y me cogió por la cintura y empezamos a bailar juntos, no se le daba nada mal y nos dejamos llevar por la música. Me acariciaba la espalda y yo me dejaba, le cogía por la espalda y lo apretaba contra mi y nos deslizamos por la pista, dejándonos llevar.

Nos miramos a los ojos, y los dos sentíamos lo mismo, atracción pura y sencilla. Seguimos bailando y me acercó a él y me dijo al oído, nadie baila contigo que no sea yo, nadie te toca que no sea yo, nadie te mira con atracción excepto yo, porque no lo soporto, me muero de celos, no lo soporto, tú eres mía y de nadie más, me dio un beso en el cuello y me dijo, dime que eres mía.

\_ Me acerque a su oído mordiendo su lóbulo, soy tuya.

Se apartó un segundo de mí, solo para cogerme por el cuello y besarme de forma desesperada y profunda, empezó a deslizar la mano por mi espalda y la metía por la cintura de mi falda, mientras con la otra me sujetaba la cara.

Bailamos otra pieza de Vanessa Martin, y nos dejamos llevar por los besos y los abrazos. Cayetana seguía con su ligue y se estaban comiendo la boca pero bien. Me dedique a disfrutar del momento con mi marido, pasé los brazos por su cuello y siguió acariciándome bajo la espalda y me toco el culo, incluso metió la mano por la abertura de mi falda yo tampoco me quedaba corta y le arañaba por encima de la camisa y le mordía el cuello.

\_ Laura, me muero por comerte entera.

\_ Y yo porque me comas.

Me miró a los ojos y no hizo falta decir nada más. Cogimos nuestras cosas y le dije a

Caye que nos íbamos, ella dijo que se quedaba. Asentí.

Arturo me cogió de la mano y nos metimos en el coche. Tu hermana se queda con su ligue.

\_ Es mayorcita, sabe lo que debe hacer. Asentí.

Al llegar a casa me cogió en brazos a horcajadas hasta que llegamos a nuestro dormitorio y nos tiramos en la cama, desnudándonos y comiéndonos a besos. Me dejé llevar por ese amor fuera de lógica, loca de deseo, me sujetaba por el cuello y me lamía la espalda y no paraba con su ritmo frenético. Nos enroscamos y no nos separamos hasta la mañana siguiente. Nos miramos a los ojos, sonriendo.

\_ ¿Esto es que puedo volver a dormir contigo o solo fue un calentón?

\_ ¿Para ti fue un calentón?, Le pregunté..

\_ No claro que no, para mi fue el mejor sexo de mi vida, como siempre, con mi mujer, a la que adoro.

\_ Pues para mi igual, pero con mi marido. Así que sí, puedes volver a nuestra cama, pero no vuelvas a fallarme Arturo.

\_ Te juro que no lo haré. Siempre serás lo primero en mi vida. Siempre, te quiero más que a nada.

\_ Y yo a ti.

\_ No quiero que te vayas de viaje.

\_ Lo sé, pero debo ir.

\_ Se me ha ocurrido una idea loca, que te parece si voy a Viena yo también. En Francia me es imposible, tengo un juicio pero, a Viena, si cuadro mi agenda, puedo tener unos días libres, y hacer algo de turismo, ¿que dices?

\_ Que es genial, eso sería estupendo.

Nos volvimos a besar y nos marchamos a trabajar.

Otro día de ensayo incansable, pero Arturo siempre venía a buscarme a las diez de la

noche, me recibía con los brazos abiertos y yo me dejaba querer, corría hacia él y lo apretaba contra mi cuerpo, así durante unas cuantas semanas hasta que llegó el día de ir a Francia.

Me acompañó al aeropuerto y me dijo, nos vemos en Viena mi amor, te quiero con locura no lo olvides nunca.

\_ No me falles, me lo prometiste, ven a Viena, te necesitare allí en el concierto, por favor.

\_ Allí estaré.

\_ Tendrás un hueco en la zona vip.Él asintió.

\_ Nos vemos en Viena confía en mi cariño. Asentí.

\_ Te quiero Arturo.

\_ Y yo a ti amor mio.

Nos besamos y nos despedimos.

Me subí al avión y empezó el desenfreno.

Tocaba actuar en Francia y unos días antes no paramos de ensayar, tenía que salir perfecto.

Empezamos como habíamos hablado con un solo de Chopin, Nocturne. Estaba tan nerviosa pero pensé en la música y en mí, como siempre y salió perfecto, sin un solo fallo.

Luego la orquesta tocó El Mar de Debussy y el Concierto de Piano de Chopin que fueron un éxito total y luego otro solo más, Claro de Luna de Debussy y me dejé llevar por una de mis obras favoritas. La orquesta finalmente terminó con El preludio a la siesta de un Fauno, de Debussy. Fue todo perfecto, estábamos muy aliviados y Francesco orgulloso de nosotros. Recibimos grandes ovaciones.

Luego fue un tenor quien Cantó el Ave María y nosotros acompañamos con la música. Fue muy hermoso, muy emotivo.

En la recepción todo eran grandes felicitaciones, de todo el mundo y para nosotros era un gran honor estar en Francia y sentirnos tan bien acogidos.

Descansamos dos días en París antes de salir para Viena. En el hotel llamé a Arturo, ya era tarde, estaría dormido seguramente.

\_ Eh, amor.

\_ Te he despertado.

\_ Me da igual, no hay mejor forma de despertarse. ¿Qué tal fue todo?.

\_ Éxito rotundo en Francia. Todos han quedado encantados, y Francesco estaba pletórico.

\_ Seguro que estuvisteis impresionantes como siempre lo hacéis.

\_ En dos días nos vamos a Viena para ensayar un poco. No te olvides de nuestra cita.

\_ Por supuesto que no. Allí nos vemos, te lo dije y estaré allí.

Después de martirizarnos en ensayos llegamos a Viena y tocaba la actuación esta noche. No sabía nada de Arturo, pero me había dicho que iría directo al concierto con lo cual lo vería allí en el palco. Los de la entrada ya sabían que vendría mi marido, así que estaba todo en orden.

Tocaba centrarse para sacar todo el trabajo de meses sin errores, no podíamos fallar.

Cogimos todos nuestros puestos, yo llevaba el pelo en un moño bajo trenzado con una peineta y empecé tocando como estaba en el programa el solo de Piano Sonata número 11, que disfruté por la alegría del sonido y estaba quedando muy bien.

No quise mirar al público tenía que estar centrada y si no veía a Arturo me pondría mal así que no podía permitirme hacerle eso a mi compañía.

Una vez terminó mi solo que fue muy aplaudido tocamos todos, El Danubio Azul de Johann Strauss, que es maravilloso, un vals que dan ganas de bailar, es una melodía muy hermosa que siempre me recordaba a mi padre. Luego le siguió la Sinfonía de los Adioses de Haydn que también fue muy aplaudida y nosotros tremendamente agradecidos, luego venía otro solo mio, Allegro I, que fue muy hermoso, no cometí ni un fallo, y es una melodía muy complicada pero no se me fue la mano ni una vez, estaba feliz y el público se levantó para aplaudir mi actuación y yo encantada de recibir los elogios.

Luego dimos entre todos, el concierto para Piano número 22 y mis compañeros me acompañaron con su música de fondo, sonó como los ángeles con las flautas, fue maravilloso.

Luego, otro solo de piano, Ave Verum que lo interpreté con el alma en cada nota y dejándome llevar por el momento tan mágico, sinfonía perfecta en toda su plenitud. Nuevamente los aplausos se oyeron en todo el auditorio. Incluso de mis compañeros a mi. Era un honor tocar a Mozart, y en Viena. Me llegué a emocionar.

Luego cada uno tomó su posición porque un tenor iba a interpretar Nessun dorma como habíamos practicado, y ya de por si te pone los pelos de punta. El tenor era fabuloso de lo mejor que he oído desde Pavarotti, es una pieza que me encanta y me hace llorar cada vez que la toco porque es tan hermosa que es imposible contenerse.

La actuación estaba siendo un éxito total, Francesco estaba feliz. El coro que acompañaba al tenor era maravilloso, y la música te llega al alma y es una pieza tan extraordinaria que todo el auditorio se puso en pie y nosotros con él aplaudiendo al tenor y a todos nosotros, intentaba contener las lágrimas como la mayoría era muy emotivo estar ahí.

Se encendieron las luces del teatro y pude mirar tranquilamente para el público e inclinarnos para los aplausos todos sonreímos de lo bien que nos había salido después de tanto trabajo. Miré al palco para ver a Arturo y no vi a nadie, empecé a ponerme nerviosa pero puede que esté entre bambalinas para darme una gran abrazo seguro que es eso, que está detrás para cogerme en brazos, así que seguí disfrutando un poco más, Francesco y yo nos dimos un abrazo grande.

- Brava, brava decía hacia mi y se arrodillaba frente a mi, eres grande Laura, eres grande amore.

Nos retiramos para ir a bambalinas y esperaba encontrarme con Arturo, pero estaban los del equipo que nos felicitamos, pero no veía a Arturo, fui junto con la seguridad de los

camerinos y pregunté por mi marido si lo habían visto y me dijeron que no. Que nadie dijo ser su marido. Asentí.

Fuimos a cambiarnos de ropa, me puse mi vestido ceñido y mi recogido con otra peineta de brillos, para la recepción y fuimos bajando. Me acerqué a los guardas de seguridad de la puerta y les pregunté si mi marido había cogido la entrada y dijeron que no. Que la entrada seguía allí.

Empecé a asustarme mucho, algo le había ocurrido, me había prometido que vendría.

\_ Laura, bella, tenemos que ir dentro dijo Francesco.

\_ Arturo no vino, le tuvo que pasar algo dejarme un teléfono por favor, les dije a los de seguridad.

\_ Claro señora, llame desde aquí.

\_ Gracias, entretén a la gente ya voy. Le dije a Francesco.

Llamé a su móvil y estaba apagado. No por favor no.

Repetí la llamada y nada. Mierda, joder.

Llamé a casa y me cogió María y me dijo que el señor no estaba, le pregunté sí dijo que iba a viajar, y María dijo que eso se lo dijo ayer, pero las maletas están en la entrada así que creía que finalmente no había viajado.

Le dije que de acuerdo.

Ha tenido que pasarle algo, no es normal. Llamé a Cayetana, si había tenido un accidente, ella lo sabría.

\_ Caye ¿sabes dónde está Arturo?.

\_ En Viena ¿contigo no?

\_ NOO y no coge el móvil y en casa dicen que las maletas están en la entrada.

\_ Pues no nos avisaron de ningún accidente ni nada, que yo sepa. Llamá al despacho.

No quería hacerlo, otra vez no por favor, no quería.

Marqué el teléfono del despacho y salió Lucía a esas horas, de la noche.

\_ Lucia soy Laura, ¿está Arturo ahí?.

\_ Sí señora Laura. Cerré los ojos ante el puñal que sentí que se me hundía en el corazón.

\_ ¿Está en una reunión?, le pregunté como pude.

\_ Sí, señora, ya llevan un buen rato.

\_ ¿No puede interrumpirle? Es importante.

\_ Lo siento, me dejaron instrucciones muy claras.

\_ Entiendo. Mis lagrimas empezaban a caer y me encogí en un nudo.

\_ ¿Quiere que le dé algún recado?.

\_ Sí, toma nota. Que no me llame. Quiero el divorcio. Ya que no puedo hablar con él en persona, visto que no soy lo suficientemente importante para él, como para interrumpir una reunión, dile eso tal cual, Por favor.

\_ Señora, es que fue una urgencia de reunión.

\_ Me da igual, una reunión no es una urgencia, Lucia. Adiós.

Colgué y me puse a llorar sin parar. Francesco vino a buscarme y me miró.

\_ No bela, ¿otra vez?. Asentí.

No te merece, amore. Siempre te destroza los días en los que tu brillas.

\_ Vamos Francesco a disimular, por el bien de todos. Asintió.

Nos fuimos a la recepción intentando sonreír y atender a todo el mundo aunque por dentro estuviera rota en mil pedazos.

Por la mañana, le dije a Francesco que iba a ir a Italia una semana, que quería ensayar con tiempo nuestra actuación, que no le dijera a nadie donde estaba. Mucho menos a Arturo. Compré un móvil nuevo, con otro número, y se lo dí a Francesco, a nadie más.

Cogí el primer vuelo a Roma y me subí a él, no quería que fuera a Viena y diera conmigo, se acabó, ya no hay vuelta atrás, no, ya no. Me había vuelto a fallar así que no le perdonaría, no podía, otra vez no. Pero no lo podía ver, no, puede que flaqueara, soy débil porque lo amo demasiado.

*Arturo*

*Maldita sea, es tarde, no voy a llegar a Viena a tiempo.*

*\_ Padre, le dije a Laura que iría no puedo fallarle, tu y Sandro podéis solucionarlo sin mi, por favor, no puedo padre, no.*

*\_ Es importante, perderemos el cliente Arturo, no seas crío, tu mujer tiene que entenderlo, venga, no es para tanto, es trabajo.*

*\_ No padre, no es solo eso, se lo prometí.*

*\_ Pues no puede ser, venga pasa para la reunión, venga Arturo o perderemos mucho dinero, pasa.*

*Y pasé y me quedé en la reunión y miraba el reloj y sabía que estaba dando el concierto, que le iba a decir ahora, que mierda de excusa le iba a dar, por favor señor que me perdone. Cuando salí de la reunión fui hacia Lucia y tenía cara triste. Señor Arturo, le llamó su hermana Cayetana y su mujer.*

*En el móvil tiene varias llamadas perdidas.*

*\_ Algún mensaje.*

*\_ Sí. Su hermana que lo llame urgentemente.*

*\_ El de su mujer es bueno, será mejor que lo lea.*

*Cogí la nota temblando.*

*Que no me llame. Quiero el divorcio. Ya que no puedo hablar con él, no soy lo suficientemente importante para él, no como para interrumpir una reunión. Que no me llame. Ya no hay nada que decir.*

*Me senté y apoyé los codos en mis rodillas y mis manos en mi cabeza, empecé a llorar porque sabía perfectamente que está vez sí iba a ser así, no me perdonaría nunca. Porque lo había vuelto a hacer.*

*Pero aún así lo intenté, llamé al móvil, pero decía número inexistente, luego llamé a Francesco y no me contestó.*

*Lo volví a llamar varias veces. Cogí el coche y paré en un bar, quería emborracharme al máximo, así fue, tuvieron que echarme del local. Me desperté sentado en una acera, cogí el coche y me fui a casa. No les dije nada a las asistentes, fui directo a mi habitación me duché y me cambié de ropa.*

*Cogí el teléfono y volví a llamar a Laura. Está línea ha dejado de funcionar, decía el mensaje.*

*Joder, Joder. Cambió el número de teléfono. Llamé a Francesco y me cogió.*

*\_ Gracias a Dios, Francesco no soy capaz de contactar con Laura.*

*\_ Ya, me imagino.*

*\_ Necesito hablar con ella.*

*\_ No quiere Arturo, ya no quiere estar contigo. No sé qué se supone que tenías que hacer pero después del recital y cambiarnos salió a la entrada, la taquilla, donde había dejado tu entrada y como le confirmaron que la entrada estaba allí, se echó a llorar doblada y llamó a tu móvil, llamó a tu hermana por si había ocurrido algo y finalmente a tu oficina y ahí fue cuando se vino abajo por completo, se dobló como si le hubieran clavado un puñal.*

*\_ Porque vio que volvió a pasar lo mismo. Le he fallado otra vez. Otra vez no fue mi prioridad, aunque sí lo es.*

*\_ Tienes una forma extraña de demostrarlo.*

*Conozco a Laura, Arturo y no creo que te perdone, lo siento, pero no lo creo. Le haces daño, los días que ella debe brillar se ensombrecen con sus lágrimas, no es justo. No se lo merece.*

*\_ Lo sé. Claro que no lo merece y sé que no me perdonará. Solo dime si está bien, por favor, dime si está bien.*

*\_ Está bien. Todo lo bien que se puede estar en esta situación, está destrozada. ¡Que*

*esperabas!*

*\_ Gracias Francesco, adiós.*

*Me vine abajo, me tiré sobre la cama y lloré entendiendo que la había perdido y lo había hecho yo solo.*

*Cayetana llegó al cabo de media hora furiosa conmigo.*

*\_ ¿Qué estás haciendo Arturo?, ¿te has convertido en Papá!*

*Laura vale mucho, muchísimo. Es la segunda vez que lo haces. ¿Sabes como me llamó?, estaba asustada pensando que te podía haber pasado algo malo, porque era imposible que volvieras a hacerle eso, no se lo quería creer. El comprobar que lo habías vuelto a hacer fue destrozarle el corazón.*

*\_ Lo sé. Me duele todo mi ser Caye, sé que la he perdido y sé que es culpa mía.*

*Ya no importa nada, nada, ni mi vida. Sin ella nada importa.*

*\_ Como pudiste ser tan idiota. Es porque estás con papá.*

*Él suelta veneno, él es el culpable de todo, te hace ver las cosas de otra forma y tú lo sigues. Déjalo de una vez, no lo necesitas, déjalo, como lo hizo Borja, como lo hice yo, espabila ya, Arturo.*

*Yo solo quería llorar, que se fueran todos y me dejaran solo, que me dejaran llorar y sufrir solo. Porque ya no podía respirar, sin ella qué más da, mi vida se derrumba cada vez más rápido.*

Pasó una semana y estaba en un pequeño hotel en Venecia en donde tenía apiladas varias partituras, para la actuación que tendría lugar en dos semanas.

No iba a ir a España. Hablé con una abogada que me recomendó Ana y le dije que le entregase los papeles a mi marido, y que fijarían un día para firmar. Que no quería nada suyo.

Me desplace nuevamente a Roma, para ensayar en el teatro principal donde íbamos a actuar. Teníamos a varios Vivaldi y Verdi, tendría que centrarme en ellos.

La orquesta también apostó por ir a Italia antes de tiempo y ensayar conmigo, y apoyarme en este momento tan difícil para mi.

Llegaron y con ellos me sentía más fuerte y ensayamos hasta la saciedad con Vivaldi y Verdi, solo parábamos para comer algo, y seguíamos, prefería estar ocupada.

### Arturo

*Un sobre para mi de un despacho de abogados, a mi atención. Lo abrí y pude leer demanda de divorcio. Cerré los ojos ante lo que había leído, la demandante Dña. Laura de Altamira pide el divorcio al Señor Arturo de Altamira. Joder. Joder, Dios no. No puedo divorciarme de ella, no puedo.*

*Leí la documentación y no pide nada, solo quiere divorciarse, no quiere nada de mi.*

*Llore agarrando los papeles con ganas de romperlos. Pero qué podía hacer, nada. Esa era la verdad.*

Llegó el día de la actuación en Roma, yo llevaba un vestido azul, sabía que se estaba retransmitiendo por la televisión, no sabía si él me estaba viendo o no.

Pero empezamos por el solo de Vivaldi de las cuatro estaciones y me centré en la música y me dejé llevar como siempre yo sola y mi música y deslice los dedos sobre las teclas una y otra vez, con potencia, con precisión. Terminé la actuación y fue una ovación en el auditorio, me levanté y agradecí los aplausos. Luego seguimos con Aida. La marcha triunfal de Verdi, con todos los miembros del concierto que sonaba de maravilla.

Luego tocó otro solo mio. Va Pensiero de Verdi, donde procuré transmitir todo el sentimiento de la pieza.

Tuve un tercer solo, de Verdi, La traviata, que dediqué a todo el público del teatro. Luego fue todo el equipo quien tocó La Traviata para que todos disfrutaran del momento.

Interpretamos luego la ópera La veritá in cimento.

Para finalizar como hicimos en Viena tendríamos a un tenor y tocamos para acompañar O sole mio. Una hermosa canción. Y después La Donna e Mobile de Verdi. Fue una gran maravilla acompañar a este tenor con tanto talento.

Finalmente nos levantamos y todos recibimos un aplauso general por nuestra interpretación.

Luego Francesco me hizo subir al podio del director de orquesta para recibir la ovación que según él me merecía por interpretar de esa forma tan impecable a Vivaldi, a Verdi.

Nos retiramos y luego nos cambiamos para la recepción como siempre.

Tomamos una copa de champán y brindamos con los altos mandataros de Italia, y agradecemos la acogida.

Me maravillaba la arquitectura y la historia que hay en este país. Me enamore de esta bella ciudad, que es Roma. Pero la que me llegó al corazón fue Venecia, el tiempo que estuve allí me llegó al alma, era imposible no quedarse prendado de ella y que la música surja, por las ventanas se oía a los gondoleros cantar, A donna e Mobile o, O sole mio.

En el hotel, Francesco me insistió en tomar la última copa en el bar, así que lo acompañé.

\_ ¿Cómo estas Laura?

\_ No lo sé. Estoy destrozada, mi corazón, mi alma, mi esencia, toda yo. Él lo es todo para mi, o lo era. Y ahora no sé que voy a hacer. No sé cómo sobrellevar esto. Cómo me enfrento a esto. Pero no puedo ceder, ya no.

Alguien dijo una vez, que el amor a veces no es suficiente, pues tenía razón. Lo quiero y lo querré el resto de mi vida, pero hay cosas que no puedo perdonar. Y no lo haré.

\_ Estoy aquí para lo que necesites, ¿de acuerdo?

\_ Gracias Francesco.

\_ Vuelves ya a Madrid?.

\_ Sí, tengo que firmar el divorcio la semana que viene.

\_ ¿Y después?. No quiero perder a mi mejor pianista y estás despegando, tenemos un programa muy amplio.

Iremos a Inglaterra, Grecia, Suiza, estoy pensado ir a Escocia e Irlanda.

Eres muy grande y ahora no debes parar.

\_ No lo haré, pero no sé si seguiré viviendo en Madrid.

\_ ¿Te gusta Francia?.

\_ Sí me gusta, claro.

\_ Pues, nos vamos, ubicaremos allí nuestro centro de operaciones, en vez de en Madrid.

Más fácil para mí, para muchos músicos también y para otros no será tan bueno pero deberán decidir.

\_ ¿Irnos a París?.

\_ Eso digo. Alquila allí un pisito bello y ya está. Tienes dinero suficiente para un piso para ti en París, y lo que surja. ¿Qué dices?.

\_ Que me lo pensaré.

El vuelo salió muy temprano así que dormí poco, me quedé por momentos en el avión pero despertaba otra vez. Cuando por fin aterrizamos me sentí extraña en mi propia ciudad. Me fui a mi piso de mi barrio de siempre, estaba vacío, esa ya no era yo, era otra Laura, cerré la puerta y me fui, cruce la calle pero Ana no estaba en el bar así que cogí un taxi para ir a un hotel.

Estaba en mi habitación de hotel, sintiéndome sola, muy sola.

Llamé a Ana y le dije que había llegado y que estaba en un hotel que no había podido ir a mi piso que lo iba a vender porque esa ya no era la Laura de ahora.

Ana me dijo que podía quedar mañana para vernos y desayunar en el hotel y le dije que si.

Me dí una buena ducha y me quedé en la habitación, ni siquiera quise cenar me metí en cama esperando que todo fuera una pesadilla.

Al día siguiente me vestí con las cosas que compré en Roma y me senté a esperar a Ana que llegó sobre las diez y nos abrazamos.

\_ ¿Cómo estás?, joder con Arturo, no creí que lo fuera a hacer otra vez, estaba tan mal. No sé qué le pudo pasar.

\_ Ya da igual Ana, le pedí el divorcio.

\_ Estás segura, tú lo quieres, lo quieres muchísimo y sé que él también, lo vi con mis ojos como sufría por no tenerte.

\_ ¿Te llamó?, le dije.

\_ No, yo creo que le da vergüenza.

\_ No es para menos, no te parece.

Otra gala importante para mí, pero su trabajo es más importante que yo. Me dijo de unas vacaciones en Viena, y no vino. No vino y ya está, no hay explicación que valga.

\_ Como tu quieras, yo te apoyaré siempre, sea lo que sea.

\_ Lo sé Ana.

Me voy a ir a vivir a París.

\_ ¿Qué?, eso es, muy lejos.

\_ Lo sé, pero necesito irme. La compañía irá también, no puedo quedarme en Madrid, no puedo, ya no, tengo miedo a verlo en cualquier esquina y flaquear. Estoy juntando todo el valor que me queda para enfrentarme a él en la firma del divorcio y no sé si seré capaz de aguantar ese momento. Es mañana, en una sala de los juzgados. Estaremos los abogados y nosotros dos nada más.

\_ Llámame después si necesitas hablar.

\_ Vale. Pero te llamaré desde París porque mañana mismo me voy y no voy a volver, o por lo menos no está en mis planes.

\_ Vale amiga, lo entiendo, estás muy jodida pero me tienes aquí, no te olvides.

\_ Claro que no lo olvido y tú me tienes a mi, siempre, te quiero mucho Anita.

\_ Y yo a ti. Cuidate por favor.

\_ Lo haré.

Volví a quedarme en el hotel, era cierto que temía encontrármelo en cualquier sitio y no quería verlo.

Al llegar el día siguiente solo sentí ganas de vomitar al despertar, estaba tan nerviosa, que solo vomitaba. Respiré hondo y me puse un traje de chaqueta con una camiseta blanca y un pantalón pitillo, un zapato bajo y el pelo sujeto en un moño despeinado, solo eché un poco de base de maquillaje nada más.

Al llegar mi abogada me dijo que era en esa sala, y que ya estaban dentro. Estaba temblando como una hoja. Tuve que respirar tres veces antes de entrar, y lo hice, ni lo mire, no podía, entré y me senté en la silla.

Tenía que levantar la vista, pero no era capaz, me arme de valor y lo hice y lo vi frente a mi con la cara totalmente descompuesta, los ojos llorosos muy pálido y delgado solo llevaba una camisa blanca y un vaquero.

Me miró y yo a él y no se contuvo, le caían las lágrimas sin parar, yo respiré y se me humedecieron los ojos, y los abogados nos leyeron lo que decían los papeles. ¿Algo que alegar Señor de Altamira?.

\_ No, aceptaré lo que ella quiera. Alego que se quede con dinero, o propiedades lo que quiera, no me importa, lo que me importaba ya lo perdí y me miró con las lágrimas cayéndole sin parar.

\_ ¿Señora de Altamira?. Me preguntó el abogado.

\_ Yo no quiero nada, ya lo dije claramente, solo el divorcio, nada más. Mis objetos

personales los iré a recoger una empresa de mudanzas que por favor le pido que meta en una caja, solo mi ropa, y mis objetos de aseo, y demás.

\_ ¿Señor de Altamira?.

\_ Le diré a María que se encargue de todo eso.

Asentí.

\_ Bueno pues sino hay más que decidir solo falta firmar.

Él me miraba esperando que cogiera los papeles para firmar.

\_ Laura. dijo mi abogada, firma aquí. Asentí.

Cogí los papeles y vi como Arturo contenía el aire, cogí el bolígrafo y me dolía hacerlo pero no había otra opción, así que firmé, todas las copias, pude ver cómo Arturo se derrumbaba por completo cerrando los ojos y sin decir nada, al mirarlo no pude contenerme y yo también lloré, era un momento muy duro.

\_ El abogado contrario dijo, bueno, esto siempre es un momento muy duro.

\_ Sí contestó Arturo, como si te arrancaran el alma y más cuando uno está profundamente enamorado de la persona que ya no quiere estar contigo. Asumo mi responsabilidad, le he roto tantas veces el corazón que ya no me perdonará y me lo merezco, merezco esto. Ella no, ella no se merecía nada de lo que ha ocurrido, la culpa es toda mía, he perdido al amor de mi vida y ya nada importa, nada.

Firmo porque ella quiere que lo haga, aunque yo no quiero separarme de ella, pero ella, sí de mi y tiene motivos. Viviré con este dolor el resto de mis días porque jamás, jamás, volveré a amar a nadie, nunca, lo sé. Ella es mi vida y lo será siempre.

\_ Los papeles ya están, dijo mi abogada, al ver la tensión en el ambiente.

\_ Entonces ya está, ¿se acabó? Pregunté.

\_ Sí, ya está, dijo Arturo, puedes irte tranquila, no te molestaré, sé feliz como te mereces, como yo no supe hacerlo y cuídate mucho. Te quiero, dijo Arturo y se llevó las manos a la cabeza tapándose la cara.

\_ De acuerdo, me levanté. Cuidate Arturo, le dije, y me fui. No pude decirle te quiero aunque es verdad pero no podía no en ese momento.

### Arturo

*No hay mayor dolor que perder a la persona que uno ama, la tenía delante de mi, pálida, más delgada, temblando, no la quería ver así y yo le había hecho esto, por mi culpa, por ser nuevamente un cobarde, por no ponerla a ella primero siempre.*

*Firmó los papeles y sé que le costó pero lo hizo y que podía hacer yo sino lo mismo. Se lo debo. No tengo derecho a pedirle nada, le hice daño otra vez, ya me perdonó una, sabía que no volvería a perdonarme. Tendría que vivir con esto el resto de mi vida.*

*Ese mismo día fui al bufete y le dije a mi padre que lo dejaba, que no quería saber nada más de la familia, que me borrara del testamento, que se olvidará de mi.*

*Que gracias a él había perdido a mi mujer, al amor de mi vida, mi mundo entero.*

*Mi padre intentó convencerme pero no. Ya no, ella se fue, igual que llego como un viento fresco que lleno de alegría mi vida se fue dejándola vacía y seca.*

*Durante unos días me quede con Cayetana. Ella intentaba que comiera pero no le veía sentido a nada sin ella, ya nada importaba.*

\_ Ya basta Arturo. Estás como estás porque tú solo te lo has buscado.

\_ Lo sé. No la merezco, nunca la merecí.

\_ Pues pon remedio.

\_ ¿Qué quieres decir?, estamos divorciados, no quiere verme, ni hablar conmigo.

\_ Qué le demuestres que has cambiado, que eres otra persona que no dependes de tu familia, que eres libre, al igual que ella.

\_ ¿Tu crees que sí ve que he empezado de cero, sin dinero y sin nada, cambiará de idea?.

\_ Tal vez, si le demuestras que lo que sucedió te hizo reaccionar.

\_ ¿En serio?, ¿crees que pueda perdonarme?.

\_ Si ve que ya no eres el mismo, que haces cosas buenas, que no dependes de tu familia, que tomas tus propias decisiones, tal vez.

\_ Dejaré la casa, no la quiero. Ya dejé el trabajo.

\_ Busca otro, o monta un bufete tu solo, coge un piso en un barrio, empieza de cero y puede que la recuperes, no lo sé hermano, eso depende de ella. Pero ahora ya no sirven las palabras, serán los hechos, quizá con el tiempo pueda verte de otra forma.

\_ Gracias Caye, lo haré. Intentaré demostrarle con hechos lo importante que es y lo idiota que fui. Por ella y por mi también.

\_ Suerte hermano. Suerte.

Cogí el primer avión a París y no dejé de llorar en todo el camino, cuando llegue ya no me quedaban lágrimas.

# CAPÍTULO V

## LA SEPARACIÓN

Las cosas en París no me iban mal, había alquilado un pisito precioso en el centro, cerca del Louvre, y justo debajo había una cafetería con una terraza donde solía tomar un café o un té, mientras veía a la gente pasar.

Me aseguré que en mi piso no hubiera nada que me recordase mi anterior vida, nada de Madrid, todo debía ser parisino, o de mis viajes por todo el mundo. Así era, la decoración totalmente francesa, con algún recuerdo de Roma, Viena, Alemania, Suiza, Venecia, etc..

Los ensayos eran diarios en el conservatorio, como siempre era con Francesco, que buscaba la excelencia, la perfección máxima.

A la mayoría de los miembros del grupo les resultó agradable cambiar de ciudad, la mayoría son franceses, menos dos o tres que son españoles pero son jóvenes, y han decidido aventurarse, otros son italianos, suizos, alemanes, en fin, dentro de la orquesta había muchos miembros internacionales.

En esta última época me había puesto a componer, a solas, con mi piano de cola de mi padre que tenía en mi pequeño piso parisino, tenía alguna que otra obra que le había mostrado a Francesco, dijo que debíamos presentar un concierto exclusivo para mí, que él lo organizaría, cuando estuviera preparada. se haría en París, mi presentación con mis piezas personales. Eso era una gran oportunidad, presentar también mis habilidades como compositora. Sería como ampliar mi curriculum, y mi amigo me lo estaba ofreciendo en bandeja, así que no lo rechace.

A los dos meses de estar en Francia, nos marchamos de gira a Inglaterra, Irlanda, Escocia, Islandia, era una gira enorme, iba a estar fuera más de seis meses. Pero me vendría muy bien, y en mi tiempo libre, ensayaba, mis propias obras para que quizás dentro de un año o año y medio pueda presentar algo propio. Ojalá pudiera.

Los ensayos eran constantes, el primer sitio al que iríamos sería a Londres, donde daríamos el concierto. Para esta ocasión Francesco escogió una serie de piezas

complicadas y poco ensayadas así que tuvimos unas semanas ajetreadas antes del gran concierto.

Para Londres escogí un modelo de seda color azul de estilo griego, y dejé el pelo suelto solo con una pequeña diadema de brillantes azules.

Empezamos tocando a Edward Elgar, con las variaciones Enigma, que creo fue una sorpresa para el público, cosa que siempre buscábamos, no tenía sentido tocar siempre a los mismos compositores, en segundo lugar hice un solo de John Ireland 3 pastels (Lenchan), que sorprendió y fue muy aplaudido, luego continuamos con otra pieza de Edward Elgar Pompa y circunstancia, causó mucha expectación, está claro que no eran músicos que solían escuchar en salas de teatro con asiduidad. Luego continué con el segundo solo de Rebecca Clarke Morpheus, que fue muy aplaudido, aunque lo de ella era más el violín yo lo intenté plasmar en piano, cosa que gustó mucho. Luego tocamos el concierto para piano en Fa Mayor de John Ireland, también fue una sorpresa grata con los asistentes, continuamos con Gustav Holst con Los planetas op.32 Marte. Y como broche final a Ralph Vaughan con Serenade to music, junto con un coro inglés que nos acompañó con la música, y fue realmente aplaudido.

Volvimos a tener otro éxito a nuestras espaldas. Francesco intentaba sorprender y siempre lo conseguía. En la recepción conocí al Príncipe y Princesa de Inglaterra, que mostraron toda su gratitud por tratar tan bien a sus compositores.

Yo intentaba no pensar en Arturo, aunque siempre me venía a la mente una y otra vez, era como que no podía dejar de oírlo, y sobre todo por las noches, me levantaba empapada en sudor al ver que no estaba a mi lado y asustada, me invadía la tristeza cuando recordaba la realidad, él no estaba y nunca volvería a estar.

Nos marchamos a Irlanda, fue en Dublín, donde dimos el concierto para todos los que desearon asistir, fue un completo, ya que nuestra trayectoria en sorprender al público era mundialmente conocida.

Interpretamos a Ina Peyle, en Wild Geese, luego colaboramos con unos tenores fabulosos en la ópera La Tempestad. Continuamos con Army and Navy Songcycle, de Adelaide Needham que sorprendió a muchos. Luego quisimos ofrecer nuevamente a tenores en la Boheme de Puccini, para dar un giro al concierto, que consiguió un merecido aplauso para esos tenores fabulosos.

Luego nos quedaba otro golpe de efecto, y era William Vicent Wallace y tocamos con pasión The amber witch overture dándolo todo en el escenario. Después vino mi solo de piano, también de William Vicent Wallace Souvenir de Naples que le puse todo el ímpetu y pasión, me salió del alma y como broche final de la actuación tocamos también de Wallace, La Cracovienne.

La actuación fue un éxito por la sorpresa que se llevaron todos, a la hora de escoger a esos músicos, les llamó mucho la atención nuestra elección. Nosotros, por supuesto, más que encantados con recibir tantos elogios.

Varios músicos famosos se interesaron por mi técnica, y mi forma de tocar, que expresaba mucho sentimiento.

Nos invitaron a una fiesta irlandesa a la que acudimos y nos mostraron la música celta que es maravillosa.

Cuando llegamos a Escocia el recibimiento fue muy grato. Lo agradecemos muchísimo.

Nos alojamos en un precioso hotel de Edimburgo que sería donde daríamos el concierto.

En esta ocasión esperábamos también sorprender a todos con nuestra actuación.

Seguimos ensayando unos días más, y salimos a dar una vuelta por la ciudad, Francesco, Greta y yo, nos tomamos unas cervezas escocesas estupendas, en una noche que salimos a ver la ciudad.

Al llegar el día del concierto. escogí un vestido verde, entallado de pico, el pelo lo sujeté de medio lado, al igual que mis compañeras.

Empezamos con fuerza, con una gaita escocesa Canción de las tierras altas del sur.

Al terminar, nuestro intérprete, recibió una gran ovación, el público se levantó emocionado por sus raíces. Seguimos con una cantante irlandesa y la acompañamos en música una canción gaélica de Mc-Talla. Seguimos con un reell para los valles más tradicionales.

Luego vino el solo de piano, Auld land Syne, que lo hice de corazón para todos ellos. Fue muy aplaudido.

Luego tocamos, Sibelios symphony n 7 de Alexander Gibson, que tuvo buena acogida, sorprendimos con un duo, en honor a Alasdair Fraser y Natilie Hass, tocando una de sus piezas. Fue tremendamente aplaudido y para finalizar, tocamos Elgar Enigma variations de Alexander Gibson.

Les gustó, y les sorprendió, que no tocásemos algo más evidente, como a Beethoven, a Mozart..etc. ¿Estamos en Escocia no? afirmó Francesco, pues aquí hay muy buena música.

La recepción fue muy agradable, y pasamos unos días muy distendidos. La gira era agotadora. Siempre ensayando o actuando, y como mucho tomando algo en un bar cercano.

A los tres días nos fuimos a Islandia. Era la primera vez que estaba allí, y hacía muchísimo frío. Daríamos el concierto en Reikiavik, nos hospedamos en un hotel muy bonito, con una buena calefacción, tuvimos el honor en nuestra visita, en poder disfrutar de una aurora boreal, era bellissimo. Solo ese espectáculo merecía una melodía.

El día era frío pero en el auditorio se estaba bien, así que llevaba un vestido de brillantes con espalda al aire, color dorado y blanco.

Empezamos tocando Trasfrontera nº34 de Skúli Sverrisson, muy bien acogido. Luego continuamos con algo más animado para hacer reír al público con, la Máquina de escribir de Leroy Tinderson. Que causó, risas y aplausos.

Di mi solo de Impromptu Nocturne, de Sveinbjorn Sveinbjornsson, muy aplaudido también.

Seguimos con el Concierto Jon Leifs, y para finalizar el concierto 1 de Haukur Tomassen.

Volvimos a ser sorprendentes en nuestra música, en la música del país al que íbamos, porque entendíamos que eso es lo justo, tocar música de sus compositores, que son maravillosos, no solo está Vivaldi, Debussy etc.. hay tantos y tan buenos que necesitaríamos años.

La recepción, como siempre es espléndida, nos da la ocasión de conocer y que te conozcan muchas personalidades importantes de la música y del entorno.

Llegué al hotel congelada y me metí debajo el agua, tiritaba, entre el agotamiento que llevaba arrastrando mucho tiempo al igual que mis compañeros, y el frío de Escocia. Me metí bajo las mantas y me acurruque y me pareció oír la voz de Arturo, que me decía no puedo vivir sin ti, vuelve a mi. Todos los días pensaba en él, ¡cuando lo iba a olvidar, cuando!

Por la mañana dimos una vuelta por la ciudad antes de irnos de regreso a París. La verdad estaba deseando llegar a casa y descansar. La gira fue brutal, aunque sabía que Francesco ya tenía otra pensada, para dentro de dos meses, me lo había dejado caer esa noche, tomando cervezas, sabía que tocaba Noruega, Bélgica, Luxemburgo, y Suiza. Eso sería otra tanda, y solo dos meses de descanso. Este hombre nos iba a matar. Pero era nuestro trabajo, además de que nos apasionaba, pero estábamos poco en casa, aunque yo lo agradecía, deseaba volver ya a París.

Una vez en casa tenía mil mensajes y recados de mi casera, que me habían llamado de España, una chica Cayetana, varias veces, y una amiga suya, Ana, asentí. Le dí las gracias y primero empecé por llamar a Ana, le conté todo sobre el viaje y que acababa de llegar, que había sido genial descubrir esos países y ver la belleza que hay más allá. Ana me dijo que todo iba bien, que había vendido el bar y que se habían mudado a Paracuellos porque a su marido, le iba genial en el taller, ya habían abierto más sucursales por Madrid, y tenía personal. Eso es fantástico, y ella me dijo que se había puesto a estudiar otra vez, que estaba haciéndolo a distancia, periodismo, y que le

gustaba bastante. Me alegraba mucho por Ana, había luchado mucho en la vida, y por fin se encauzaba.

Luego llamé a Cayetana, al fin y al cabo nos hicimos amigas.

Y le conté mi gira incansable, que había sido un éxito y que en dos meses nos volvíamos a marchar nuevamente, era la época de los conciertos y era importante.

\_ ¿Cómo estás?

\_ Ya te lo he dicho, estoy bien. Muy contenta, por cómo van las cosas con la orquesta.

\_ Me refiero a otra cosa. De ánimos.

\_ Bueno, no quiero hablar contigo de eso Cayetana, no es justo, tu eres su hermana y no quiero ni que le des información mía y que tú me la des de él.

\_ Vaya, qué pena, pensaba contarte una cosa.

\_ Bueno, ahora ya la has fastidiado, dime que cosa.

\_ Pues que Arturo se mudó a tu barrio, vive en un piso de 200 metros cuadrados, pero parece un almacén, y tiene un perro, se llama brown, montó un pequeño bufete, él solo, y un viejo amigo de la facultad, con el que no se llevaba, pero ahora son íntimos, se llama Larry, bueno es Mauricio, pero odia su nombre y es el típico malote, ya sabes, pues se encontró un día con Arturo y alquilaron un local, bueno si te lo digo flipas, se lo alquilaron a Ana, ¿sabes donde tenía el bar?, pues ahora es un bufete de abogados para casos sencillos, tampoco pueden ir corriendo, pero ya han llevados tres casos y ha sido un éxito así que les va bien, en lo laboral claro, empezando de cero. Le ha costado pero lo ha hecho.

\_ Vaya, cuantos cambios. ¿Ese piso que dices no estará enfrente del bar?.

\_ Sí, como lo has sabido. Es el sexto, una planta sola, es enorme pero está todo unido, solo el baño, está aparte, pero él insiste que le gusta, y que no quiere vivir en otra parte.

\_ Bueno pues, me alegro.

\_ Y tú, qué tal por Francia, ¿ya has aprendido francés?.

\_ No, soy una negada para los idiomas. Y te aseguro que es un problema cuando viajas tanto. Tengo siempre un traductor.

Mi piso es pequeño, cerca del Louvre y bueno, me gusta, estoy contenta con él, aunque ya te digo que viajo mucho.

\_ Así que te vuelves a ir, ¿cuándo?.

\_ En dos meses. Mientras ensayar y ensayar como locos para sorprender a esos países con nuestras interpretaciones.

Lo bueno es que estoy componiendo música propia, y Francesco dice que tengo muchas posibilidades que cuando terminemos esta gira podríamos presentar mi trabajo. Estoy emocionada pero no quiero exagerar, no quiero que de repente no salga bien.

\_ ¿Por qué dices eso?. Tienes mucho talento.

\_ Quieres escuchar un poco, tengo aquí el piano.

\_ Sii, adelante. Te escucho.

\_ ¿Me oyes?

\_ Siii.

Dejé que mis dedos se deslizaran sobre el teclado y me vino su cara a la mente, Arturo, y sentí como otra embestida más fuerte y continué tocando con más ímpetu, recordaba que la compuse pensando en Arturo, era su canción, aunque no llevaba nombre, ahora sí, porque era el suyo, para Arturo en solo de piano de Laura Mendizabal, era él en toda su plenitud, era mi corazón el que hablaba a través de las teclas, el amor, la pérdida, la separación, el dolor, la sensación de ausencia eterna. Así me sentía y así lo transmitía con cada nota, era mi melodía para él y nadie más que él.

\_ Dime ¿que te ha parecido?

\_ Es impresionante. Es perfecta. Transmites mucho sentimiento en cada nota.

\_ Eso pretendo. Es la primera que compuse.

\_ ¿Cómo se llama?.

\_ Para Arturo, un solo de piano, de Laura Mendizabal, así se llama. Es lo que sentí cuando nos separamos y lo que siento día a día sin él.

\_ Si tu supieras Laura cuanto ¡te quiere!, no lo defiende por lo que hizo, y yo te apoyé en ese momento. Pero ha cambiado tanto, y lo hizo por él pero también por ti, para que veas que ya no es el mismo hombre.

El que lo dejarás le cambió la vida, le cambió todo. Su mundo se vino abajo y él también. Pero después de sacarlo borracho, varias veces, de locales, o verlo tirado en una acera sin poder levantarse, sin querer ir a ningún lado, le hice reaccionar, sino no sé qué hubiera sido de él. Se estaba dejando morir.

\_ Por favor Cayetana, no me hables de él, te lo suplico. Para mí también es duro, pero no puedo ser tu amiga si me vas a hablar de él. Yo sufrí mucho, y lo sigo haciendo, no es fácil para mí, pero intento seguir.

\_ Perdoname. Mira te tengo que contar que con el chico que baile aquel día en la disco, pues no funcionó, aunque nos liamos pero le interesa el dinero, así que me largue y conocí en el bar de Ana, antes de que lo vendiera, a un chico muy tímido pero muy majo, se llama Andrés y es policía. Bueno pues ahora ya no es tan tímido, estamos viviendo juntos en su casa, y estoy muy feliz.

\_ Me alegro mucho Caye. De corazón.

\_ Tu me ayudaste a mí, déjame ayudarte a ti, abre los ojos, tu ex marido te quiere con locura.

\_ Y yo a él, ese nunca fue el problema. Pero bueno, dejemos ya eso. Me voy de gira y tengo mucho trabajo por delante, así que cuando vuelva de esta larga, larguísima gira espero poder presentar mi solo en el auditorio, no sé aún, donde, depende de como me vea con fuerzas, lo justo sería hacerlo en Madrid, y no en París, pero no sé cómo me sentiré al respecto, así que, como aun me queda tiempo para pensarlo, pues lo que surja.

\_ Vale amiga, cuídate..

\_ Y tu.

Arturo

*Mi vida era una mierda, un sin sentido, ¿sin ella que podía hacer?. Pero Caye tenía razón, y si le demostraba que de verdad era otro.*

*Con lo poco que tenía compré el piso donde antes vivía Laura, no quería ningún otro sitio.*

*En aquel piso fuimos tan felices, jamás debimos salir de él, aquí éramos nosotros.*

*Luego supe que Ana vendía el bar y le pregunté si me lo vendería, para montar un bufete de abogados, y me dijo que sí, porque confiaba en mí, sabía que no le fallaría.*

*Así que me lo vendió. Pedí un crédito, y mi apellido ayudó bastante, no me importó ahí, porque al fin y al cabo era un crédito, ese dinero lo iba a devolver y arreglé el local.*

*Un día tomando una copa en un bar de la zona, me encontré con un viejo amigo.*

\_ *Joder cuanto tiempo, él me miró raro.*

*Soy Arturo, estudiamos juntos, le dije.*

\_ *Ahh, sí, el pijo Contestó.*

\_ *Ya no soy pijo, le aseguré. Vivo en este barrio, y estoy intentando montar un bufete, ¿te interesa?.*

*Resultó que sí, así que, entre los dos hemos empezado algo y no nos va mal. Estoy contento, no es que sean casos impresionantes, pero los vamos ganando y así es como se empieza, poco a poco.*

*Cayetana me llamó y me contó que había hablado con Laura, casi salto de la silla cuando me lo dijo.*

\_ *¿Cómo está, ¿está bien?, ¿dónde está?.*

\_ *Tranquilo, está bien. Vive en París, pero siempre está de gira, acaba de llegar de una gira de seis meses, y se marchará en dos, para irse nuevamente.*

*Me ha dicho que está componiendo y que posiblemente presente su obra, cuando*

*regresen en seis o siete meses, no está segura, tampoco sabe si la presentará en París, o en Madrid, dependerá de cómo se sienta en ese momento.*

*\_ Me alegro que esté bien, y lo de que componga me parece genial, tiene mucho talento, no solo para interpretar a otros, sino ella misma.*

*Me puso en manos libres y escuché una de sus melodías. La primera que compuso, es preciosa, te llega al alma, transmite muchísimo y va dedicada a ti, me dijo que la compuso pensando en ti. Así que la llamó Para Arturo.*

*\_ ¿En serio?, para mi.*

*\_ Por ti, en un momento de dolor y sentimiento. Pero sí, por ti.*

*\_ Aunque solo se acuerde de mi cuando toca, me conformo. Yo pienso en ella todo el día y la noche, cuando estoy solo en esa casa, donde fuimos tan felices, me impregno de su olor, me abrazo a un jersey que se olvidó y aun huele a ella, y así consigo dormir un poco, imaginando que está ahí, pero desgraciadamente no está. Esa es mi maldita realidad y con ella debo vivir.*

*\_ Hermano sigue como vas, haz las cosas bien, y si presenta su obra en Madrid, vas a verla, tendrás la oportunidad de hablarle y ver cómo se siente, quizás sea el momento de una segunda oportunidad, no pierdas la esperanza.*

*\_ Eso espero Caye, ella es la única que me volvería a hacer sonreír, solo ella.*

La semana anterior a salir de viaje, directos a Suiza, la orquesta entera decidió salir de copas por París, normalmente me negaba, pero ya estaba harta de estar encerrada en mi burbuja, así que me apunté.

Nos cambiamos, en los camerinos del teatro. Yo me puse un vestido plateado, de lentejuelas planas, muy pequeñas y de tiras finas cruzándose en la espalda, corto, un poco más abajo del medio muslo, dejé el pelo suelto y nos fuimos de local en local tomando copas, hasta que terminamos en una discoteca o algo así, había música en

directo pero la gente bailaba y estaba todo el mundo de pié o bailando o charlando, o pidiendo copas en la barra.

Yo me pedí un Gin Tonic, y me puse a bailar con mis compañeros, la verdad lo estaba pasando bien, era agradable salir a divertirse de vez en cuando, hasta que se estropeó.

Mi amigo André y miembro de la orquesta se me insinuó, empezó a bailar conmigo y yo con él, no sabía que intenciones tenía, para mi era bailar con un amigo, pero luego me agarró por la cintura y acarició la espalda entonces entendí que sus intenciones iban más allá, no quería joder la relación que tenía con André, es un buen tío, me cae bien, somos amigos, no le quiero hacer daño pero supongo que a veces es imposible lograr eso.

Finalmente se lanzó y me besó, me dejó descolocada además profundizando en su beso y en ese momento se me vino a la mente la imagen de Arturo, nuestros besos, las caricias, esa electricidad que me recorría el cuerpo cuando me tocaba, y con André no estaba sucediendo eso, lo aparté para que entendiera que yo no sentía lo mismo que él, pero me acarició la cara y me dijo, eres tan bella, que es imposible resistirse a ti, venga, estás separada, porque no un poco de diversión juntos, si es o no algo más ya se verá. ¿Al principio pensé pues, puede que tenga razón es solo sexo, no?, sin sentimientos solo sexo, pero yo no quería sexo, no me apetecía ni con él ni con nadie, bueno, no sería sincera sino digo que el sexo con Arturo me sería imposible de rechazar, pero con André, no.

\_ André gracias, me siento halagada, pero no siento lo mismo que tú. Eres mi amigo y mi compañero y no quiero malos rollos, somos adultos y lo siento pero no quiero sexo, ni con compromiso. Estoy separada pero eso no significa que quiera estar con alguien, y ahora mismo, no lo siento así, puede que en otro momento, surja, pero estas cosas no se planean, y no te puedo decir que sienta algo que no siento.

\_ No te parezco atractivo, ¿ni un poco?.

André era guapísimo, cualquier chica estaría loca por acostarse con él pero para mi solo

existía Arturo, por mucho que me jodiera decirlo, era así, y no podía estar con nadie más, no sabía si tardaría semanas, meses, años o nunca, el poder estar con alguien, pero por el momento no era capaz.

\_ Claro que eres atractivo, no se trata de eso. El problema es que yo estoy enamorada de otra persona, aunque estamos separados, uno no deja de quererlo sin más. El amor de verdad es así. Lo siento.

Cualquier chica del local querrá seguramente sexo sin compromiso contigo, yo diría incluso que alguna de la orquesta.

\_ ¿No podrías ser más concreta, para no hacer el ridículo?.

\_ Bueno pues a Greta, le gustas mucho. Pero yo no te he dicho nada. Ahora que te advierto una cosa, trátala bien.

\_ Yo siempre trato bien a las chicas, no sabía que le gustaba a Greta, pues es muy guapa, bueno pues allá voy.

\_ Suerte. Me reí ante la situación tan ridícula. Acababa de intentar liarse conmigo....

Bueno está claro que no le he roto el corazón, está buscando un rollo con una tía, y punto. Me alegraba, porque no quería perder la buena relación que tenía con André. Desde lejos vi como se acercaba a Greta y ella sonreía.

No me dí cuenta que Francesco estaba cerca.

- ¿Qué espantando moscardones?.

- Francesco, qué susto me has dado.

Bueno, André no es ningún moscardón, es un compañero, pero le deje las cosas claras. Además creo que ésta noche voy a hacer feliz a una compañera. Sea o no sexo, con compromiso. Francesco se rió, y asintió con la cabeza.

\_ ¿Cómo tienes el repertorio?.

\_ ¿Yo?, ¿cómo lo tienes tú?, nos llevas matando a ensayos todos los días, Francesco, yo lo llevo bien.

\_ Me refiero a tu repertorio, tu actuación estelar, la presentación de tus obras.

\_ Bueno ya tengo terminadas unas cuantas, espero contar con un coro para una de ellas, y para otra, contar con los violinistas de la compañía.

\_ Estoy seguro que tanto el coro, como los violinistas estarán encantados de participar en tu gran estreno como compositora.

\_ Quería también un tenor, ya sé que es mucho pedir, pero como broche final de mi actuación, además de tocar una melodía que para mi es muy importante, que tocara la orquesta junto conmigo, y el tenor, Nessun dorma.

\_ Me parece una gran elección. ¿Sabes ya, sí lo harás en París o Madrid?.

\_ Sí, mi nombre es Laura Mendizabal y nací en España, en Madrid, con lo cual no puedo presentar mi obra como compositora en otro lugar que no sea mi país. Así que lo haré en Madrid.

\_ Muy bien, pues ya voy organizando todo.

\_ ¿Me ayudarás?.

\_ ¿Es que lo dudabas?. Eres mi gran estrella, Laura, naciste en esta orquesta y será un orgullo para mi ver tu obra, acompañarte en todo este proceso, y tus compañeros igualmente lo harán. Es un honor.

\_ Francesco muchas gracias por todo lo que has hecho por mí, y por lo que aún haces.

Lo abrace muy fuerte y le dije, ¿sabes que te quiero de verdad?.

\_ Sí, lo sé, aunque me gustaría que me quisieras de otra forma, pero me conformo con que me quieras como a un amigo.

\_ Te quiero como mi mejor amigo, y mentor.

Le dí un beso en la mejilla.

\_ Gracias amore.

\_ Bueno yo ya me voy, estoy cansada, y mañana toca seguir ensayando, son muchas piezas que recordar y no quiero fallar.

- Sí, tienes razón.

Todos a casa, dijo en voz alta, mañana os quiero bien despejados a las ocho de la mañana, en el teatro, nada de alcohol, parad de beber, o no daréis una, y me mosquearé.

Todos asentimos, y nos fuimos a casa a descansar.

Yo me senté un poco en el piano a terminar una melodía que había dejado a medias, pero que me había inspirado ese beso robado de André, ese beso que yo no quería recibir, pero que me dolía negarlo, por no querer hacer daño a esa persona. El amor no correspondido.

Eran las ocho y allí estábamos, en el auditorio, para el ensayo general y la gente tenía ojeras.

Greta estaba muy sonriente, creo que ayer fue su noche mágica y miré a André y se lo veía contento también. Puede que de ahí surja una relación, quién sabe.

Empezamos el ensayo, y como Francesco predijo no dábamos ni una, y se cabreó como era de esperar.

Después de una hora y varios cafés conseguimos dar todo de nosotros, y sacar muy buenas melodías.

Llegó el momento de empezar nuestra gira, y de primeras nos tocaba Suiza, aunque su capital es Berna, se decidió dar el concierto en Zurich.

Cuando llegamos una gran delegación nos estaba esperando en el aeropuerto, y nos llevaron a un hotel espléndido de mucho lujo, quizá demasiado.

Para ésta actuación me pondría un vestido color rosa palo de raso con un pequeño adorno en el lateral como un broche sencillo de brillantes.

Nuestra actuación empezó con la Gran sinfonía en mi menor de Joachim Raff, que sorprendió al público, ese era precisamente nuestro sello, la sorpresa. Continuamos con un solo concierto para piano op28 de Ludvig schytte, que en su día interpretó Anna

Hirzel-langenlan. Recibí muchos aplausos por ese toque de piano. Continuamos con la Sinfonía número 6 en Re menor de Joachim Raff.

El siguiente fue otro solo de piano, realizado en su día por Helene Boschi, preludio para piano de Jean – Louis Martinet. Fue muy agradecida mi interpretación de una pianista suiza. Luego quisimos sorprender con un tenor que interpretaría a Will Hess en su ópera de Fidelio que encantó al público y como broche final tocamos la tercera sinfonía in memoriam 1939 de Paul Kletzki. Que provocó que todo el público se pusiese en pié.

Fue otro éxito de la compañía y como siempre había una recepción con los altos representantes políticos y demás personalidades del mundo de la música, hubo una que particularmente me llamó la atención, una niña que está estudiando piano, tiene ahora 11 años, y me dijo que le encantaba mi forma de tocar. Yo le dije que la única forma de ser buena en esto, es practicar constantemente, tomar nota de las correcciones que te hagan tus mentores, y saber aprender de los errores.

Ella me miraba maravillada y dándome las gracias por atenderla. Le regalé el broche que llevaba puesto y le dije, toma preciosa, para ti, espero que te de suerte en tu futuro como pianista. Se emocionó tanto que me dio un beso en la mejilla y un abrazo. Su madre estaba muy agradecida pero, para mi había sido un gusto poder atenderla, y ver tanta pasión en los ojos de esa niña, la misma que yo siempre tuve por el piano.

Pasamos la noche en Zurich, pero después nos íbamos a Luxemburgo al día siguiente, era un no parar, además habíamos añadido a Bélgica en el recorrido, resulta que Francesco recibió una petición de última hora, y nos tocaba ensayar muchísimo más en el tiempo libre porque no teníamos nada preparado para Bélgica, suponía alargar más la gira, pero sinceramente no me importaba, tenía la mente ocupada, y eso era exactamente lo que necesitaba, no pensar en nada más que no sea la música.

Partimos para Luxemburgo e igualmente nos recibieron con toda la pompa posible. Fuimos al hotel a dejar nuestra cosas, porque tenían organizada una gran comida en

nuestro honor. Francesco estaba encantado, hablando con los grandes mandatarios, yo hablé con una pianista más o menos de mi edad y me decía que le era imposible tocar a Mozart, que algunas de sus piezas eran complicadas, a lo que yo le respondí que sí, es cierto que Mozart es complicado, es uno de los músicos más complejos, para mi entender. Ella decía que me admiraba porque me había visto tocar en Viena a Mozart, y se quedó impactada. Por supuesto le agradecí el elogio que me estaba haciendo, pero simplemente había tocado desde niña, era mi gran pasión.

Después de la comida, que fue muy amena, nos fuimos a descansar un poco y tuvimos escasas horas para reponernos del viaje, la comida copiosa e ir al teatro a darlo todo, esperábamos que la música escogida fuera del agrado del público.

Francesco me abrazó, antes del concierto y me dijo, vamos a por ellos, con fuerza, con ánimo. Hoy nuestra violista Marie du Sole, tenía también una oportunidad de lucir su forma de tocar tan maravillosa.

Empezamos con De Feierwon, de Michael Lentz cosa que causó una gran impresión, luego venía la pieza Prière du Sour, de Laurent Menager, que nos salió bastante bien. La siguiente fue Marie, estaba muy nerviosa, era su solo, interpretaba a Sandrine Cantoreggi en Ravel Sonate. Gustó mucho que sonasen músicos del país. El siguiente solo fue el mío de Jean Muller homage to Edward Grieg, ambos solos fueron muy aplaudidos.

Luego la soprano Mariette Kemmer cantó Liú live in nantes que acompañamos con gusto. Dejamos para el final a otro compositor, a Marcel Wengler y tocamos una de sus piezas Konstellationen.

Nuevamente un acierto en la elección de las obras. Francesco estaba muy ilusionado. Me fijé que elogiaban a Marie y ella estaba muy agradecida. Se acercó a mí y me dijo, ahora sé cómo te sientes cada vez que haces uno de tus solos de piano. Marie eres una excelente violinista y es totalmente normal que te dieran un solo, deberían darte más, pero presionaremos a Francesco, ella se rió y yo también.

Esa noche tomamos unas copas en la fiesta que organizaron después del concierto, al final tuvimos que coger un taxi, porque nos daba vergüenza que nos vieran en este estado los choferes preparados para llevarnos al hotel, así que Greta, André, Marie y yo nos fuimos en un taxi, riéndonos de nosotros mismos.

El siguiente país era Bélgica, apenas teníamos nada, fue un error aceptar esa última idea de Francesco, ahora había que buscar temas que interpretar y momentos para ensayar. Nos quedamos una semana en Luxemburgo y nos cedieron su conservatorio para ensayar las piezas preparadas para tocar en Bélgica. Esperaba no hacer el ridículo, hasta ahora teníamos muy buena fama, pero el que mucho abarca... ya se sabe.

Cuando por fin llegamos a Bélgica, creo que todos estábamos temblando, no estábamos tan confiados como con los demás países, en los que llevábamos ensayando meses, esto iba a ser un riesgo en toda regla, esperemos no tropezar. Nos quedaban unos días más para ensayo en Bruselas, que sería donde actuaremos.

El día de la actuación estaba temblando, no quería cagarla, era una gran responsabilidad como pianista, y todos nos mirábamos con miedo, antes de empezar Francesco nos intentó dar ánimos. Somos una orquesta cojonuda, lo hemos demostrado mil veces, en los escenarios más complicados posibles, hemos tocado a Mozart, Beethoven, Debussy, Vivaldi, Strauss, ¡qué tememos!. Lo haremos bien, solo estar concentrados y pensar en la música y saldrá. Si os perdéis mirar la partitura y seguir, nunca parar. Asentimos y, al toro pensé.

Empezamos con la Symphony in D'la Caccia de Francois-Josep Gossec, y fue perfecta, así que eso nos hizo coger algo de confianza, luego venía el solo de nuestra violista Marie un Allegro de Joseph-Hector Fiocco, que bordó a la percepción. Ella suspiró al terminar, y me miró como diciendo, lo he conseguido.

Luego nos tocó Confitebor Domine \_Gran Motete, de André Ernest Modeste Grétry, que fue muy alabado. Luego tocaba mi solo de piano de Frédéric Dvreesse, concierto para

piano nº4 y lo hice con toda la pasión posible, no podía fallar. Cuando terminé recibí un gran aplauso, y un asentimiento de Francesco. Luego usamos un coro para la obra de Johannes Ciconia O'padua sidus Preclarum que sorprendió, pero no disgustó y como broche final la Symphony nº1 op.4 de 1764 de Pierre Van Maldere, fue una gran sorpresa, incluido nosotros, hubo un momento que pareció que había algún desliz en el chelo, pero se rectificó al momento, y nadie lo apreció, excepto nosotros con lo cual salió bien, para sorpresa de todos.

La recepción fue después con champán en una gran sala preciosa, con adornos clásicos. Un pianista Belga aficionado, vino a felicitarme, porque me había visto tocar a Vivaldi y eso era algo indescriptible. Yo le agradecí como siempre hago con los halagos que el público te da, porque la música aunque se hace para uno mismo, es también para ser escuchada y disfrutada.

Tomando una copa con Francesco le dije, no sé cómo lo consigues, nos llevas al límite y al final lo sacamos, lo de Bélgica ha sido suerte, y no debemos jugar con fuego Francesco nosotros no somos así, no trabajamos así.

\_ Lo sé, Laura, tienes razón, pero fue un compromiso, no pude decir que no, fue un error mio el no incluir a Bélgica en el programa, y por eso tuve que enmendar el entuerto, ya sé que no se hacen las cosas así, pero confié en vuestra destreza, y no me equivoqué, sois fantásticos.

Pasamos dos días más en Bruselas, hicimos algo de turismo.

Después como final de gira, nos tocaba Holanda, daríamos el concierto en Amsterdam, me gustó visitar este país y esta ciudad, siempre quise hacerlo, pero no había tenido la oportunidad, es muy hermosa, sus casas tan pintorescas.

Greta y yo nos mezclamos entre la gente, y nos fuimos por el centro de Amsterdam disfrutando de los bares, y bebiendo cerveza, fue divertido, nos lo pasamos muy bien esa noche, lo peor fue al día siguiente cuando en el ensayo estábamos algo desconcentradas

y como no, todo tenía que ser perfecto. Ensayamos el día anterior al estreno y sabía que iba a ser retransmitido por la televisión, no me gustaba mucho que hicieran esas cosas, pero no era mi decisión, creo que desde España había algún canal que emitiría el concierto, al ser la pianista española Laura Mendizabal quien participa.. veremos. No se si lo verían mis amigos, si lo vería Ana, si lo vería Arturo.. Arturo siempre volvía a mi mente, por Dios, ya ha pasado un año y medio desde el divorcio y desde la última vez que lo vi, seguramente está con otra persona, y yo sigo así, dándole vueltas a todo. No puede ser, tengo que continuar y quitarlo de la cabeza, ¿pero cómo? si no soy capaz, siempre está su imagen en mi mente, no hay día que no piense en él, o algo me recuerde a él. ¿Sería mi castigo por siempre? puede ser, uno no deja de amar, por firmar un papel, supongo. En fin, ahora tenía que concentrarme en lo de hoy, escogí un modelo de espalda al aire ajustado, brillante con dorados y blancos con un moño bajo sencillo, un maquillaje suave. Venga, tenía que salir bien, y después a París que ya era hora de descansar un poco, y pensar en cómo iba a hacer mi presentación y si la haría de verdad en Madrid.

### Arturo

*Cómo habían cambiado las cosas, mi ahora es tan diferente a como era hace un año, tengo mi propio bufete, con mi mejor amigo, llevamos casos buenos, empezamos de cero y ahora ya tenemos personal a nuestro cargo. En el trabajo las cosas iban bien, ya no andaba en números rojos. La única relación familiar que tenía, era con mi hermana Cayetana, que estaba con un policía y era feliz, de Borja solo sé que se quedó a vivir en la India, algo encontró allí que le atrajo, y no supe mucho más, con mi padre no volví a hablar, ni tengo la intención de hacerlo, me destrozó la vida y yo me deje llevar. Mi madre me llama a veces y hablo con ella, es de los dos la que realmente siente que ya no esté con Laura, pero lo hace por su fama mundial como pianista, sé que es ese el motivo con lo cual poco me importa su opinión.*

*He intentado estar con otras mujeres en alguna ocasión, pero he de ser sincero, no he sido capaz de salir con ninguna de un local, un beso y veía a Laura y su sonrisa, y al comprobar que no era ella, empezaba a ser evasivo, me largaba, no quería estar con nadie, solo con Laura, no estaba preparado para dejarla marchar. Entraba en mi piso y me dejaba llevar por los recuerdos de esas paredes, aunque suene a locura, es la única forma que tengo de estar cerca de ella.*

*Hoy emiten por televisión un concierto que va a dar en Amsterdam, que lejos está de mi, pero aunque estuviera en la acera de enfrente, estaría lejos de mi.*

*Tenía tantas ganas de verla. Encendí el televisor una hora antes y me puse frente a él en mi sofá para verla yo solo y disfrutar de ese momento, porque si tenía que llorar prefería no oír lo de, venga ya hace año y medio supéralo tío.*

*Eso lo dice el que nunca amó de verdad, pero el amor que se te mete hasta los huesos no lo olvidas, lo recuerdas una y mil veces.*

Era el día de la actuación y todos estamos nerviosos, terminaremos con un concierto de Mozart y un solo de Chopin porque así se nos pidió y queremos darles ese gusto.

Llegó el momento y cogimos nuestros puestos, empezamos con la Symphony nº3 in B mayor op.101 de Richard Hol, continuamos con un concierto para piano de 1908 de Willen Andriessen, que fue aplaudido. Luego vino el trío de flauta, viola y arpa de 1928 de Leo Smit Stichting, le siguió el solo de violín Marie la Sinfonia Roland de Benno Hollander, que fue muy aplaudida. Luego seguí yo con un solo de piano, canto ostinato complete live de Simeon Ten Holt, que también se recibió muy bien por el público, y nos quedaba darlo todo en la Symphony nº40 de Mozart que se nos pidió interpretar que causó que todo el público se pusiese en pie, y como broche final del concierto, el solo de piano Nocturno en si bemol menor op.9 nº1 de Chopin. Me dejé llevar por la música, tocar a Chopin siempre era maravilloso, tenía unos cambios de tonos tan interesantes que provocaba matices,

estaba muy concentrada, aunque sabía que se me estaba viendo por televisión pero precisamente eso me alentaba a darlo todo aún más si cabe, y así lo hice.

Cuando finalice el público se puso en pié para aplaudirme y mi propia orquesta también, hice unas reverencias, dando las gracias a todos.

Había sido fabuloso tocar en Amsterdam. Luego tocó la recepción como siempre ocurría nos relacionamos con mucha gente del mundo de la música, y eso siempre era un honor, para nosotros un orgullo, es un grato placer disfrutar de todos ellos y de sus experiencias vitales que nos iban contando.

Cuando nos fuimos, quedamos en la recepción del hotel para salir a tomar algo, y así lo hicimos nos lo pasamos en grande, nos reímos haciendo fotos tontas, o disfrutando de las vistas, que no se olvidaran esos viajes, teníamos un gran privilegio que era ir a tantas ciudades distintas, que no se podía estar más agradecida, y encantada, de conocer otros lugares, como aquella ciudad tan bella.

Tocaba regresar en dos días, volvíamos a París después de esta gira maratónica hasta que tocara la siguiente, qué miedo me daba.

Al llegar a París y ver mi pequeño pisito me sentí tranquila. Durante semanas me dediqué a ensayar una y otra vez en mi repertorio.

Sabía que empezaría tocando Para Arturo, luego sinfonía número 1, después alegre mañana en París, luego para los más fans del piano, tocaría las cuatro estaciones de vivaldi, seguiría con amor perdido, sinfonía nº2, luego no me resistí y metí a Debussy claro de luna para los más amantes del piano, y como broche final les pedí a mi orquesta que me ayudaran con el Danubio azul de Strauss y ahí sí pediría que interpretaran conmigo esa pieza que me encantaba y a mi padre le gustaba mucho, y no quería no tocarlo en Madrid en su ciudad. Como broche final sería, Nesuum Dorma con un tenor Español, y con la ayuda de mi compañía para que quedará genial.

Le había contado el programa a Francesco, y le pareció genial, muy atrevido.

\_ Empezarás tocando Para Arturo subida a tu pedestal con el piano y solo se te enfocará a ti y al piano y como luces brillando alrededor sin enfocarnos a nosotros. En segundo lugar tocas tu primera sinfonía a piano, de la misma forma al igual que la siguiente, alegre mañana, después llegará el turno de Vivaldí, y en vez de luces serán como humo por los laterales como niebla o nieve o sol o hojas del otoño, etc..luego claro de luna por supuesto dejaremos caer unas lunas a los lados simulando el momento. Luego se presentará el Danubio Azul, y se iluminará toda la sala y tú serás la protagonista y nosotros estaremos detrás tocando al unísono contigo, yo me pondré por delante de ti para que me veas. Y para final el tenor que se pondrá a tu lado al piano, y la orquesta lo acompañará. Es tú final así debe ser.

\_ Sí le dije, me parece perfecto.

\_ Pues ya está, ya conseguí el Teatro Real, donde estrenaras tu obra, en una semana.

\_ ¿Qué?. No había otra fecha.

\_ Llevas más de un año practicando, el equipo está dispuesto, no te eches atrás, nos comeremos Madrid.

\_ Gracias Francesco, eres el mejor, no sé que haría sin tu ayuda. Pero estoy asustada.

\_ Eso es normal, presentas tu obra. Y lo harías igualmente sin mí, pero no sería tan emocionante. Me reí de su ironía.

### Arturo

*Ahí estaba, con ese precioso vestido dorado, tan hermosa como siempre, y su sonrisa que traspasa la pantalla hasta llenar mi alma me pegue al televisor, no quería perderme nada. Estuvieron fabulosos, pero ella es, ella es una pianista increíble, como tocó a Chopin, es de gran talento, no entiendo como no la fui a verla siempre.*

*Pero ya tenía la entrada, el viernes en Madrid, Laura Mendizabal presenta en primicia*

*como compositora de varios temas y algunos que son de otros, pero que con gusto tocará para amenizar la velada. Luego recepción para todos los asistentes.*

*Que ganas de verla, de hablar con ella, de decirle lo orgulloso que estoy. El corazón me salía por la boca, pero allí estaría mirándola.*

Cuando llegó el día de la actuación estaba acojonada, no sabía si saldría bien. Escogí un modelo de corte griego de color blanco roto de seda y gasa con escote lateral por delante y por detrás, con un trenzado dorado en la cintura, llevaba unas sandalias de tacón doradas. El recogido era trenzado y bajo, con una peineta española de pedrería.

La sala ya estaba llena.

\_ Lleno absoluto Laura, se vendieron todas las entradas, estarás orgullosa, eres una estrella. Estaba tan contenta que casi podía bailar.

Se iluminó el pasillo y se enfocó una luz en el Piano, y otra por donde yo estaba.

Salió Francesco para presentar mi obra

\_ Es un orgullo para mí presentar la obra de mi querida amiga y colega, Laura Mendizabal una excelente pianista, que pertenece a mi orquesta y de la que estoy orgulloso. Ahora se presenta como compositora. Empezamos con la sinfonía Para Arturo.

Entré decidida seguida de aplausos, subí los escalones hasta llegar a la tarima, no podía ver con el foco pero casi lo agradecía, me incline para saludar, y me senté y empecé a tocar la melodía, mis manos se deslizaban por el teclado como si fueran uno deseando captar la atención y le eché todo el sentimiento que esa melodía me causaba a mi. Recibí un gran aplauso la gente se levantó y yo me incline para saludar, me volví a sentar y Francesco presento mi Sinfonía número 1, que empecé a tocar con corazón y sentimiento al igual que la anterior, quería que el público captará la esencia de mis notas, el sentido de la melodía y así fue o eso me dieron a entender porque recibí otro aplauso general.

Francesco presentó la siguiente que era Alegre mañana y gustó mucho, luego más tarde

me dijeron que sentían como si fuera los sonidos de los pájaros por la mañana cuando uno se despierta y te dice que ya llegó la mañana.

Luego Francesco anunció que no quería pasar, sin tocar a Vivaldi en este salón, las cuatro estaciones, y así fue empecé con ímpetu y sin detenerme me dejé llevar por la pasión se veían las hojas caer por los laterales, el humo salir por debajo del suelo y llegando al momento más álgido de la sinfonía, dejé que traspasara muros, que la sintieran suya. El público se levantó de sus asientos para aplaudirme, por tocar de una manera tan espléndida. Luego Francesco anunció, Claro de Luna de Debussy y por supuesto provoqué esa sensación de paz, de hermosura y las lunas que colgaban de los extremos iluminandome eran el reflejo de mi ser, de mi alma, pero estaba feliz por interpretar estas piezas aquí. Cuando finalice me puse en pie y le agradecí a todos sus aplausos y presenté el Danubio azul y se hizo la luz en todo el escenario y se oían los guau, mira y todos empezamos a tocar juntos y Franchesco nos dirigía desde lo alto y empezó el show, y lo dimos todo. Sonó de maravilla era el sonido más hermoso porque ese vals se lo había visto bailar a mis padres miles de veces, era precioso, enamora a cualquiera, y todos lo estábamos sintiendo así, sonó genial.

Al terminar todos recibimos aplausos sin parar y fue muy grato, era mi acto y estaba saliendo genial, gracias a mis amigos de siempre.

Después subió a mi lado un tenor me besó en la mano y tomé asiento y Francesco dijo, para finalizar este concierto de presentación de mi pupila, yo asentí con la cabeza, tenemos Nessun Dorma, todos aplaudieron, así que empezamos. Nos concentramos, el coro por detrás, y el tenor dándolo todo, esa canción poniendo los pelos de punta, es tan hermosa. No había mejor broche, me emocioné cuando oí los aplausos múltiples, me incorporé y le dí una abrazo al tenor y él un beso en mi mano. Levantó mi mano en señal de mi honor y recibí muchos aplausos, pero él que más me llegó al alma fue ver a Arturo en la segunda fila de pie y aplaudiendo como un loco y junto a él Cayetana, sonreía y

hasta se había emocionado y yo también lo estaba, me había visto en mi debut como compositora y esta vez no lo esperaba y ahí estaba, me sonreía con los ojos llorosos y le miré y le sonreí y él a mi. Luego pedí también aplausos para mi orquesta.

Les di a todos las gracias por asistir.

Luego había una recepción para todos en la entrada ya que habían pagado una entrada, se merecían una copa de champán. Lo que más me impresionó fue ver a la Reina y la Infanta y recibí su enhorabuena, me hizo muy feliz, también había asistido algún cantante y músicos del momento que me felicitaban por mi interpretación, algún tenor y sopranos, me sentí muy halagada, al final vi a mucha gente conocida vi a Ana con su marido y los abracé con fuerza, casi dos años sin verlos.

\_ ¡Ana!

\_ Laurita que guapa estás. Has llegado muy alto. Si tu padre te hubiera escuchado ahí arriba con el Danubio azul

¿Te acuerdas cuando éramos pequeñas y lo bailábamos con él?

\_ Como no lo voy a recordar, precisamente la incluí en el repertorio por él, porque le encantaba esa canción. Fue como un, eh papá, estoy aquí arriba, ¡que me dices viejo!.

\_ Pues estaría sonriendo de oreja a oreja.

\_ Lo sé. Con eso me basta.

\_ Dime que no te vas ya.

\_ Noo, me quedo aquí una semana, para arreglar papeles y eso. Te llamó y quedamos un día.

\_ Genial. Pues espero que me llames. Asentí.

Me acerqué a más gente a saludar, vecinos de la zona, amigos de mis padres, que me decían si te vieran ahora, estarían tan orgullosos. Vi a mis hermanas, no me lo podía creer, ¡María!, ¡Sonia!. Nos abrazamos las tres. Cuánto tiempo sin estar juntas. Ya tan solo por esto valió la pena el concierto.

\_ Eres una pianista maravillosa, dijo Sonia.

\_ Que dices maravillosa, ¡es la puta jefa!, afirmó María.

Que orgullosa estoy de ti. Y qué equivocada estaba, lo tuyo era la música, siempre te gustó, y no lo supimos ver, no era solo el capricho de una niña.

\_ Lo entiendo, en nuestro mundo, mirar tan alto es como para dislocar el cuello, pero he llegado, me ha costado, y estoy aun escalando, y espero seguir haciéndolo porque me encanta mi profesión.

Nos volvimos a abrazar muy fuerte, y les dije que tomaran champán en mi honor. María decía que se iba a pillar una buena cogorza en mi honor, me dio la risa.

\_ Iremos a París a verte este verano. Dijo Sonia.

\_ Eso sería maravilloso, ya os diré como va la gira de verano, y organizamos. Que alegría me dais. Os quiero mucho, y os he echado de menos.

\_ Nosotras también a ti, dijo María.

Seguí saludando a todos los que estuvieron, gente de todas partes de España que venía a verme. Incluso a los que no conocía de nada, les daba mil gracias por venir, firmé las entradas o el programa, me sentía como una estrella de rock, continúe y de pronto ahí estaba, frente a mí, mirándome emocionado, Arturo. Lo que sentí en ese momento después de casi dos años sin verlo fue como un flechazo al corazón, una sensación de cosquilleo por todo el cuerpo, tenía que reaccionar, me acerqué sonriente hacía ellos Cayetana y su polí, y Arturo que estaba solo.

Caye vino directa a abrazarme de golpe y yo a ella.

\_ Pero que guapísima estás, dijo Caye. Ha sido un concierto de diez, nos has dejado sin palabras.

\_ Gracias Caye, gracias por venir.

\_ Este es mi poli, Andrés, dijo Cayetana. Ella es mi ex cuñada, muy a mi pesar, yo sonreí levemente.

\_ Me alegra conocerte.

\_ El honor es mío, eres una pianista de mucho talento.

\_ Gracias me alegro que os gustase el concierto. Me aventuré a componer y de ahí, salió, mucho trabajo por detrás, pero al final todo funcionó.

\_ Me alegro de verte, llámame anda, y nos tomamos algo.

\_ Claro le dije a Cayetana.

\_ Bueno nos vamos a por una copa.

Sabía que lo hacía a propósito para dejarme a solas con Arturo.

\_ Hola preciosa.

Cerré los ojos y bajé la cabeza, él siempre me decía eso.

\_ Hola Arturo. ¿Cómo estás?.

\_ Ahora mucho mejor.

\_ Arturo....

\_ No vengo a molestarte solo quería verte y decirte lo magnífica que has estado, fuera de serie, eres grande, se te ponen los pelos de punta, cada nota, cada acorde, todo es hermoso.

Por cierto me encantó la primera melodía, se llama ¿Para Arturo no?.

\_ Sí, la escribí pensando en ti, en lo que fuimos.

\_ Sí, fuimos felices ¿verdad?, esa manera de querernos.

\_ Lo que ocurre es que se nos daba muy bien hacernos daño.

\_ Se me daba mejor a mi. Cometí muchos errores, muchos, infinidad de ellos, pero los veo ahora, o los vi mejor al cabo de unos meses, ser consciente de cuál era realmente el problema, porque el amor no fue.

\_ No, el amor no era el problema, de eso, nos sobraba. Pero a veces las cosas no cuajan y ya. No pudo ser, por mucho que lo intentamos.

\_ He cambiado mucho, sabes. Hace dos años que dejé a mi padre, bueno a la familia en

general menos a Caye, y con mi madre solo hablo de vez en cuando por teléfono, con mi padre ni me hablo, ni quiero saber nada de él. Solo piensa en hacer caja, aunque sea a costa de sus hijos.

Monté un bufete en donde era el bar de Ana, también cogimos el local de al lado, que era una panadería, nos la vendieron a buen precio, después de que la cosa empezará a funcionar, procuramos ayudar a la gente de barrio, a la gente que no puede ir a un gran bufete, nuestros honorarios no son tan altos, como los que exigen normalmente y tenemos buenos clientes, así que nos pudimos dar el lujo de contratar gente.

\_ Perdon, ¿tú y quién más?

\_ Ah, mi mejor amigo, Larry, bueno no se llama así, pero es que su nombre es Mauricio, y se lo cambió, es de barrio no es un niño pijo, y me lo encontré un día y le propuse la idea y dijo que no tenía nada mejor que hacer, así que venga a probar, fue lo que dijo.

En la universidad nos llevábamos mal, muy mal, pero ahora somos como hermanos.

Bueno y compre tu ex piso, lo siento, pero es lo único que se me ocurrió para estar cerca de ti, aunque no lo estoy, pero quería estar allí donde fui tan feliz contigo. Encontré un jersey tuyo, uno azul, te lo olvidaste, perdona me lo quedé. Lo abrazo mucho, es algo tuyo, con eso me llega.

Caye me cuenta que te va muy bien, que vas mucho de gira, que eres feliz en París, me alegro mucho, te lo mereces, te mereces eso y más, lo que yo no supe darte.

Seguro que dirás, a qué viene este ahora, con toda está parrafada, después de tanto tiempo, si yo ahora ya estoy con otro.. bueno lo entendería, sería lo lógico, eres tan especial, tan única, que seguro que no te faltó con quien estar, y lo debo aceptar, aunque duela.

Yo no he podido, sabes, he salido con Larry y no te voy a mentir, lo he intentado, he besado a una chica, solo a una y vi tu cara, y al abrir los ojos no eras tu, y la rechace, no he podido estar con nadie, porque solo te veo a ti, siempre te veo por todas partes. Estoy

en casa acostado y la última imagen que veo es tu cara en mis pensamientos, tú riéndote, tú tocando el piano descalza, nosotros besándonos. Así que yo no he podido, y no creo que pueda, mientras te quiera así, no podré.

\_ Arturo....

\_ Lo sé, me estoy pasando. Pero te quiero, y te querré toda la vida, y esa es la verdad. Pero me alegro que seas feliz, te deseo todo lo mejor del mundo, aunque yo no esté en él, solo quiero que seas feliz.

\_ Arturo, déjame decir algo. Todos hemos evolucionado, yo vivo en un pisito pequeño en París, que tiene un piano, el de mi padre, y una vista hermosa, pero vivo sola, no hay nadie en mi vida, no te voy a mentir, lo intenté, en una ocasión, una sola, bueno mejor dicho, más bien fue un beso robado, me besó y vi tu cara y sentí tus caricias, y tu forma de abrazarme y al abrir los ojos y ver que no eras tú, lo aparte de un golpe al pobre, y le dije que no estaba preparada para estar con nadie, porque nadie podría ocupar un lugar que ya estaba ocupado. En mi corazón ya hay una persona, y aunque he intentado sacarla no lo he conseguido, no pude.

Arturo estaba empezando a emocionarse y sentía su respiración acelerada.

Sé que nadie podrá ocupar ese lugar porque es imposible, ese amor tan grande no se puede tapar, no se puede borrar, da igual lo lejos que vaya, no te saco de dentro. Me alegro que abrieras los ojos y que estés evolucionando tu solo, por tu cuenta, y no me importa que compraras mi casa porque no querría que nadie más la tuviera, y mi jersey creo que lo deje a propósito, así que puedes quedártelo si quieres.

A mi también me pasa eso de meterme en cama, cerrar los ojos y ver tu cara, sabes. Me pasa todas las noches, todas.

Arturo se acercó a mí y me tocó mi mano y solo con eso consiguió que todo mi cuerpo se erizara, se acercó un poco más, me tocó la cintura. Mi corazón iba a mil, y sé que el de él también, porque lo sentía, los dos estábamos emocionados, mirándonos a los ojos,

estábamos hipnotizados, mirándonos, Arturo elevó una mano y me acarició la cara, y cerré los ojos, no podía resistirme a eso, no podía, me acerco un poco más a él, y yo me deje llevar, pude sentir su aliento junto a mi boca y no tardó nada en acercar sus labios a mi boca, y yo no lo rechace me dejé besar, no podía dejar de hacerlo, sentí electricidad por todo mi cuerpo, el vello de punta, así que me deje besar y yo le correspondí y me abrazó más fuerte, haciendo que ese beso fuera más profundo hasta enroscar nuestras lenguas, perdí la noción de donde estaba, si estaba en un salón, en la calle, perdí la noción de la gente, no me importaba, solo ese momento junto a él, él, el único que conseguía sacar este sentimiento de dentro de mí, estaba tan enamorada de este hombre que lo llevaba tatuado en mis huesos, nadie lo podría suplantar, porque él lo es todo para mi, mi vida entera. Lo quiero, esa es la verdad. No se a donde vamos con esto pero ahora no quería pensarlo, solo quería estar así sin que me soltase.

Nos separamos un momento y lo miré a los ojos y él a mi.

\_ Esto es un error dije.

\_ No, he cambiado, ya no volverá a suceder. No te haré daño.

\_ Te quiero Arturo y te querré toda la vida, pero tengo miedo terminamos mal, y sufrimos mucho.

\_ ¿Y no sufrimos ahora sin estar juntos?, yo muriéndome por verte y saber de ti. Saber si estás bien, si eres feliz.

\_ Yo también me preocupo por ti, quiero que estés bien.

\_ Pero no lo estoy, no sin ti, nunca sin ti.

\_ Arturo si volvemos juntos otra vez nos destrozaremos por completo el uno al otro.

\_ No, eso no va a suceder, porque somos personas distintas, sobre todo yo. Se puso todo tieso y dijo. Encantado soy Arturo, vivo en el barrio, tengo un bufete modesto con un amigo, y vivo en un piso que parece un almacén. “Empecemos de cero”.

\_ Cómo me gustaría que pudiera ser posible, de verdad.

\_ Pues solo depende de nosotros, y que le vamos a hacer si somos dos imanes que se atraen, da igual donde estemos, siempre terminamos juntos.

Le sonreí.

\_ Hola, soy Laura Mendizabal y soy pianista, también soy de barrio, pero ahora vivo en París.

\_ Es una ciudad muy bonita, la visité hace años. ¿Y podrías venir a Madrid? O tu residencia está fija en París.

\_ Pues no sé si será posible.

\_ Bueno, no hay problema, a mi me gusta Francia, creo que podría adaptarme a vivir allí. Y se hablar francés muy bien, ya buscaría un trabajo, a Larry le puedo dejar el bufete estaría encantado, le vendo mi parte y punto. Y el piso es nuestro, me niego a venderlo. Es nuestra vivienda en Madrid.

Pero bueno ¿estamos apurando mucho no?, primero te invitaría a una cervezas en una tasca cerca de mi casa si te apetece.

\_ ¿En serio? ¿unas cañas?, pues a eso si que me va a costar decir que no.

\_ Lo que pasa es que con esas pintas de princesa de cuento, no sé yo si encajarías en una tasca.

\_ Sabes que. Tengo que cambiarme, y tengo ropa más normalita, como soy yo.

\_ Estupendo porque no soporto a las pijas.

Me reí a carcajadas.

\_ Pues ya somos dos. Menos mal que somos los dos de barrio.

Lo que pasa es que tengo que terminar con esta recepción, y después podemos irnos, ¿cómo ves lo de esperarme, o estás muy liado?.

\_ Creo que puedo esperar, no hay problema.

Me giré para seguir saludando

\_ Eh, me dice, me giré y lo miré y dijo, esperaría por ti una eternidad, si hiciese falta.

Le sonreí y terminé saludando a más gente.

\_ Francesco me dijo al oído, he visto lo que he visto.

\_ Sí. No sé, somos como imanes.

\_ Sé feliz, busca la felicidad amore, nunca se sabe dónde está, y la tuya está ahí en esa esquina.

\_ Sí, lo está.

\_ Venga cambiate y vete ya, que ya terminó yo todo.

\_ Eres el mejor amigo de todos. Le di un beso.

Me fui a los camerinos y me solté el pelo me puse mis vaqueros y mi top negro de piel, me puse mis botas de tacón de aguja, y mi biker el bolso y dejé todas mis cosas en mi camerino, en una bolsa para que supieran que eran mías.

Me acerqué a Greta y le dije que por favor recogiera mis cosas, que iba a celebrar el éxito con una persona. Ella me sonrió y me dijo, sé feliz.

Salí por la puerta lateral para que no me viera demasiada gente, y le hice señas a Arturo que se rió y se acercó a mi.

\_ ¿Nos vamos ya?.

\_ Francesco me cubre.

\_ Me cae bien tu amigo.

\_ A él le caes regular, pero me anima a estar contigo, así que tan mal no le debes parecer.

\_ Quizá porque quiere que seas feliz.

\_ ¿Nos vamos o qué?.

\_ ¿Te gustan las motos?.

\_ ¿Qué?.

\_ Que tengo una moto. Salimos fuera y estaba una moto grande. Le asentí.

Me monté y puse mis brazos a su alrededor y apoyé mi cuerpo en su espalda, me sentía feliz, hacía mucho que no notaba esta sensación de alegría.

Me llevó a una tasca de mala muerte.

\_ Vamos que no te asuste el aspecto, está muy bien.

Eh Miguel, pon aquí dos cañas y unos pinchos de tortilla.

\_ Hombre Arturito, hacía ya días que no te veía, dónde dejaste a Larry.

\_ Pues por ahí anda, lo cambié por mi nueva compañía, que es muchísimo mejor que Larry.

\_ Estoy de acuerdo, dijo Miguel.

\_ Bueno que, ¿es poco fino para tí?, me dijo.

\_ Es perfecto para mí, aunque últimamente voy de palacio en palacio, y me alegra pisar el suelo real, donde siempre los tuve.

\_ Aquí estoy yo nena, para solucionar eso.

Reí a carcajadas.

Nos tomamos dos cañas más y más pinchos, Arturo me tocaba el muslo por encima del vaquero o me apartaba un mechón de pelo de la cara, yo le acariciaba la mejilla.

\_ Te invitaría a mi casa, pero puede que te parezca poca cosa.

\_ ¡En serio!, ¿es cutre?.

\_ No, es genial, es un palacio.

\_ Pues llévame.

\_ No me lo pidas dos veces.

Nos fuimos a mi piso, o más bien su piso, y cuando entré era como si nunca me hubiera ido, puso mis caballetes, mis pinturas, mi barra de ballet, mi cama tenía la misma colcha, estaba como si yo viviera ahí.

Me emocioné un poco y me miró.

\_ Te dije que quería estar en un sitio que me recordará a ti, a nosotros. Y este es nuestro sitio, nuestro palacio. Asentí.

No me controlé más, había cambiado, era otro, no hay palabras hay hechos, y esto es

realidad, me cayó una lágrima y me lance besándolo con ganas, con fuerza y él al notar mi intención me siguió, me abrazo fuerte y nos hundimos en un beso largo, me cogió la cara con sus manos, y me dijo te quiero mi amor, y yo eché los brazos alrededor de su cuello y me acerqué a su boca nuevamente, y le dije y yo a ti, el resto ya fue beso tras beso, nos desnudamos, uno al otro, comiéndonos a besos, me mordió en el cuello y yo a él, lo senté en la cama y me puse encima de él besándole el cuello, él me beso el mio, los pechos, me echo sobre la cama y me quito la tanga con los dientes, me beso los muslos y me retorció de excitación y él estaba tanto como lo estaba yo, empezó despacito y después fue a más y yo clavé mis uñas en su espalda, me dejé llevar y como dos salvajes hicimos el amor una y otra vez en la cama, luego en la ducha, después en el suelo, contra la pared, hasta que agotados caímos en la cama y nos reíamos.

\_ Cuanto he echado de menos esa sonrisa, esos ojos.

\_ Y yo los tuyos, tu mirada profunda. Le dije.

\_ Te quiero muchísimo Laura, está vez no fallaremos, sabes porque, porque ya hicimos todo lo malo que podíamos hacer.

\_ ¿Crees que ahora será mejor?.

\_ Estoy seguro, porque no estoy dispuesto a perderte. Me iría a luna, si tu te fueras también. Lo de París lo dije en serio. Tu no vas a renunciar a tu sueño, no lo permitiré. Iré yo, a París, seremos unos españoles viviendo en Francia, muy felices.

\_ ¿De verdad?.

\_ Estoy seguro. Nunca quise ser abogado, es mi profesión y me dediqué a eso, pero nunca busqué ser abogado. Ahora podré pensar que quiero ser. Siempre me gustó la enseñanza.

\_ ¿Podrías ser profe de Derecho?.

\_ Mira pues no lo descarto.

\_ Viajo mucho.

\_ Lo sé y me gustará acompañarte, cuando pueda, y cuando no pueda, pues te esperaré ansioso. Lo abracé.

\_ ¿De verdad que lo vamos a intentar otra vez?.

\_ Lo vamos a intentar, no. Lo vamos a hacer, somos marido y mujer.

\_ Ya no.

\_ Eso tiene arreglo

\_ ¿Otra vez?.

\_ A nuestra manera, sin presión, lo que nos vaya apeteciendo, no nos marquemos metas.

Asentí.

\_ Me gusta eso.

\_ Y a mi, para empezar y por el momento, bajó a mi cintura y me dejó sin aire en menos de dos segundos.

Estaba pasando esto de verdad o era un sueño maravilloso del que no quiero despertar.

Me pellizque y no, ¡estaba pasando de verdad!.

Podemos decir que es masoquismo o amor, quien sabe. Pero lo que sí sé es que estar sin él es una tortura.

Al cabo de un rato sonó el teléfono, ¿quién narices era?, miré y era Francesco al contestar, me dijo que no me olvidara de las entrevistas con la prensa. Que estaba organizadas para hoy a las, 12 en el hotel. Mierda, era cierto.

\_ Sí, Francesco, casi se me olvida, voy para allá.

\_ ¿Que pasa?, dijo Arturo.

\_ Pues que tengo que ir a una rueda de prensa en el hotel a las 12, y son las 10,30 y tengo que cambiarme primero.

\_ Tranquila, con la moto llegamos enseguida. Asentí.

La verdad es que no se equivocaba, subimos los dos a mi habitación de hotel.

Arturo se sentó en el sofá de mi habitación mientras yo miraba que ponerme. Ya estaba,

un vestido recto, color beis me peine el pelo en una coleta alta, me puse maquillaje y por pendientes puse unas perlas y una pulsera dorada fina. Cogí los tacones del mismo tono y me puse frente a Arturo.

\_ ¿Que? ¿Parezco profesional?. Se rió.

\_ Estás preciosa, como siempre, y sí, muy profesional.

\_ Vamos que es tarde.

\_ Vale, dijo Arturo. ¿Quieres que vaya o espero mejor aquí?.

\_ Noo, ven conmigo. Él sonrió y asintió.

Cuando entramos Francesco y yo y más miembros de la orquesta, vi al fondo del salón a Arturo, sentado en una silla.

\_ Bueno vamos a empezar la rueda de prensa de Laura Mendizabal, primero les explicará en qué consiste su obra y a que se debió la elección de esas piezas concretamente. Por favor les pido que no la interrumpan, después podrán hacer las preguntas que deseen.

\_ Buenos días a todos, bueno, ya me conocen soy Laura Mendizabal y soy pianista en la orquesta sinfónica dirigida por mi amigo y mentor el gran Director de orquesta Francesco de la Rosi. Es para mi un orgullo formar parte de esta orquesta, nos ha llevado de gira a muchos países, entre los que podemos nombrar, Viena, Suiza, Rusia, Luxemburgo, Amsterdam, Londrés, Alemania, Escocia etc.. y los que quedan por venir. Porque este proyecto mío, no significa que vaya a dejar la orquesta, todo lo contrario, quiero compaginar ambas cosas, es más, espero que mi querido Francesco, y mis amigos músicos, interpreten en algún momento alguna pieza, junto a mi.

Francesco asintió.

Me animé a ser compositora porque es mi gran sueño, desde niña, cuando mi padre me animaba a tocar. Así que llevo tocando el piano desde los 8 años, primero clases que me daba una pianista vecina nuestra, y luego les dijo a mis padres que tenía un toque especial y que debía ir al conservatorio, desde luego para mi padre fue un orgullo porque

adoraba el piano, aunque no lo sabía tocar, cosa muy curiosa, pero en aquellos tiempos no eran tan fácil estudiar piano, no para la clase obrera.

Tuve la oportunidad de presentarme a una audición aquí en Madrid, hace ya unos años, diría que cerca de cuatro años, para ser pianista en la orquesta sinfónica y me presenté con Vivaldi y las Cuatro Estaciones, lo dí todo y enseguida me cogieron como miembro de la orquesta. Cosa que me llenó de felicidad y después de tanto tiempo juntos hace un año y medio me anime a componer mis propios temas. Empecé por Para Arturo, una melodía dulce, suave, llena de sentimiento, en ella quería plasmar el amor más puro, más sincero, más real, el amor que uno siempre aspira a tener. Luego la sinfonía número uno, fue pensando en lo perdido, en lo que ya no estaba, dejar mi ciudad, mi país, mis amigos, mi vida en general, la pérdida, la soledad, eso es lo que intento transmitir. En la alegre mañana, ahí fue la primera vez que abrí, la la ventana de mi piso de París y entró el sol que rozó mi cara, y me inspiré en la sensación de un nuevo día, una nueva oportunidad, un nuevo comienzo.

Luego quise irme a los clásicos porque era lo justo, tocar a Vivaldi las cuatro estaciones, la primera melodía que me abrió las puertas del escenario, seguí con Debussy por amor, por recuerdos, esa canción me evoca a una parte de mi vida que compartí con otra persona, y que me llena de melancolía. Luego les pedí a mi orquesta que me acompañaran con El Danubio Azul, porque ese era el vals preferido de mi padre y cuando empecé a tocar, se lo tocaba una y otra vez, en un viejo piano que teníamos y él decía una vez más Laurita, una vez más. Y bailaba por el salón, con lo cual me traía muchos recuerdos de mi infancia. Así que se lo dedico a él, aquí en Madrid, en su ciudad, toqué a Strauss para mi padre con el corazón y mi maravillosa orquesta acompañándome, la última canción Nessun Dorma es una de mis óperas favoritas, le pedí a un amigo tenor que colaborase conmigo en ese momento, era mi broche final porque es preciosa y trasmite mucho amor.

Y en eso me basé, mi música siempre va unida a un sentimiento, algo que he vivido, o que voy a vivir, o mismo algo que esté viviendo en ese mismo momento.

Supongo que es como el poeta que se inspira en el momento por una cosa que lo atrae. No lo sé, no soy poeta pero me imagino que será así, porque la poesía transmite mucho sentimiento.

Bueno y creo que aparte de agradecer enormemente a todas las personas que ayer vinieron a disfrutar de mi concierto y a aquellas que se quedaron sin entradas, pero que querían verme tocar. Les aseguro que no lo voy a dejar y volveré a tocar en Madrid, si me lo permiten.

Sí tienen alguna pregunta estoy dispuesta a contestarlas.

\_ Soy de Europa Press y mi pregunta es si la primera melodía Arturo ¿está inspirada en una persona?.

\_ Sí, lo está. En el amor de mi vida, Arturo.

\_ Entonces podría decir que es su pareja, creo que su ex marido es Arturo de Altamira, sino me equivoco, ¿es el mismo Arturo?.

\_ Sí, es el mismo Arturo, es mi ex marido, pero sigue siendo el amor de mi vida.

Él sonreía de oreja a oreja al fondo de salón.

\_ Perdone soy de El País, la primera sinfonía habla de la pérdida, dijo.

\_ Sí, efectivamente.

\_ ¿La pérdida iba enfocada a su divorcio?.

\_ Sí, como les dije mi música va unida a mis sentimientos, me había divorciado de un hombre del que estaba enamorada, una separación es dolorosa, y más cuando lo quieres hasta los huesos.

\_ ¿Es triste el pensar que fue una pérdida no?, ¿que se pierda un amor así?.

\_ Sí es triste y duele como si te atravesaran con un puñal pero, en mi siguiente melodía demuestro que siempre hay una nueva mañana, un nuevo sol, una nueva posibilidad.

\_ Esa nueva posibilidad significa que ¿tal vez volvería con ese gran amor, soy de El mundo?.

\_ Sí, claro, la esperanza nunca se pierde. El amor puede llegar a ser eterno, aunque no se esté con esa persona. Pero soy una romántica.

\_ ¿Usted está enamorada? de Europa Press.

\_ Vaya es una pregunta algo personal, pero sí, lo estoy.

\_ Creo que todos entendemos que de, Arturo de Altamira.

\_ No se equivocan, me divorcié pero el amor no se fue, a veces los matrimonios se terminan por mil causas, pero eso no quiere decir que se acabe el amor.

\_ ¿Y ese amor es correspondido?.

\_ Bueno, eso ya son palabras mayores, yo hablo sobre mis sentimientos no del de los demás. Pero creo que sí, es correspondido o sino no estaría sentado al final de la sala.

Todos se giraron y enfocaron las cámaras a Arturo.

Yo me reí, al ver su cara de sorpresa.

\_ ¿Señor Altamira tiene algo que decir?

\_ Creo que no, ya lo ha dicho todo ella. Los matrimonios no siempre terminan por que se acaba el amor. Ella también es el amor de mi vida y lo será siempre.

\_ Eso quiere decir que ¿están juntos como pareja? Del País.

\_ Sí, estamos juntos y espero que para siempre, afirmé.

\_ Sí, confirmé yo, estamos juntos nuevamente, porque el amor de verdad cuesta sacarlo de dentro. Lo digo por experiencia propia.

\_ Bueno Señores creo que ya hemos contestado a sus preguntas, incluso a algunas algo improcedentes.

Nos reímos todos en sala.

\_ Perdone Francesco soy de El Mundo. ¿Vendrá a tocar la orquesta nuevamente a Madrid?.

\_ Por supuesto que sí, está en nuestra agenda, pero tenemos muchos países que visitar, pero volveremos con muchísimo gusto.

Muchas gracias a todos.

Me levanté y dije a todos, muchas gracias por su acogida, gracias por sus atenciones y por disfrutar de mi música. Me aplaudieron y me incliné hacia ellos.

Por favor no os vayáis sin tomaros un pinchito que hay fuera, y una copita que a esta hora apetece.

Sonrieron y dieron las gracias.

Nos retiramos y Francesco me dijo que había sido un éxito. Les has caído genial, una pianista famosa que recorre el mundo, y allá donde va da la campanada. Es un gran logro y un orgullo para tu país.

\_ Estuvo bien lo de Arturo, dijo Francesco, ¿es cierto? ¿Estáis juntos?.

\_ Sí, vamos a intentarlo nuevamente, pero nos vamos a París.

\_ Ufff, pensé que me ibas a decir que dejabas la orquesta.

\_ Eso ni loca, es mi sueño. No lo dejaré.

Le dí un abrazo y un beso. Fui hacia Arturo que estaba tomando un pincho y brindando con un periodista.

\_ ¿Lo pasas bien?.

\_ Vaya trampa me has tendido.

\_ Estuvo bien, no digas que no.

\_ Pues sí, que se entere todo el mundo que estamos juntos. Así no hay dudas.

\_ Tendrás que hablar con Larry.

\_ Bueno mientras te estabas cambiando lo he llamado, y quedé con él por la tarde, a ver como soluciono lo del bufete.

\_ Vale. Nosotros aún nos quedamos una semana, esperemos solucionarlo en ese tiempo.

\_ Sino vendré más adelante a firmar los documentos, no te preocupes, yo me voy contigo.

Le di un abrazo.

\_ ¿Que tal se come en este hotel?

\_ Vamos a tomar una pizza, ¿que dices?

\_ Perfecto. Conozco un sitio.

\_ ¿Parecido al de ayer?.

\_ No exactamente, pero son artesanas.

\_ Pues vamos.

Cogimos su moto y me llevó a un local que no era en plan Telepizza, era un local de piedra. Ven, me dijo, nos sentamos en una esquina, una mesa de madera y sillas de diseño. Era extraño.

\_ Queremos probar una pizza, la especialidad de la casa.

Y dos cañas. Dijo Arturo.

\_ Perfecto, dijo la camarera.

Sonreí. Estaba tan cambiado, no era el mismo Arturo que había dejado antes, me gustaba el nuevo Arturo.

La pizza era enorme y tenía de todo, pero estaba buenísima, casi nos la comemos toda pero era muy grande.

Después de la tercera caña, estaba agotada de tanto comer.

\_ ¿Que, un café?

\_ uff, no me cabe nada más, le dije.

\_ Ya somos dos. ¿Nos vamos?. Asentí.

\_ Vamos al hotel, tengo ahí mi ropa, y tengo que cambiarme.

\_ Vale. ¿Te acuerdas que quedé con Larry, verdad?.

\_ Sí, voy a aprovechar a ir a ver a Ana.

\_ Vale, ¿te llamo cuando acabe?. Asentí.

Pero antes una siesta junto a ti, nos da tiempo.

\_ Acepto la idea.

Al llegar al hotel fue lo que hicimos, nos quitamos la ropa y nos metimos en la cama, y la verdad es que después de unos cuantos besos nos quedamos dormidos. Sonó el despertador de Arturo para ir a su cita con Larry. Y yo me levanté también para ver a Ana. Me puse un pantalón vaquero y una camisa, un abrigo y una bufanda, hacía frío.

Nos despedimos en la puerta del hotel y no quería, estaba tan bien a su lado, me daba miedo dejarlo ir, pero no iba a pasar nada, las cosas habían cambiado, lo sé, lo sentía así. Fui a casa de Ana y nos tomamos café y pastas, me presentó a su pequeño diablillo, le puso Hugo de nombre.

\_ Es guapísimo ¿lo sabes no?, afirmé.

\_ Sí, dicen que se parece a mi.

\_ Es igual a ti, aunque no voy a despreciar a Jona. ¿Está en el taller supongo?.

\_ Sí, anda liado, ahora nos va genial pero hay mucho trabajo, yo me quedo con Hugo y estoy pendiente del peque, y de las cosas de casa y adelanto mis estudios.

\_ Es genial Ana, me alegro mucho por ti, por los dos.

\_ Y yo por ti, ya oí la entrevista. ¿Has vuelto con Arturo?.

\_ Sí, tengo algo de miedo, pero sin él tampoco estoy bien, así que si nuestro destino es estar así eternamente, pues que así sea. Separados somos infelices y no conseguimos seguir adelante ni él, ni yo. Nos queremos a pesar de todo.

\_ Lo sé, se os nota a la legua. Disfruta de la vida amiga, disfruta de tu triunfo, una gran pianista. Guau, quien te lo iba a decir cuando llegabas a mi bar diciéndome que te habían echado de un nuevo curro. ¿Te acuerdas?.

\_ Sí. Mi destino era la música, ya ves, era ir a esa audición que surgió sin más, y ahora estoy donde estoy.

No es fácil y se trabaja muy duro, pero soy feliz porque cumplí mi sueño.

\_ ¿Y Arturo que? ¿Se va o se queda?.

\_ Se viene conmigo a París. Va a hablar ahora con ese tal Larry, a ver si le vende su parte del bufete.

\_ Bueno Larry se lo comprará seguro, pero te digo yo, que lo echará de menos porque Larry es muy desorganizado.

\_ Pues no le vendría mal la ayuda de una buena administradora, habla con él y puede que te contrate.

\_ No es mala idea, le vendría muy pero que muy bien mi ayuda, y trabajaré en un bufete.

\_ Eso es, siempre se te dio bien administrar las cosas. Creo que es un principio y si os va bien, sigue creciendo, nunca se sabe.

\_ Gracias Laura, me has animado. Se lo preguntaré a Larry. Y tu prométeme que estarás más en contacto, hacía mucho que no te veía.

\_ Te prometo que lo estaremos, vendremos a Madrid a veros. Y por supuesto en París seréis bien recibidos.

\_ No te digo que no a unas vacas en Francia.

\_ Pues convence a Jona, y os pasáis unos días en la ciudad del amor.

\_ ¿Esa no es Venecia?.

\_ Bueno ambas son ciudades del amor. También estuve viviendo en Venecia un tiempo, ¿sabes?. Es genial, mi favorita, pero muy complicada para el día a día con tanto ferry.

Estuvimos charlando horas, de nuestra vidas, del niño, de cuando éramos crías y se hizo de noche, así que le dije que me iba, que Arturo me vendría a recoger.

Le dí un fuerte abrazo y estaba segura que pronto nos volveríamos a ver.

Cuando llegué abajo estaba Arturo sobre la moto. Madre mía como me pone sobre esa moto.

\_ Hola preciosa. En que piensas.

\_ En lo cachonda que me pones encima de esa moto.

Levantó las cejas y dijo, nos vamos a casa, ahora. Me reí y asentí.

Dormimos en su casa, o nuestra casa, o lo que sea, nuestro nido de amor.

Larry había aceptado comprarle su parte, así que esa parte estaba solucionada, y la moto dijo que se la iba a dejar a Larry, que se la cuide mientras no volvemos a Madrid.

Desayunamos en la Tahona que habían abierto casi al lado y estaba todo riquísimo, el pan con semillas me encantaba.

Recibí la llamada de Francesco. Meneé la cabeza.

\_ ¿Qué pasa? preguntó Arturo.

Le di la vuelta al teléfono para que viera quién era.

Sonrió.

\_ Buenos días petardo.

\_ Buenos días también para ti. Sabes que dentro de poco nos volvemos a París.

\_ Sí, ¿y? Puse el manos libres para que lo oyera Arturo.

\_ Bueno ya sabes lo que necesito, bela, no me hagas decírtelo.

\_ Pues sí, sé lo que quieres, la gira y el programa.

\_ Eres vidente. Además, de la mejor pianista del mundo.

\_ ¿Qué cosas, verdad?, eres un pelota.

Arturo se partía de risa.

\_ Laura, Laurita, venga mi estrella, necesito que me ayudes, que países, tengo miles de ofertas, donde nos es más fácil, tu eres mejor que yo para esto.

\_ Pues algo seguido, Francesco, no recorrer media Europa.

\_ Sabes de que me di cuenta, que no fuimos a Noruega cuando estuvimos en Islandia o en Escocia, ni a Suecia.

\_ Tienes razón, ¡cómo se nos pasó!. Espera estuvimos en Amsterdam

\_ Es cierto, no fuimos a Oslo, si es lo que quieres decir, además, Francesco se te pasó a ti, no seas capullo.

\_ Tienes razón pero les debemos ir. Aunque luego tengamos que dar un buen rodeo, pero quedaríamos muy mal, con esos países.

\_ Tienes razón, vale, estará en el programa.

\_ Eres la mejor.

\_ Ya, ya, espera a que lo sepan los demás, falta su opinión.

Arturo volvió a reírse.

\_ ¿Cuándo quieres empezar la gira?

\_ En tres meses más o menos.

\_ “Pero que dices” aún no hemos ensayado nada, ni tienes repertorio, ni tienes nada.

¡Francesco estás alucinando!.

\_ Por eso necesito tu ayuda, amore.

\_ Francesco estoy en mi luna de miel ficticia, en serio me vas a joder estos días.

\_ Nooo, como crees, que venga Arturo y nos ayuda.

\_ Claro, yo estoy dispuesto.

\_ Ehh Arturo, no sabía que nos escuchabas, que alegría me da que estéis juntos. Ves Arturo está de acuerdo, no seas gruñona.

\_ Claro que sí, así veo lo que hay por detrás de una gran orquesta.

\_ Este chico me gusta Laura, creo que lo podemos contratar.

\_ Pues es abogado y tendríamos mucha suerte de contar con él, porque es de los mejores, y nos podría llevar los contratos y demás cosas que siempre odias, que seguro que te estafan.

\_ Oye, ahora en serio, pues no es mala idea. ¿Qué dices Arturo?, ¿te unes a la orquesta?.

\_ ¿Es en serio?, preguntó Arturo.

\_ Yo hablo casi siempre en serio, dijo Francesco, y soy el jefe, así que... Nos vendría muy bien tu ayuda.

\_ Claro que sí, ¿tendría que acompañaros no?.

\_ Por supuesto sino cómo hacemos las negociaciones. Incluso la búsqueda de hoteles, viajes, etc.. la gestión total de la compañía, te la daría a ti. Yo solo me ocuparía de la música y tu del resto, incluido prensa. Sería una maravilla, odio todo eso, y seguro que lo haces mil veces mejor que yo.

\_ Hecho, ya tienes a la persona que se encargará de que no te estafen.

\_ ¡Genial!, otra cosa solucionada, es estupendo Arturo, gracias.

\_ Gracias a ti, a nosotros nos viene muy bien.

\_ Laura, lo ves, me debes una, venga, mueve ese culito y ven al hotel, nos reunimos todos en un salón, aquí en dos horas.

\_ Arturo te vas a arrepentir, no sabes lo plasta que es, le comenté.

\_ Eh, que te escucho. Afirmó Francesco.

\_ ¡Y no estoy mintiendo!. Estaremos horas en la sala, para decidir, y luego contárselo a los demás, vendrán las discusiones, sé muy bien como va esto. No sabes dónde te has metido Arturo.

\_ Me gusta como pinta, afirmó Arturo, es lo habitual en una negociación.

\_ A cada momento me cae mejor, dijo Francesco.

Nos vemos a las cuatro en el hotel, así que ve pensando.

Mientras íbamos de camino al hotel en mi mente ya habían surgido un cambio de planes, nueva estrategia que presentarle a Francesco, más países, más vacaciones, luego nos dejaría descansar, dos meses como mínimo. Si hacía lo que yo le iba a recomendar.

\_ Estás maquinando, se te ve en los ojos, me dijo Arturo.

\_ Le voy a dar una vuelta de tuerca a Francesco. Quiero dos meses de vacaciones para irnos tú y yo a Grecia.

\_ Me gusta como piensas. ¿Cómo lo harás?.

\_ ¡Sorpresaaa!. Se rió.

Llegamos al hotel y fuimos directos a la sala de juntas que nos indicaron.

\_ Oh, ya habéis llegado. Estoy emocionado con esta nueva gira, será un éxito.

Bienvenido al equipo Arturo, no te voy a presentar a mi mano derecha porque también es la tuya.

\_ Ja, Ja. Francesco, deja de ser pelota que eso no va a ablandarme, por mucho que cameles a Arturo..

\_ Gracias por la oportunidad Francesco, le dijo Arturo.

\_ Salimos ganando nosotros, mira todo ese montón de papeles, todo tuyo.

\_ Joder, dijo Arturo, vale, pues mientras vosotros decidís vuestras cosas, voy a ojear esto en la otra punta de la mesa.

\_ Perfecto, adelante, le dijo Francesco.

\_ Espera un momento Arturo, he pensado en hacer un cambio de ruta, más países, más actuaciones, más vacaciones.

\_ Explicate, dijo Francesco.

\_ Vale, yo propongo empezar por Italia, luego Eslovenia, Croacia, Hungría, Eslovaquia, República Checa, Polonia, Dinamarca, Suecia y Noruega como broche final. Serían 10 países.

\_ Es una gran gira, mucho trabajo, dijo Francesco.

\_ Pero iremos a por todas, tocaremos obras complicadas y sorprenderemos al público. Nuestras arcas se llenarán y nos tomaremos dos meses de vacaciones pagadas.

\_ ¿Se podría hacer Arturo?, preguntó Francesco.

\_ Primero he de consultar todo esto, pero supongo que sí Laura lo dice, será porque es así.

\_ He llevado los números muchas veces y te digo que sí se puede. Además he estado trabajando, ya tengo el programa de Italia.

- ¡É Vero!. Ya, preguntó, Francesco.

\_ ¿Quieres oírlo?.

\_ Per favore. Andiamo.

\_ Empezamos con una sorpresa, Ennio Murricone tocando la Misión, y conseguimos un coro italiano. En segundo lugar Puccini, con E Lucevan le stelle, y un tenor italiano. Seguimos con Rossini Obertura y Arias, luego una sorpresa, Boccherini con el Fandango de Goya...

\_ O ¡Brava!, afirmó Francesco.

\_ Aún no acabé. Seguiremos con Enrico Caruso interpretado por un tenor O sole mio, y finalmente otra sorpresa, un solo a piano mio de Ludovico Einaudi Llena tu voz al Ártico.

\_ Ohh, novedoso, inesperado, prometedor, me gusta, y ese final y ese comienzo maravilloso. Perfecto, bela... lo ves, eres un genio amore.

Aceptado lo de Italia. Daremos el concierto en Roma, en el Coliseum. Tendrás que conseguirlo Arturo, y querido no aceptamos minucias.

\_ Entendido. A lo grande.

\_ Así es. Nosotros siempre a lo grande, Arturo, confirmó Francesco.

La reunión se extendió hasta tarde, cuando se lo dijimos a la orquesta les pareció una gira muy larga pero dos meses de vacaciones eran la gloria para nosotros.

\_ Merece la pena el esfuerzo, les dije. Después dos meses de vacaciones seguidas.

Finalmente se aprobó el programa.

Nos reunimos para buscar las melodías más adecuadas, y Arturo no paraba de negociar con unos y con otros.

\_ Tenemos el Coliseum en Roma. Pondrán madera, tarima, en el suelo del coliseum y los músicos se repartirán para conseguir el sonido adecuado, nos dejarán probar los acordes unos días antes. En las gradas estará la gente pero solo en la zona permitida. Sí lo deseamos podremos retransmitirlo.

\_ Perfecto Arturo, le dijo Francesco. Sí, lo transmitiremos, es un sitio especial, un lugar único, será una actuación recordada, adelante, contrata a la prensa pero negocia, ya sabes, nuestra parte.

\_ Por supuesto, ya empecé a pedir precios antes de que me confirmaras nada. Nos proporcionan hotel, transporte, instrumentos, si es que alguno no desea llevar el suyo y posteriormente a la actuación, una cena en Roma, al aire libre en la Iglesia de San Angelo.

\_ Precioso, perfecto. Buen trabajo Arturo, dijo Francesco. Eres un diamante en bruto para los negocios.

Los días pasaron y no parábamos de gestionar una cosa y la otra, lugar donde estar, horarios de vuelo, etc.. Arturo no solo era nuestro abogado, llevaba las cuentas, también organizaba los eventos, Francesco estaba encantado con su estilo.

El último día, antes de irnos a París, fuimos a despedirnos de Cayetana, estaba feliz por los dos.

\_ Si volvéis a casaros me avisáis.

\_ Pues claro. Pero ya no necesitamos un papel. Yo la quiero y ella me quiere y ya está.

Lo miré sonriendo.

\_ Eso es lo principal. Dije.

\_ Sí ya, pero una boda no estaría mal.

\_ No sé, ya veremos, tenemos mucho que hacer. Dije.

\_ Es cierto. Afirmó Arturo.

Nos dimos un gran abrazo y nos despedimos. Cogimos el avión rumbo a Francia y Arturo estaba a mi lado. Llegamos en un taxi a mi pisito parisino.

\_ Es pequeño, te aviso. Es sencillo, como yo.

Cuando entramos le encantó, tenía unas vistas preciosas hacía el Louvre, se veía iluminada la ciudad, las ventanas eran clásicas, mi dormitorio también, y vio en el salón el

piano y las partituras por todas partes. Un pequeño baño.

\_ Te lo dije es pequeño.

\_ Suficiente para los dos.

Nos besamos y estrenamos la cama de París, que no estaba nada mal. Estar con él era maravilloso, como fuera y donde fuera. Francia, con Arturo tenía otro color, solo veía luz, las terrazas las encontraba más hermosas, las callejuelas más entretenidas, la iluminación de la Torre Eiffel más bonita, los paseos por los Elíseos eran mágicos, y ver el Louvre con él a mi lado, más intenso, todo era mejor, sí él estaba. ¿Y si de verdad funciona esta vez?, Ojalá, lo deseaba tanto. Ya no hay impedimentos, somos nosotros solos dirigiendo nuestras vidas, ¿podríamos con ello?. No lo sé, pero lo que sí sé, es que soy feliz.

**CAPÍTULO VI**

**JUNTOS OTRA VEZ**

Pasamos unas semanas en París perfectas, disfrutando el uno del otro. Era cierto que Arturo sabía hablar muy bien Francés, ¿que no sabría hacer bien éste hombre?. Me tenía totalmente encandilada, cada día era una sorpresa, un día me llevó a un restaurante parisino precioso, al que nunca había ido, otro día me llevó a la Ópera, me encantó verla como espectadora y no como miembro de la orquesta. Arturo siempre era muy atento con los detalles, un día era un ramo de flores, no rosas, sino tulipanes, mis preferidos, otro dulces.. Compartimos muchas cosas juntos, ahora también cosas del trabajo y me preguntaba los hoteles que me gustaban más, o el teatro que creía que era mejor para la actuación, formábamos un buen equipo.

Llegó el día del último ensayo y como era de esperar Francesco estaba histérico, nervioso y gritaba a todo el mundo.

Arturo bajó de su despacho al oír tanto grito, y me miró desde bambalinas y le hice señas con la cabeza que estuviera tranquilo. ¡Francesco es así!, el día antes siempre se pone así.

Volvimos una vez más, porque hasta que quedará totalmente perfecto no estaría tranquilo. Eran las doce de la noche cuando salimos del teatro, Arturo estaba de brazos cruzados en las butacas mirándonos.

\_ Francesco, es magnífico, perfecto, de matrícula, no lo podéis hacer mejor. Afirmó Arturo. Son las doce de la noche y mañana, o mejor dicho hoy, tenemos que coger un avión a las seis de la mañana, así que creo que como no descansemos un poco, saldrá todo un churro.

Francesco lo miró con los brazos cruzados y el ceño fruncido pero luego dijo, tienes razón. Todo el mundo a casa.

Cuando llegué junto a Arturo, le dije, gracias en nombre de todos, Francesco es así siempre, antes de una actuación se pone tan nervioso que nos transmite ese nerviosismo y cometemos errores. Estoy agotada le dije.

Pues a casa, preciosa a dormir. Asentí.

Me quedé dormida enseguida y sonó el despertador y me dio la sensación de que acababa de cerrar los ojos. ¡No puede ser!. Ya era la hora de levantarse. Arturo ya estaba listo, duchado, vestido, me estaba haciendo café y tostadas.

\_ Vamos amor, arriba.

\_ Voy, y fui directa a la ducha, con pelos de loca.

Cuando llegamos al aeropuerto faltaban dos violinistas.

\_ ¿Maldita sea, “maffangulo”, dónde están?. gritó Francesco furioso.

\_ Seguro que están en un atasco y ya vienen. Afirmé para tranquilizarlo

\_ Vamos a perder el avión, contestó Francesco.

\_ Tranquilo hay tiempo. Mira por ahí vienen.

\_ ¡Queréis matarme de un infarto!.

\_ Nos quedamos dormidos lo siento.

\_ ¿Es que habéis dormido juntos? Preguntó Francesco.

\_ Pues no es de tu incumbencia, pero sí. Somos pareja, contestó Mari.

\_ Desde hace tiempo, le dije por lo bajo a Francesco.

\_ ¡É Vero!, ni me dí cuenta, ¿porque nadie me dice nada?.

\_ Bueno, ahora ya lo sabes, y creo que eras el único que no estaba enterado, le confirmé.

\_ Arturo, ¿tú también lo sabías?.

\_ Ehh.. prefiero no contestar.

\_ ¡No me lo puedo creer!. Bueno me alegro por vosotros, pero hay que embarcar.

\_ Ya vamos.. Dios ya empieza con su histerismo dijo Jacob, uno de los violinistas.

El vuelo hasta Roma fue corto. Recuerdo la última vez que estuve aquí, qué diferente es ahora. El hotel que nos había buscado Arturo estaba muy bien y cerca del coliseum con lo cual muy cómodo.

Nos preparamos para el evento en el hotel ya que en el coliseum era imposible.

Yo llevaba un vestido rojo corte imperio, con falda de seda larga y algo de cola, los hombres corbata roja y traje negro, y las mujeres todas vestidos rojos, o traje negro y blusa roja. Ese era el estilo que quería nuestro director de orquesta.

Al ir a nuestros puestos impresionaba el estar allí dentro, las luces de los focos, el piano estaba sobre un pedestal, al igual que del director de orquesta, todos teníamos pedestal para que se nos viera mejor, era precioso. Arturo había acertado de lleno.

Comenzamos con Ennio Murricone tocando la Misión. Cosa que causó una gran sorpresa y un fuerte aplauso. Luego seguimos con Giacomo Puccini con E Lucevan le stelle. Un tenor italiano se subió a mi tarima y desde allí llevó la ópera. Luego seguimos con Gioacchino Rossini con Obertura y arias, que gustó mucho a los asistentes.

La siguiente pieza era la de Pietro Mascagni con Cavalleria rusticana. Recibimos aplausos, se notaba en el público la sorpresa de las piezas escogidas. Otra fue la de Luigi Boccherini con Fandango a Goya.

Luego venía mi solo de piano de Ludovico Einaudi, llena tu voz al Ártico. Que fue muy sorprendente y le puse todo el sentimiento ya que era una causa más que justificada, una melodía hermosa para cuidar a nuestro planeta, dejó a todo el mundo estupefacto y como broche final Enrico Caruso O Sole mio, interpretado por un tenor italiano magnífico, que nos dejó un sabor de boca perfecto.

Luego recibimos la ovación del público y como era de esperar fuimos muy agradecidos con todos.

Los gobernantes nos invitaron a esa cena en El Castillo de San Angelo, era una noche maravillosa con lo cual fue una cena perfecta, pudimos confraternizar y compartir experiencias con otros músicos. Así como conocer a grandes figuras de la música, e incluso de la televisión y del cine, cuando vimos a Sofía Loren, ni yo me lo creía, mi madre era una fan de ella, Sofía me cogió la mano y me dijo pues yo soy fan tuya Laura Mendizabal, tocas el piano como los ángeles.

Salió todo perfecto. Todos quedamos muy contentos y Arturo estuvo atento a cualquier imprevisto.

Para regresar al hotel teníamos varios coches preparados, y nos llevó a la recepción en donde nos recibieron con aplausos y el director del hotel nos quiso obsequiar con un detalle de Roma, era una figura del Coliseum y debajo una placa que decía aquí la orquesta dirigida por Francesco de la Rosi dio un concierto de música clásica.

\_ Grazie mille, le dijo Francesco.

Todos les dimos las gracias. Nos fuimos a nuestros cuartos y al llegar Arturo me miró y me dijo, cada día me impresionas más, me dejaste sin aire al interpretar a Ludovico, tienes un don en esas manos transmites muchísimo sentimiento. Francesco tiene razón, eres grande, muy grande.

Lo abrace y me deje dar besos y caricias hasta que el vestido de seda rojo acabó en el suelo de la habitación.

Estuvimos dos días más en Roma y nos dimos el gusto de ir a la Fontana di Trevi, a la Piazza Navona y una visita guiada para ver la capilla sixtina en el Vaticano.

Estos días con Arturo eran nuevos, todo era diferente, es como si estuviéramos de vacaciones juntos, con algún parón para el trabajo, pero estábamos juntos en la misma habitación, y siendo nosotros no fingiendo ser nadie más.

\_ ¿En que piensas?, me preguntó.

\_ En que mañana toca ensayo y temo a Francesco.

\_ ¿Qué lo temes? ¿En qué sentido dices eso?.

\_ No, no te preocupes, no en plan, ohh me va a hacer algo no, no va por ahí, temo sus nervios, me pedirá un repertorio para el próximo país, casi siempre me encargo yo de eso y hemos estado haciendo turismo juntos, es lo más maravilloso que he hecho, pero no he preparado un listado de repertorio para Eslovenia.

\_ Vale, ya te entiendo, pero lo podréis hacer juntos.

\_ Se pondrá furioso, y eso no me va a ayudar a concentrarme.

\_ ¿Te puedo ayudar yo?, es decir, entre los dos, nos metemos en google y vemos que hay y piensas en algo.

\_ ¿En serio lo harías, no es tu trabajo?.

\_ Estoy ayudando a mi novia. Dios, no me gusta nada llamarte novia, se queda corto, mi ex mujer, es peor, el amor de mi vida, ese sí sería más acertado.

Me reí ante su lógica.

\_ Gracias Arturo, me vas a librar de una buena bronca.

\_ Pues vamos a ello.

Nos pusimos con el portátil de Arturo y pensamos cómo quedaría esto o aquello, rechazamos varios escenarios, en cambio otros nos parecieron muy adecuados.

\_ ¿Dónde daríamos el concierto? Le pregunté.

\_ Esto ya está arreglado, en el teatro de Ijubjana.

\_ Lo ves, eres genial, se te da muy bien organizar las cosas, y gestionar todo.

\_ Me gusta, lo hago con gusto. Además ya tenemos el hotel, es muy bonito, pequeño pero tiene su encanto.

Los billetes ya están y solo nos quedaremos dos días después del concierto.

\_ ¿Dos días? ¿No nos marchamos inmediatamente?

\_ Noo, tenemos que hacer algo de turismo.

Me reí a carcajadas.

\_ Si hago eso me volverá a pasar lo mismo que ahora.

\_ Pues lo solucionaremos juntos. Tu eres la artista, y yo soy bueno organizando, y viendo posibilidades tácticas.

\_ En eso tienes razón. Hacemos muy buen equipo.

\_ El mejor diría yo.

Me reí y continuamos con el trabajo. Nos había llevado toda la tarde pero ya lo teníamos.

Se lo iba a mostrar a Francesco mañana, aunque no iba a omitir que Arturo me había ayudado. Creo que él es quien me anima, a seguir un día más, a seguir creciendo como persona, y como artista.

Al día siguiente en la reunión previa, Francesco estaba mirándome con esa mirada que bien conocía, de estoy a punto de explotar de histeria, dime que tienes algo.

\_ Buenos días dijo Arturo, y yo dije lo mismo.

Nos sentamos junto a los demás.

\_ Francesco tengo algo puede ser interesante no sé si lo verás factible para Eslovenia, he de decir que Arturo, me ayudó mucho a la hora de ver lo más conveniente.

\_ Me sorprendes gratamente, yo había pensado alguna cosa, afirmó Francesco pero no tenía nada claro. Sorpréndenos.

\_ Bien, empezamos por Hugo Wolf con un tenor eslovenio muy bueno, con el que Arturo se puso en contacto y aceptó la oferta de un acompañamiento musical nuestro de Spanisches Liederbuch. En segundo lugar tocaremos otra pieza de Wolf Serenata Italiana con los violinista de la orquesta únicamente. En tercer lugar tenemos a un Chelo. En este caso había pensado en Andoni Iuchini, para interpretar una pieza de Luca Sulic, en su concierto especial.

\_ Bravo, eso me gusta, dijo Francesco, sorprendente, continúa.

\_ En cuarto lugar y como homenaje a ese país, pensamos en Anton Nanut, La sinfonia 4 de Mahler, con un coro eslovenio por supuesto.

\_ En quinto lugar y algo arriesgado, sería el acompañamiento de un coro de voces blancas San Estanilav.

\_ Bravo, brava, sorprendente, es magnífico.

\_ Que conste que fue idea de Arturo, no mía.

\_ Pues muy bien pensando Arturo, eso gustará al público.

\_ En sexto lugar un solo a piano de Beethoven, para Elisa. Y como broche final a Bojan

Adanic con Jara Gospoda. Eso es lo que habíamos pensado.

\_ Me parece todo fabuloso, que decís los demás, preguntó Francesco.

\_ Yo estoy algo nervioso por la parte que me toca, dijo Andoni.

\_ Andoni un solo siempre impone mucho, es mucha responsabilidad, pero lo harás genial estoy segura, le dije. Él asintió.

No tienes nada que envidiarle a Sulic, tú eres muy bueno con el Chelo.

\_ Porque Beethoven, ¿porque escogiste para tu solo a Beethoven? Dijo Francesco.

\_ Arturo que dijo que es un compositor que gusta en ese país, porque hay varios conciertos sobre él, así que decidimos meter una pieza suya, y la verdad es que Para Elisa, no la solemos tocar.

\_ Vero, dijo Francesco. Un gran acierto.

Bueno pues si no hay dudas nos ponemos a trabajar, en dos días nos vamos a Eslovenia así que en dos horas, os quiero ver preparados para el ensayo.

Los violinistas, sé que es algo nuevo para vosotros, pero es un reto, y algo bueno para vuestras carreras, no os desaniméis, el caso es siempre llegar al unísono, como siempre lo hacéis.

Francesco me llevó a un lado y me dijo, ¿en serio lo pensaste con Arturo o fue toda invención tuya?

\_ Te juro que si no llega a ser por su ayuda, hoy no tendría nada y esa es la verdad.

Es bueno en organización, en táctica, en lo que le puede o no gustar al público. Es un excelente fichaje, me dio grandes ideas.

\_ Estoy de acuerdo contigo en todo.

Arturo, es un honor nuevamente decirte que estoy muy contento de que formes parte de nuestra familia. Eres bueno, no solo en los números y cuestiones legales, sino en la organización, planificación, gustos de países, estoy muy satisfecho con tu trabajo, y eres una gran inspiración para mi estrella favorita, mi bela Laura.

\_ Gracias Francesco, es la primera vez en mi vida que me siento parte de algo y lo hago con sumo gusto. Francesco asintió.

\_ ¿Tenemos hotel, lugar y demás?

\_ Está todo organizado y si tienes unos minutos te lo explico en tu despacho, antes de empezar el ensayo.

\_ Perfecto, vamos.

Arturo me dio un beso en la mejilla y tardó como media hora en volver yo estaba en el bar del hotel tomando un café.

Se acercó a mí y me dijo, le gustó todo, no puso peros a nada. Creo que he acertado con sus gustos, espero que sea así.

\_ Yo diría que lo es, le contesté.

Los ensayos como siempre eran agotadores pero no lo estábamos haciendo nada mal, el solo de Chelo se resistía, y le dije que si se sentía más cómodo podía acompañarlo con el piano al mismo tiempo. Él aceptó mi sugerencia.

Nos pusimos los dos a tocar frente a Francesco y la cosa fluía mejor y sonaba incluso mejor.

\_ Brava, Brava, así es mejor, suena perfecto.

Cogimos el vuelo a Eslovenia y dimos el concierto ante el público, que tuvo muy buena acogida, el solo del Chelo con mi piano funcionó, gusto a la gente y el coro de voces blancas, fue muy aplaudido al igual que mi solo de piano de Beethoven, así que se puede decir que tuvimos suerte y que gustó nuestro trabajo.

Esos dos días que nos quedaban los tomamos para recorrer las calles de Eslovenia, un país precioso, no sabía que lo fuera tanto, pero sí, una maravilla.

En cada esquina Arturo y yo aprovechamos a besarnos a sacarnos fotos juntos, seguía siendo trabajo, pero esos días él y yo solos, los disfrutamos al máximo.

Ahora tocaba Croacia y como a Francesco le había gustado tanto nuestra organización

del repertorio nos pidió seguir así.

Arturo y yo nos pusimos una tarde y pronto lo resolvimos, en la reunión presentamos nuestras ideas, hubo algún debate de sí era posible o no, pero finalmente fue aceptado.

Estábamos muy contentos de que las cosas fluyeran.

El hotel en Croacia y el concierto ya estaba organizado, así como billetes y recepción posterior al concierto.

Llegamos a Croacia de noche así que nos fuimos a nuestras habitaciones, estaba agotada del viaje y no quise ni cenar me sentía muy cansada, me fije que Arturo estaba un poco preocupado, llevábamos un ritmo acelerado, para él, para mí era lo normal, es más, ahora era mucho mejor, porque contaba con su ayuda pero no sé el motivo pero me sentía más cansada de lo habitual.

Al día siguiente esa sensación no mejoró, y en el ensayo hice lo que pude para estar concentrada.

Francesco se me acercó y me dijo.

\_ ¿Estás bien? Te noto cansada.

\_ Sí, estoy bien. Pero sí estoy cansada, y no sé muy bien porque, supongo que es algo hormonal.

No me digas que se ha notado en la música.

\_ Amore, la música es perfecta, pero si el músico no está bien, su música no llega al alma que es lo que sucedió hoy, aunque la técnica es perfecta.

Creo que deberías ir al médico, que te hagan una exploración y si debemos retrasar el concierto, no hay problema, hablamos con Arturo y nos quedamos más tiempo en Croacia.

\_ De eso nada, está todo programado y no por un poco de cansancio vamos a cambiar nada.

Iré al médico, vale, pero no se cambia nada.

\_ Está bien, sino, me avisas.

Asentí.

Al salir fuimos al hospital de Zagreb, yo creo que exageraron solo era cansancio pero bueno, no está de más una revisión.

El médico me preguntó si cabría la posibilidad de estar embarazada y le dije que bueno, que era posible, así que lo primero que me hicieron además de exploración general fue una analítica y test de embarazo.

Al cabo de una hora regresó y Arturo estaba a mi lado.

\_ Bueno la exploración es normal, los niveles en sangre es totalmente normal en su estado.

\_ ¿Cómo que en mi estado?.

\_ ¿No lo sabe?, está embarazada.

Me quedé en shock, miré a Arturo, y él a mi. El médico se dio cuenta de nuestra reacción y dijo, bueno espero que sea una buena noticia.

\_ Desde luego que sí, dijo Arturo, una muy, muy buena noticia.

Se acercó a mí y me besó en los labios con dulzura.

¡Vamos a ser padres!.

\_ Sí, estaba emocionada y sorprendida, aún no sabía muy bien cómo sentirme. Desde luego feliz un hijo con Arturo era un sueño hecho realidad, pero tan pronto, no sé y en medio de una gira era de locos.

Doctor soy pianista, y estamos en medio de una gira, aún nos quedan varios países por visitar, daremos un concierto esta noche aquí, en Zagreb.

\_ Lo sé, tengo entradas. Se rió y yo con él. No se preocupe está embarazada de dos meses, así que no hay problema puede viajar, cuando no podrá será el último mes de gestación, mientras tanto no hay problema, eso sí, deberá descansar en los momentos que tenga posibles, y los ensayos en su caso no serán maratónicos, es decir, que podrá

ensayar pero haciendo descansos para tomar algo, estirar las piernas, tumbarse un poco, comer algo. Así que si se lo toma con tranquilidad, no habrá ningún problema. Asentí.

\_ Por eso me siento cansada.

\_ Es lógico, todas las embarazadas sienten cansancio, pero le daré un suplemento que deberá tomar y algo para las náuseas, si aun no las ha tenido eso es fantástico, pero es posible que aparezcan en los tres primeros meses después suelen ir mejorando pero ningún embarazo es igual así que mucha paciencia, tómese lo con calma, disfrute de este momento tan maravilloso con su pareja y disfrute también de su éxito musical, que es de sobra conocido por toda Europa.

Si me permite le doy las gracias por que escogieran a nuestro país para dar un concierto, se suelen olvidar de la pequeña Croacia.

\_ En absoluto, procuramos ir a todos, pero son muchos. Estamos solo por Europa, imagínese, tantos países, pero si nos olvidamos de alguno no es a propósito y procuramos corregirlo. Creo que nuestra música debe llegar a todos.

\_ Es así, los amantes de la música clásica, se lo agradecemos enormemente. Para mi es un honor haberla conocido, y aún encima darle esta buena noticia.

\_ Gracias doctor, para mi es un honor también y si me lo permite le haré llegar un detalle de mi parte.

\_ Oh, no es necesario, pero yo estaría encantado.

\_ Pues no se hable más, ¿verdad Arturo?.

\_ Por supuesto, eso está hecho. Cuente con ello.

\_ Muchas gracias.

\_ Gracias a usted.

Nos marchamos al hotel y me acosté en cama y Arturo me trajo de todo, fruta, té, galletas, dulces, etc.. ahora a descansar y tomar el suplemento. Esta noche es el concierto así que debes descansar hasta ese momento. Asentí.

Cuando le dimos la noticia a Francesco se alegró mucho.

Me preguntó si sería capaz de continuar con la programación, y le dije que sí, él médico me dijo que no habría problemas mientras descansase, y que los ensayos no fueran un sprint, sino que me lo tomara con calma.

\_ Entendido por la parte que me toca, dijo Francesco.

El concierto fue de maravilla, me sentía mucho mejor al haber descansado y comido algo tranquilamente, lo primero fue el canto Becarac de Croacia oriental en honor al país que nos acoge, recibimos un gran aplauso. En segundo lugar tocamos la primera parte de la ópera de Ero S Onoga Svijeta de Jacok Gotovac seguimos con Vatroslav Lisinski, con la Ópera con una tenor femenina que encontró Arturo y es eslovaca para Amor y Malicia de 1846, luego nos fuimos a la Obertura poeta y aldeano de Franz Von Suppé que gustó muchísimo, luego toqué un solo de piano de Mozart, la sonata nº20 en D menor. Les encantó la pasión y el toque que le daba a la música de Mozart. En sexto lugar tocamos la obertura Ban Leget de Ivan Zajc y para finalizar y dejar un buen sabor de boca, tocamos el concierto para piano n.º 21 Chiara D'Odorico.

El concierto fue un total y soberano éxito. Recibimos muchísimos elogios.

En la recepción el médico que me atendió me dio la enhorabuena por mi actuación, y la de todos, que fue espectacular y que muchas gracias por el cd con mi música particular presentada en Madrid con mis composiciones, y firmada ni más ni menos, y la cesta de frutas que gusto mucho a las enfermeras.

\_ Le puedo decir doctor que usted es el primero en tener este CD, porque aún se está comercializando.

\_ ¿No me diga que es el número uno?.

\_ Pues sí, es el número uno, de mi concierto personal en Madrid.

\_ Muchas gracias, es usted maravillosa.

Recuerde lo que le dije, un poco en la recepción y luego descanso. Asentí.

Eso hice, disfruté un poco en la recepción y luego nos fuimos al hotel a descansar.

Teníamos dos días libres así que cuando desperté me tomé un buen desayuno y salimos a pasear por Croacia, nos hicimos fotos, comimos en una terracita preciosa, disfrutando del tiempo libre, pero después Arturo insistió en volver para que descansara, y eso hicimos. Me quedé dormida en seguida, parece mentira lo que duermen las embarazadas. Al día siguiente me desperté y tenía el desayuno preparado en una bandeja, un poco de fruta, tostadas con mantequilla y mermelada, zumo de naranja, un descafeinado porque no me iba bien el café.

Miré a Arturo y vi lo ilusionado que estaba por estar embarazados, se sentía plétórico. Desayunamos juntos en la habitación y estuvimos hablando del próximo viaje que sería a Hungría, el concierto lo daríamos en Budapest, me hacía mucha ilusión ir a ese país una de las cunas de la música clásica, y el país donde nació la mítica Sisi emperatriz de Austria. Seguro que encontrábamos algo que visitar, quería ir a ver los palacios si es que se podía.

Hablamos de que ya había reservado un hotel fantástico de Budapest muy hermoso y clásico. Daríamos el concierto en el palacio de las Artes frente al Danubio, es perfecto, te lo aseguro, he estado allí hace años, y es impresionante, dijo Arturo.

Entre Arturo y yo organizamos un programa sorprendente y muy arriesgado en ciertos aspectos, pero que era sino nuestra orquesta que una aventura, siempre buscábamos la sorpresa y en Hungría no podíamos decepcionar, eso era impensable.

178

El día del concierto estábamos muy nerviosos los días anteriores habíamos ensayado mucho, sabíamos que tendríamos muchos ojos mirando nuestra obra, y no podíamos cometer errores.

En esta ocasión nuestra vestimenta era azul oscuro corte recto, llevaba un vestido de seda pero con canacán recto hasta los pies y el escote en forma de pico y un moño trenzado estilo húngaro al igual que mis compañeras, los demás llevaban un traje azul y pajarita.

Cada uno tomó su puesto y Arturo nos observó desde la primera fila sin perder ningún detalle de lo que se comentaba entre la gente que solían ser las más influyentes.

Empezamos presentándonos como era costumbre y luego abrimos el concierto por Leopoldo Auer con Tarantella di concerto Op. 2 que sorprendió, eso fue lo que escuchó entre el público, luego Marie se posicionó junto a mi en el piano para tocar un solo de violín de Joseph Joachim, concierto nº3 in G major. Lo hizo perfecto, fue muy bien presentado y así lo expresó el público con su aplauso, luego se enfocaron los fotos en mi y el piano y toqué a Franz Liszt en un solo de piano, Sueño de amor, lo hice todo lo bien que pude, me imaginaba estar en uno de esos salones en los que estaba Sisi y era una emperatriz y yo tocaba para ella. Fue un éxito mayor del que me imagine porque todo el mundo se levanto del asiento y me aplaudió incluido Arturo y yo hice lo mismo hacia ellos. Íbamos bien, a ver que tal lo siguiente, en cuarto lugar tocaba a Karoly Goldmark en la Sinfonia Nº1 de boda rural Op. 26 que tuvo una acogida muy buena y Arturo escuchaba elogios sobre el estilo musical de unos y de otros, y de la fuerza de los violines. El quinto era para Franz

179

Doppler un solo de Flauta para mi amigo Josesh Mijail que se subió a la tarima a mi lado y junto conmigo al piano una pastorale fantasy que encantó al público por lo arriesgado y innovador para dar paso a nuevos talentos. En sexto lugar Ferea Erkel una opera con tenor masculino y femenino tocando Hunyadi Laszlo, que encantó por meter a tenores de Hungría en el evento. Arturo solo oía elogios con lo cual la cosa iba por buen camino. En

séptimo lugar tocaba Ferenc Farkas con un quinteto que se subió a un altillo que se ilumino atrás de flauta, oboe, clarinete y trompa de las antiguas danzas húngaras, que fue un éxito total, el público se levanto se noto su agradecimiento por este detalle tan bonito hacía su país. En octavo lugar venía Frigyes Hidas con Corcus suit for wind band que sorprendió y agradó al público como penúltimo Odon Mijalovich con Toldi Szerelme – opera Keresztmetszet que también sorprendió por la potencia y el sentimiento que se le puso, y como final tenía que ser Frank Liszt con la sonata in B menor de 1853 que hizo levantar al público nuevamente de sus asientos y todos nos levantamos para saludar al público, y al fondo de oyó una petición, ¡una petición por favor!, lo pedía en inglés, Arturo se dio cuenta y se acercó a ellos. Mi mujer está enferma pero no quiere irse sin oír a su orquesta tocar a Tchaikovsky en el Lago de los cisnes, ¿si ustedes pudieran tocarla para nosotros?.

Arturo se acercó a Francesco y a mí y nos los dijo y yo miré a Arturo y le dije que sí, y Francesco, aunque preocupado en meter la pata, era una pieza ensayada, así que aceptamos.

Bueno, dijo Francesco, una asistente nos ha pedido que toquemos una pieza maravillosa y con gusto la volveremos a tocar, para ella, Tchaikovsky en El Lago de los Cisnes, el público aplaudió eufórico y como era de esperar fue precioso, sonó hermosísima porque en sí la pieza lo era, la habíamos tocado muchas veces, nos la sabíamos de memoria pero fue un honor tocarla, para esa pobre señora que luego se emocionó al oírla y me hizo a mi emocionarme al mismo tiempo.

Al finalizar nos aplaudieron mucho más, yo creo que también por ese detalle que estaba fuera de programa.

Cuando fuimos a la recepción vi a los ancianos que se marchaban y fui hacia ellos.

\_ Disculpen. Soy Laura Mendizabal la pianista principal de la orquesta, no se vayan les presentaremos a la orquesta.

\_ No se preocupe, ella ha visto muchas orquestas, era primera bailarina sabe, lo fue durante mucho tiempo, cuando era joven, su actuación preferida era el baile de los cisnes así que gracias, porque ella con esa música se ha transportado un poco a ese momento y ha estado bailando en su mente, pero ha estado allí.

\_ ¿Puede entenderme?.

\_ Yo le traduciré.

\_ ¿Señora le ha gustado nuestra interpretación del Lago de los Cisnes?

\_ Ella sonrió y dijo sí, mucho. Yo la bailaba cuando era joven, ahora ya soy vieja, pero tengo muchos recuerdos de estar en un escenario como ese, y con la música sonando y yo danzando.

\_ ¿Cómo se llama?.

\_ Nicoleta Minder.

\_ Mucho gusto Nicoleta, yo soy Laura. Ha sido un placer tocar para usted, y que lo disfrutase. Un momento, grite. ¡Por favor! un momento de atención. Soy Laura Mendizabal, la pianista de la orquesta y esta fue la señora que nos pidió tocar el Lago de los Cisnes, pero como toda petición, tiene una explicación muy lógica, y es que ella fue bailarina en su juventud, primera bailarina, según me ha dicho, se llama Nicoleta Minder.

\_ Sí, dijo una voz al fondo, fue una gran bailarina de ballet clásico.

\_ Sí, dijo otra voz, era de las mejores.

Señores, pues la tienen aquí a mi lado, y es un orgullo para mi estar al suyo, creo yo que se merece un aplauso por toda su trayectoria profesional.

Todos la aplaudieron en ovación total y por supuesto, yo también.

\_ ¿Esos aplausos son para mi?.

\_ Sí, Nicoleta, son para usted. Por ser quien fue, y quien sigue siendo, aquí dentro en su alma, porque los que vivimos así nuestra profesión no podemos olvidarla jamás.

\_ Gracias hija, muchas gracias. Gracias a todos. Dijo en hungaro.

\_ Muchas gracias señorita, la ha hecho muy feliz. Me dijo su marido.

\_ Ella hizo muy feliz a mucha gente y se marchaba como si nada de un salón lleno de personas, que en otro tiempo le hubiera tendido la alfombra roja, eso no puede suceder. Es una gran bailarina y siempre lo será.

\_ Gracias de corazón. Me dijeron emocionados.

Me sentí muy bien por hacer eso por ella, iba contenta, todo el mundo la saludaba, le pedía una foto, salió sonriente y emocionada. Así es como debería ser, que pronto nos olvidamos de lo que hacemos, o lo que no hacemos.

Arturo me abrazó y me dijo, tienes un gran corazón, se iba muy feliz.

\_ Ella lo merecía pero nadie la reconocía, que pena que tuviera tanto éxito y pase desapercibida entre tanta gente. Está claro que todo en esta vida es efímero ¿pero hasta ese punto?. Ella era grande y todo el mundo debería recordarla así.

\_ Estoy de acuerdo. Pero ahora debemos irnos, hay que descansar. Todo ha sido un éxito total. No habéis defraudado, al contrario.

\_ Sí, es hora de irse ya.

Al llegar al hotel me di una ducha y Arturo me dio uno de sus masajes maravillosos y me dejé llevar por morfeo y me quedé dormida muy rápido.

La próxima parada sería en Eslovaquia, en Bratislava daríamos el concierto, pero ahí estaríamos solo tres días. Sino la agenda sería interminable.

Nos dio tiempo a recorrer, como quise, los palacios en Hungría y disfrutar de su folclore, del ambiente en las calles, pero nuestro avión salía por la noche y llegaba a Eslovaquia esa misma noche, así que nos daba tiempo a poco.

La ciudad donde íbamos a tocar es en Bratislava y el repertorio en este caso fue sencillo de pensar, en primer lugar a Johann Nepomuk Hummel con un concierto para violín y piano en sol mayor op. 17, en segundo lugar el Rigoletto a guitarra de Johann Kaspar Mertz que tocaría nuestro guitarrista Manuel Gómez. En tercer lugar nuevamente a Johann Nepomuk Hummel con concierto para piano en A minor, en cuarto lugar a Vitezslav Novak con May Symphony en quinto lugar tocaría un solo de piano de Richard Strauss allegro molto live y finalmente nuevamente a Novak con Slovak suit op.32.

El hotel era agradable y nos recibieron muy bien, dimos el concierto en el teatro nacional y fue nuevamente un éxito, llamó mucho la atención, la guitarra de Manuel Gómez y sorprendió al público, así como la interpretación de mi solo de piano.

Luego nos invitaron a una gran cena a la que asistimos con sumo gusto y compartimos anécdotas y chismes del mundo de la música.

Pero ya estaba agotada, y solo íbamos por el tercer plato y creo que iba para largo, así que le dije a Arturo que no podía más, pero que no quería hacerles un feo. Pero él me dijo, déjame a mí.

Vi como se acercaba a las personas que nos invitaron y les indicaría algo, que estaba embarazada y debía descansar. Vi como una mujer se levantaba junto con él, y se acercaba a mí.

\_ Querida ya me han dicho la feliz noticia.

\_ Gracias. Es duro llevarlo.

\_ Y más como lo hace usted, como una profesional tremenda. Debe descansar por supuesto. El chofer les llevará al hotel.

\_ Muchas gracias por todo, incluso en su estado, aceptar nuestra cena.

\_ No es un deber es un honor, siento no poder estar hasta el final.

\_ No se preocupe querida, vaya a descansar.

Nos fuimos y al llegar al hotel me sentí feliz. Por fin. Mis pies estaban hinchados y estaba muy cansada. Arturo me puso una bañera llena de agua caliente, sales y música relajante que me sentó de maravilla, luego me dio un masaje en las piernas, y en los pies y nos tumbamos,

\_ Esto es duro.

\_ Lo sé, pero podemos dejarlo amor.

\_ No puedo hacerlo, pero a veces es maratoniano.

\_ Lo sé, lo vivo contigo.

Ahora tienes dos días para descansar, he movido ciertos horarios.

\_ ¿Creí que nos íbamos mañana?.

\_ Pues no, porque estás embarazada, y eso es lo primero, el resto se puede mover. Así que nos iremos a Praga en tres días, con lo cual, intenta descansar, te hace falta o sino veo que tendremos que dejar la gira, ¿que prefieres?.

\_ Vale no discuto. Si lo hablas tu con, Francesco.

\_ Ya está hablado, y está de acuerdo, no hay que tensar la cuerda o se puede romper.

No discutí era demasiado para mi, y si me pasaba podía ser peor, así que me calle y lo acepté. Paseamos por Bratislava, comimos muy bien, fuimos a ver alguna zona turística y después al hotel a descansar, leer un poco y relajarse. Me sentó genial ese parón, ya estaba como nueva.

Aprovechamos esa tarde para pensar en el repertorio de Praga, que íbamos a interpretar allí, así que Arturo y yo tomando una merienda a base de frutas riquísimas, pastas y té, decidimos qué hacer.

Cogimos el avión directos a Praga, y como era de esperar Arturo había escogido un hotel fabuloso para nosotros. Estaba todo dispuesto para la actuación de mañana, tendríamos tiempo para ver el local, probar los instrumentos y demás.

El concierto era en la casa municipal, en la sala smetana que es impresionante, muy hermosa y un sonido acústico muy bueno.

Para la ocasión me puse un vestido dorado, acorde con la decoración de la sala y pequeños brillantes en formas de hojas, con espalda abierta con dos tiras cruzadas y de gasa y forro interior, con zapato tacón cerrado. Los hombres llevaban la pajarita dorada y mis compañeras cada una con su propio estilo, pero en vestidos dorados.

Comenzó el concierto con Karel Kovarovic con String Quartets, fue aplaudido de buen grado, en segundo lugar tocamos a Karel Husa con la Pamplonesa, que sorprendió pero fue alabado por ser un músico checo, en tercer lugar vino el concierto en Re mayor para el contrabajo y la orquesta, el contrabajo que destacaría sería el de Sergi López, de Johann Baptist Wanhal, que sorprendió y agrado por igual, se recibieron muchos aplausos. Seguimos con la Symphony nº4 Easter Eve de Josef Bohuslav Foerter, que también gustó al público. En quinto lugar tocamos la sinfonía B-Bur de Ludwig Wenzel Lachnith que debió gustar mucho porque hubo un gran aplauso en el salón, en sexto lugar tocamos selská Slavnost op.1 de Otakar ostrcil también muy aplaudido, seguramente son músicos que no se suelen tocar, aunque sean de este país. En séptimo lugar contamos con una tenor y un tenor masculino y femenino para una parte de la ópera Dráterik de Frantisek skroup que encantó al público por darle algo de canto al acto. En octavo lugar nuestro violonchelista Andoni tocó un solo de la danza de los Elfos de David Popper, que sorprendió y fue muy aplaudido y por último y como broche final un solo a piano mio de Alexander Dreyschock Nocturne op.16. Que también fue muy aplaudido, el público se puso en pié para aplaudir a la orquesta y nosotros hicimos lo mismo para aplaudirles a ellos.

Luego hubo una recepción en donde me elogiaron el toque tan hermoso que le había dado a la música de Dreyschock, agradecí mucho los cumplidos como siempre. Francesco seguía con sus relaciones internacionales hablando con unos y con otros,

recibimos la enhorabuena de muchos músicos checos que nos encantó conocer. Andoni estaba encantado con su éxito con el Chelo. Esta noche también le tocó a él, lucirse. Yo misma le aplaudí, lo hizo muy bien.

\_ Andoni, lo has hecho genial

\_ Gracias Laura.

\_ Ahora es tu momento, no te detengas, sigue luciéndote, busca tu lugar, lo mismo que le dije a Marie.

\_ Lo haré, gracias por el consejo amiga.

En el hotel nuevamente mi querido y amado Arturo me trataba como a una reina cuidándome todo lo que podía, aunque ya empezaba con los antojos de madrugada y de repente le pedía que quería chocolate, o cacahuètes, o nata con fresas y ahí se iba el pobre a cumplir mi capricho por toda Praga.

Al día siguiente, fuimos a pasear por el centro histórico

Desde luego es una de las ciudades más hermosas que había visto. Fuimos a escuchar un concierto en una iglesia y fue precioso, mágico. Vimos el castillo de Praga, el callejón de oro, el puente de Carlos y la catedral de San vito, también fuimos a la torre de la Pólvora. Hicimos mucho turismo, es que Praga te embriaga, tiene algo especial que te hace sentirte bien.

Pasamos allí tres días estupendos de turismo y descanso, después del concierto. Hasta que llegó el momento de irse a Polonia, daríamos el concierto en Varsovia, y el hotel estaba muy bien, no era excesivamente grande pero sí cómodo y con mucha historia.

Varsovia es la ciudad Fénix porque siempre renace de sus cenizas. Es hermosa y digna de ser visitada. Fuimos unos días antes del concierto, y pudimos visitar algunos lugares, la ciudad vieja, donde hicimos fotos con algunos miembros de la orquesta, también el parque multimedia de las fuentes, las residencias reales, el monumento Copérnico, la estatua de la Sirenita que es enorme, no podíamos no visitar el museo de historia de los

judíos polacos, el museo Polin y el museo del alzamiento de Varsovia y el barrio de Wola, el palacio Wilanow que te dejé con la boca abierta, hay muchos lugares que ver en esta preciosa ciudad, pero tocaba descansar un poco y ver los instrumentos para acostumbrarnos a ellos, tocar lo que teníamos preparado, que era entre muchos a Joseph Achron, Grazyna Bacewicz, Chopin y muchos más. Mi interpretación de Chopin causó nuevamente gran expectación, y una buena acogida el Heroic Polonaise Op.53 in a Flat major, y otro tema de Chopin nocturne op55 in F minor Andante.

Fue un éxito, tanto el concierto, como los solos. Fue maravilloso compartir la música de Chopin en Varsovia.

### Arturo

*Me sentía muy feliz por primera vez en mucho tiempo, estar con el amor de mi vida, compartir sus viajes, sus conciertos y ver la magnitud que tienen. Es abrumador. Por encima, trabajar junto a ella, aún nos unía más. Nuestras escapadas para hacer turismo allá a donde íbamos, era como un fortalecimiento de nuestra relación, ya llevamos muchos meses recorriendo Europa y me hace muy feliz, pero me preocupa, desde que supimos que estaba embarazada, tengo miedo que sea mucho para ella, que sea demasiada presión, de ir de un lado al otro, y aún nos quedaban por visitar tres países más antes de regresar a casa y no sé si lo soportará a cambio de dos meses de vacaciones o lo soportaré yo, al verla tan agotada, pero por el momento todo iba bien, el niño que resulta que será niña, está bien y creciendo con normalidad. Pero según mis cuentas era posible que se pusiera de parto estando en Noruega, o no, puede que aguantara hasta llegar a París, pero teníamos que tener en cuenta esa posibilidad y me ponía muy nervioso. Como íbamos a enfocar las cosas si termina poniéndose de parto en Oslo. Pues no quedaba otra que esperar y ver que sucedía.*

Al día siguiente nos levantamos y tomamos un desayuno buenísimo. Tuve una reunión con Francesco y me dijo que todo iba bien, que la gira era un éxito rotundo que ya quedaba muy poco y si me veía capacitada para terminar, o ¿había que pensar en poner a otro pianista? Eso no le emocionaba demasiado.

\_ Francesco podrá con ello, de momento estoy bien. Mañana salimos para Dinamarca, y veremos como van las cosas, no puedo predecir cómo me encontraré el mes que viene, solo te puedo decir que por el momento puedo seguir yo.

Llegamos a Copenhague de noche, y nos fuimos al hotel directamente, cenamos algo ligero y nos acostamos porque de mañana iríamos a ver donde sería el concierto y la acústica, los instrumentos etc..en tres días daríamos el concierto y mientras tanto ensayamos y disfrutamos de turismo como hacemos siempre.

Nos sorprendió en nuestro paseo por la ciudad la comunidad hippie, y el colorido de las casas. Fuimos a ver la torre de mármol y el palacio de Amalienborg, el museo de Dinamarca y el jardín botánico, visitamos el centro con sus callejuelas y vimos algún que otro castillo impresionante.

Hicimos muchas fotos, que irían para nuestro álbum familiar. Ensayamos un par de horas todos los días y hoy al ser el penúltimo no iba a ser menos, así que fuimos al teatro a ensayar una y otra vez las piezas escogidas, entre ellas estaban varios compositores como Jorgen Bentzon o Niels viggo Bentzon de quien haría un solo de piano, o a Carl August Nielsen o Louis Christian August Glass, fue un concierto con mucha fuerza y con gran asistencia de público, fuimos muy bien acogidos. En la recepción posterior conocimos a muchos miembros de partidos políticos, músicos actuales, personajes de la aristocracia etc.. Fue desde luego una gala fabulosa.

En el hotel, Arturo me dio uno de esos masajes que tan bien me sentaban y cenamos en el restaurante del hotel, no quiso que saliéramos, porque dijo que era demasiado, que

debería descansar, después de tanto turismo y los nervios del concierto. Estuvimos dos días más en Copenhague descansando, y pensando en nuestro nuevo destino que sería Suecia, daríamos nuestro concierto en Estocolmo, un honor como lo era cualquier país del viejo continente, que tanto tenía que aportar a la historia del mundo.

Para Estocolmo pensamos en varios músicos, eran complicados, nuestros dos últimos destinos y no podíamos fallar ahora.

Tocamos piezas de Johan Svendsen, romance violin y orquesta op.26, también a Franz Berwald la Sinfonía nº1 en sol menor, y también de Berwald el duo en si bemol mayor para violonchelo y piano op.7, tocamos también a Otto Olsson Te deum op.27 con un coro sueco maravilloso. Y no podíamos no tocar a Hilding Rosenberg, la symphonia nº5 Ortasardsmastaian.

Volvió a ser una impresionante interpretación de nuestra orquesta, no se puede decir que no estuviésemos a la altura, además de darnos un recibimiento maravilloso. Nos quedaban tres días de turismo y Arturo y yo nos recorrimos Estocolmo, el centro histórico, una visita al palacio real, la catedral de San Nicolás, el museo Vasa, el museo Skansen, un paseo en barco por el archipiélago de Estocolmo, el palacio Drottningholm y mil lugares que se pueden ver, pero no da tiempo a más y debo descansar, mi barriga es bastante grande y tengo los pies hinchados, así que descansamos en el hotel el resto del día, eché una pequeña siesta, le pusimos a nuestra niña música clásica para que se fuera acostumbrando y Arturo le cantó una nana para dormir.

No paraba de dar patadas era como un ritmo constante, una melodía que solo ella componía. Era estupendo notar esa sensación dentro de uno mismo, como una vida crece dentro de tu interior. El amor que se siente es inmenso.

Estaba ya de ocho meses y medio y poco faltaba para llegar a los nueve así que o mucho me equivocaba o nuestra hija sería Noruega, no fue planificado, surgió así.

En Oslo, Arturo buscó un hotel cerca del hospital, lo tenía todo pensado, el problema sería si me ponía de parto en medio del concierto, Dios eso sí sería un gran final para la gira. Esperaba por lo menos llegar al final.

En el repertorio no faltó F.Melius Christiansen y Marie toco una pieza en un solo al violín, luego Edward Grieg con un solo a Piano mio, Ludvig-Irgens-Jensen con una de sus composiciones, a Edmun Neupert como no a Marcus Paus, y otro solo a piano de Agathe Backer Grondahl mientras estaba tocando empecé a notar contracciones, iban en aumento pero intenté conservar la calma, solo faltaba esta pieza y ya, un poco más me decía aguanta un poco más, en los últimos tonos me deje llevar por el momento pero le puse sentimiento e ímpetu y fue una actuación muy buena.

Nos levantamos para recibir las felicitaciones y nos inclinamos para recibir los aplausos y le dije a Francesco, estoy de parto, tengo contracciones y muchas.

\_ Ok vamos, nos retiramos seguid dando las gracias eso es, Vamos.

¡Arturo! Laura está de parto.

\_ Joder, tengo el coche preparado. Tranquila cielo, no te preocupes, todo irá bien.

Llegamos pronto al hospital y me ingresaron, Arturo estuvo siempre a mi lado y me decía vamos empuja, vamos tú puedes, sé fuerte, ya viene nuestra niña.

La doctora me decía, ánimo está a punto, la cabeza ya corona, vamos un poco más fuerte, entre el idioma, la traducción al inglés para poder entenderla, era un show de parto, finalmente la niña salió y era preciosa, me la pusieron sobre los brazos y Arturo y yo la mirábamos atontados, que bonita era.

\_ ¿Ya pensaron en un nombre para ponerlo en su plaquita?

\_ Sí, Chloe, nos miramos y Arturo asintió.

\_ Es un nombre precioso. Pues bienvenida al mundo preciosa Chloe.

Enhorabuena a los dos.

\_ Al final es Noruega, nacida en Oslo de padres españoles, que viven en Francia. Ya tiene algo que contar, y solo tiene minutos. Arturo se rió y yo con él.

Nos abrazamos los tres, ahora ya éramos tres, y a partir de ahora eso no va a cambiar nunca.

Nos recomendaron quedarnos una semana o semana y media más para que me sintiera más fuerte, le pusieran las primeras vacunas a la pequeña, y después podríamos regresar a París.

El resto de la orquesta se fue dos días después del nacimiento de Chloe como estaba previsto pero nosotros nos quedamos un poco más y aprovechamos a pasear los tres juntos por Oslo, que es muy hermoso. Le dijimos ves hija esta es tu ciudad de nacimiento, eres Noruega, una, vikinga, me reí ante la idea. Una luchadora, eso seguro.

Estábamos viviendo en un sueño, una nube de alegría por tener a nuestra pequeña y que por fin finalizase la gira, ahora dos meses de vacaciones que me vendrían genial para estar con la peque, espero que podamos escaparnos a Grecia cuando la princesa crezca un poquito más.

Las dos primeras semanas fueron un poco duras, me imagino como para cualquier padre primerizo, el no dormir, el querer comer a cada rato, los cólicos nocturnos, el acunar a la niña en el colo para que se duerma. Era un poco trabajo de equipó. Le poníamos a Mozart, Beethoven, a Vivaldi, a Strauss, a Debussy, pero no funcionaba, lo que le iba a esta niña era la música rock, así que probamos con AC/CD y le encantaba, los Rolling stone, así que si eso es lo que quería oír, pues por mi perfecto, mientras dejara de llorar.

Cuando el médico nos dio el visto bueno para viajar, cogimos los billetes para irnos a París, no podíamos estar más contentos, por fin a casa.

Llegamos, pero no teníamos nada para un bebe, así que nos fuimos a un centro comercial enorme destinado a cosas de bebe y compramos de todo, cuna, bañera, cambiador, trona para comer, un balancín, juguetes sonoros, un cochecito, el canguro ya lo habíamos

comprado en Estocolmo para salir a la calle, y demás cosas, pañales, ropita, cremas, jabones etc.. las mil y una cosas que necesita un bebé. Las metimos en mi pisito de París tuvimos que trasladar el piano para otra habitación más pequeña porque la que tenía ventanal sería para Chloe y pusimos allí todo lo que necesitaba, un colgador en la cuna para entretenerla, un corral para juegos, donde cuando fuera algo más mayor no se saliera corriendo, por el momento o estaba en el colo de alguien, en el porta bebe, en el carrito, en la cuna, o tumbada con juguetes sonoros, pero es aún un camino.

A la semana siguiente vinieron mis hermanas para conocer a Chloe, estaban tan emocionadas, por un lado por mi éxito en toda Europa, y por el nacimiento de su sobrina hermosa, le regalaron un montón de cosas. Le hicimos la nacionalidad francesa lo antes posible, para que no hubiera problemas más adelante.

Su pediatra no me disgustaba, era bastante comprensiva con mis histerias de madre primeriza. Seguro que estaba muy acostumbrada a lidiar con madres nerviosas al no saber que hacer, para que su bebe deje de llorar.

Después vino a visitarnos Ana con su marido, y se quedaron prendados de Chloe, Ana me dijo que si la iba a bautizar, y la verdad es que no lo había pensado, pero supongo que sí. En mi familia todos estábamos bautizados.

En cuanto a los padrinos no nos cabía la menor duda la madrina sería Ana, pero el padrino sería Francesco, que le hizo mucha ilusión. Escogimos una iglesia católica en Francia, y bautizamos a nuestra niña en una fiesta con la familia más cercana, y amigos y mis amigos de la orquesta amenizaron la ceremonia con su música, y una tenor Francesa amiga nuestra, cantó el Ave María con la música de la orquesta. Luego celebramos una comida sencilla para los más allegados.

Cayetana por su puesto también estaba en esa ceremonia que se había casado con el policía, Andrés, mientras estábamos de gira y aunque quería ser madrina, me dijo bueno no importa, soy su tía, y la voy a consentir. Además del próximo me toca ser madrina.

\_ ¿Como el próximo dije?

\_ Bueno seguramente le daréis un hermanito.

\_ De momento no está en nuestro planes Caye, aseguró Arturo.

\_ Ya veremos, quizá en unos años, pero de momento estamos disfrutando de nuestra Chloe.

\_ Por cierto, Borja os manda un abrazo, sigue en la India y se ha casado y tiene tres hijos. Hace trabajo de artesanía y dice que es feliz.

\_ Bueno pues me alegro que así sea, dijo Arturo.

Hasta Larry había venido al bautizo de nuestra hija, y Arturo se alegró de verlo. Charlaron un buen rato sobre cómo iban las cosas por Madrid, y que el bufete iba genial, aunque lo echaba de menos, pero él le dijo que había descubierto su verdadera pasión y era lo que ahora mismo hacía gerencia de una orquesta de música clásica y estaba contento porque así estaba más cerca de mi, y viajaba conmigo, así que los dos salíamos ganando.

Ahora que tenemos a Chloe, mientras es pequeña no hay mucho problema, pero cuando empiece a ser mayor y necesite establecerse en un colegio, las cosas se van a complicar ya no podré hacer giras como las que hice hasta el momento, eso será imposible. Pero eso ya se verá cuando llegue el momento.

Cada día era una aventura nueva, una mueca que hacía para sacarnos unas risas, el verla dormir, su olor, todo en ella era fantástico.

A veces le tocaba el piano descubrí que Debussy era uno de sus preferidos en concreto Claro de Luna con la que se dormía en muchas ocasiones.

Finalmente, al mes siguiente nos fuimos a Grecia de vacaciones, el médico nos dijo que no había ningún problema, así que alquilamos un pisito para pasar allí medio mes y estuvimos disfrutando de Grecia, de su clima, de las Calas, de los paseos por la ciudad, fuimos a Mykonos, a Santorini, a Niza y lo pasamos muy bien ahora las fotografías eran de los tres juntos. Las primeras vacaciones de verano con nuestra niña.

Procurábamos cenar en el hotel para que fuera más sencillo dormirla, a veces venía una canguro mientras nosotros bajábamos al bar a tomar una copa, o a pasear un poco por la playa, o a bailar juntos en esas noches griegas tan hermosas.

Los días pasaban rápido, éramos felices, muy felices.

Un día Arturo me sorprendió con una anillo, y me dijo, no voy a hacer ningún numerito, eso ya lo hice y salió muy mal, ahora soy un hombre distinto, maduro y con una hija preciosa, y tu eres una pianista de éxito, la mujer más hermosa del mundo, la madre de mi hija y te pido que seas también nuevamente mi esposa, pese a todas nuestras meteduras de pata anteriores, quiero que seas mi mujer.

\_ No necesitamos ningún papel recuerdas, estamos juntos y eso es lo que importa.

\_ Sí, pero ahora tenemos a Chloe y legalmente es mejor para ella que estemos casados, aunque para nosotros una firma no vaya a cambiar lo que ya sentimos, porque nosotros seguimos casados o yo lo siento así, aunque firmásemos ese papel hace años. Asentí.

\_ Es cierto, para mi es como si fueras mi marido, te siento como tal y eres el padre de mi hija y te quiero muchísimo.

\_ Pues casémonos, nos arriesgamos. ¿Yo apuesto por nosotros una vez más y tu?

\_ Por supuesto que sí, acepto casarme contigo otra vez.

Está vez saldrá bien, ya no depende de terceras personas que se metan en nuestra vida somos nosotros tres y nadie más.

Nos abrazamos y nos dimos mil besos y Chloe que estaba acostada entre los dos durmiendo con su chupete en la boca, le dimos un beso en la mejilla al mismo tiempo y nos miramos a los ojos llenos de felicidad, ahora tocaba otra etapa más. Esperemos ser fuertes para seguir adelante juntos pese a las adversidades que se nos presenten.

# CAPÍTULO VII

## CHLOE

Los días con Chloe eran intensos, todo era a contrareloj. Cuando regresamos de Grecia se estaban acabando las vacaciones y tocaba volver a la compañía.

Así que decidimos buscar a una canguro para estar con Chloe en casa mientras nosotros estuviéramos trabajando.

Los ensayos empezaban a ser cada dos días, así que eran llevaderos. Arturo miraba los números y estudiaba la próxima gira que empezaría en dos meses más.

Mientras daríamos algún concierto en París, Marsella, Niza, Lion y Extrasburgo. Así estaríamos una temporada relajada, dando recitales dentro de Francia, en donde nos habíamos afincado.

Porque la siguiente gira iba a suponer recorrer unos cuantos países, iríamos a Portugal, Alemania nuevamente, a Lituania, Letonia y Estonia, Grecia y Macedonia y no más países porque ahora tenía a la niña e iba a ser muy complicado, aunque nuestra canguro se ofreció encantada en venir con nosotros y atender a la niña el tiempo que nosotros estuviésemos trabajando. Yo ahora lo que realmente necesitaba era estar con ella.

Nuevamente un maratón pero así era la vida de un músico y por el momento era muy pequeñita para ir al colegio o a la guardería. Está mejor con nosotros y además, verá mundo que eso siempre es un aporte de cultura y sabiduría.

Arturo pensaba que para la próxima que aún chloe sería pequeña podríamos cruzar el charco y dar un concierto en Nueva York, otro en Canadá, en Alaska, y después irnos a países latinos, Cuba, Venezuela, Colombia, México, Guatemala, etc.

Eso ya eran palabras mayores, era más riesgo y la música clásica en esos lugares tendrían que ser más a la aventura, no conocíamos gustos, aunque Arturo decía que había estado en algunos de esos países y podría ayudarnos a encontrar un punto común, está claro que es lo que se supone que nos toca, aventurarnos y salir de Europa. Por desgracia ahora mismo no era un buen momento para volver a Rusia, o Ucrania o

Bielorrusia, así que no íbamos a esos países sintiéndolo mucho, por la situación política. Pero esperemos que se solucione y para bien.

En un mes tocaría empezar en la nueva gira ya habían pasado cuatro meses desde que terminara la anterior. Así que era hora de iniciar la nueva ruta y Chloe tenía ya cuatro meses, ya no era tan bebe y podía viajar con más comodidad, así que empezamos a ensayar con más frecuencia, a veces, me la llevaba a los ensayos y se lo pasaba pipa mirando a los músicos y le encanta la música.

Se partía de risa con Francesco cuando perdía los nervios. No había una niña igual a ella, disfrutaba en los ensayos y yo aún tocaba mejor simplemente por que ella estaba allí, era como insuflar confianza y desear hacerlo perfecto, para que ella lo gozara.

Arturo estaba encantado así podía tener tiempo para organizar la siguiente gira que ya estaba en marcha, ya estaba gestionando todo en Portugal, para dar el concierto en Lisboa. Habíamos decidido coger unos días más para hacer algo de turismo.

Cuando estuvo todo arreglado cogimos el vuelo a Lisboa, Chloe estaba disfrutando en el avión le encantaba mirar por la ventanilla y Arturo le mostraba la vista.

Al llegar nuestra habitación estaba preparada para tener un bebe. Fue estupendo estar allí con ella, ésta sería una gira mucho más hermosa.

Paseamos por Lisboa con nuestra pequeña, sacándonos fotos, y disfrutando en los parques infantiles con ella.

Cuando tocaba ensayar, Arturo se la llevaba a pasear, a jugar, a ver dibujos, cualquier cosa que le gustase.

El día del concierto me vestí con un vestido ceñido de brillantes negro con tiras y recto, a Chloe le gustaba jugar con los brillos, abría la boca mirando los destellos del vestido. A ella también la vestí con un vestido rosa precioso con brillos que sabía que le gustaban, estaría con Arturo que iba guapísimo de esmoquin.

Cuando llegó nuestro turno la vi en primera fila en el colo de Arturo, y estaba saltando en su colo toda contenta, empezamos con José Manuel Joly Braga Santos tocando la Symphony nº3 in C mayor op.15. Luego seguimos con Eurico Carrapatoso con Deploracao sobre a morte de Jorge Peixeinho n.º 5 que fue un tema muy aplaudido.

Chloe solo saltaba y daba palmas mirando para mi, luego venía Luis de Freitas Branco con Paraisos artificiais de 1910, y seguido Fernando Lopes-Graca en concierto para piano nº1 op.31, Chloe seguía contenta mirando para nosotros, le hacía gracia como Francesco movía la batuta.

Luego tocó Juan Pedro de Almeida y Mota con el cuarteto para violín de mis compañeros nº5. op.4 que también fue muy aplaudido. Y para finalizar hicieron foco sobre mí y toque el solo de piano de Beethoven la sonata de Moonlight que gustó mucho al público.

Luego todos nos aplaudieron de pié y nos inclinamos hacia ellos, chloe se portó de diez, estuvo muy contenta en todo momento. No hizo falta que nuestra canguro estuviera pendiente de ella, lo pasó en grande.

Luego en la recepción la cogí en brazos para saludar a todos, y la presenté como mi hija y Francesco dijo que ya presentaba maneras, que lo pasaba genial en los ensayos.

\_ Es cierto, dije yo, creo que le gusta mucho la música, o le hace gracia, que Francesco nos grite cuando no nos sale algo, ella se muere de risa.

\_ Sí, eso demuestra lo que impongo yo sobre mi orquesta.

Nos reímos.

Tomamos un poco de champán y disfrutamos de la compañía de mis vecinos de al lago.

Al cabo de una hora, a Chloe ya le venía el sueño así que la acuné y la metí en su capazo y Arturo me beso y me dijo, creo que va siendo hora que nos marchemos.

Yo asentí.

Nos despedimos y nos fuimos con nuestra pequeña al hotel.

La metimos en su cunita y estaba tan tranquila durmiendo que se veía que lo había disfrutado.

Miré a Arturo y le dije, sabes que estás muy guapo con ese esmoquin, pues anda que tú con ese vestido ajustado nos abrazos y su manos ya fueron a parar a mi trasero y su boca a mi cuello, empezamos comiéndonos a besos y nos fuimos a la cama donde hicimos el amor sin ser demasiado escandalosos para no despertar a la niña, pero estaba roque perdida así que no se enteró de nada. Fue una noche estupenda, dormimos muy bien, hasta que Chloe demandó su toma de leche, como era lo normal.

Los dos siguientes días, fue dedicarnos a Chloe, a pasear, a jugar, a sacar fotos en cualquier esquina, a estar juntos con nuestra pequeña. Eran días muy felices. Aunque había trabajo, no era lo mismo, se disfrutaba de otra forma porque estaba ella.

El siguiente destino era Alemania y cogimos el avión a Berlín y allí el hotel estaba también muy preparado para acoger a un bebe. Incluso tenían zona de juegos y la canguero nos dijo que sino sería bueno que la llevara a jugar a la ludoteca y le dijimos que sí, que disfrutara.

Nosotros estábamos pensando en el repertorio para Alemania, aunque aquí era más sencillo, se me ocurrían más nombres, en primer lugar, empezáramos, con Friedrich Schneider con Klaviertrio op,5, Luego un concierto para viola y piano que daría yo con mi compañero de Josep Schubert, luego vendría Johann Hermann Kufferath con un solo de piano mio Welkamstajoet, sorprendió que no empezáramos por los compositores más destacados, pero eso vendría después, luego seguiríamos con Robert Schumann con la primavera sinfonía nº1, seguidamente Richard Strauss con Also Sprach Zarathustra, luego el siguiente Richard Wagner con la Cabalgata de las valkirias, no queríamos dejar de lado a Siegfried Köhler con la sinfonía nº3, luego a Joham Sebastian Bach con la tocata y fuga en re menor y para finalizar Ludwig Van Beethoven con la sinfonía nº9.

El concierto fue como yo me había imaginado un éxito total, fue largo pero contundente,

queríamos tocar alguna pieza más de las que ya son evidentes y darle una vuelta a ciertos compositores.

Tuvimos la suerte de ser invitados a una cena a la que asistimos con mucho gusto pero en ésta ocasión, Chloe sí que tuvo que irse con la niñera aunque asistió al concierto y le encantó.

Los siguientes destinos fueron Lituania, Letonia y Estonia donde también dimos unos conciertos, en mi opinión bastante aceptables, el público quedó contento que eso es lo principal y todos los países nos trataron de maravilla. Chloe disfrutaba con los conciertos y los paseos por ciudades diferentes.

El siguiente destino sería Grecia, ahí ya había estado, pero de muy bebé no creo que recordase nada o casi nada, dimos el concierto en Atenas, en la ruinas, como habíamos hecho en Italia en el Coliseo, fue precioso, el ambiente el sonido, la situación, todo, hizo que sonara aún más hermoso. Terminamos la gira en Macedonia donde lo dimos todo como era nuestro estilo, intentábamos buscar siempre las piezas más adecuadas para tocar en cada país sin perder nuestra fama de ser una orquesta que solía sorprender al público, hubo solos de violín, de chelo, cuartetos de violín, solos de piano, etc. Siempre intentando dar todo de nosotros.

Al finalizar la gira y volver a casa, se agradecía tener el piso limpio, preparado para estar nuevamente a gusto en nuestro hogar, ahora otros meses de descanso que habíamos decidido pasarlos en España, en nuestro nido de amor, nuestro piso de siempre y saludar a los amigos, la familia, ver como estaba todo por allí, hacía mucho que no habíamos vuelto y Chloe ni siquiera había estado en España. Casi tenía 7 meses, así que era el momento perfecto de ir. Ahora tendríamos un parón de cuatro meses antes de cruzar el charco y probar fuera de Europa.

Al llegar a Madrid, me sentí extraña como si ya no fuera mi ciudad, llevaba tanto viviendo en Francia que estar en Madrid se me hacía raro, era como retroceder en el tiempo y no

se sí eso me gustaba demasiado.

Lo primero que hicimos fue ir a nuestra casa y ver que todo estaba perfecto, cogimos allí una cuna y ciertas cosas necesarias para Chloe porque íbamos a estar unos meses por allí. El bufete de Larry iba de viento en popa y Arturo se alegró mucho.

La primera persona que visitamos fue a Cayetana que alucinó con lo grande que estaba chloe y lo preciosa que era.

\_ Eres muy hermosa, sabes.

Te he comprado un juguete y espero que te guste y un montón de ropa preciosa.

Le dio un oso de peluche y como no, le encantó y se lo demostró a su tía porque le dio un buen abrazo.

Tomamos con ellos un café con unas pastas mientras Chloe jugaba por todas partes, hacía dibujos a su estilo abstracto y tocaba todo lo que no debía, ya empezaba a dar sus primeros pasos aunque su estilo de momento era el gateo.

Caye también estaba a punto de dar a luz era un niño, y estaban muy contentos.

\_ ¿Cómo lo vas a llamar dijo Arturo?, ya sabes... si quieres volver a hablar con tu padre...

\_ Ni me lo mentes, ya le dije que no, que no se llamaría Arturo, se llamará Steven, es un nombre que me gusta y le dará autoridad.

\_ Pues no me parece mal nombre, le dije.

\_ Sí, dijo Arturo, tiene carácter.

\_ Eso mismo pienso yo.

Por cierto Arturo ¿vas a ir a visitar a papa y mamá?.

\_ No tengo pensado.

\_ Arturo, pese a todo son tu familia. No se portaron bien con nosotros y sufrimos mucho, pero es tu familia, yo la mía ya la perdí, aunque me quedan mis dos hermanas que espero que vengan a Madrid a verme en estos días. Creo que tenemos que ir a verlos, ahora hablando en serio, no por nosotros, por Chloe, son sus abuelos.

\_ Está bien, pero a la mínima nos vamos. Ya estamos más que curtidos sobre esto. Dijo.  
Costó convencerlo para que fuéramos a casa de sus padres pero primero fuimos a ver a Ana que nos recibió con los brazos abiertos y volvía a estar embarazada!.

\_ Madre mía, ¡vais a ser familia numerosa!.

\_ Siempre quise tener más de un hijo.

\_ Pues lo vas a lograr, enhorabuena.

Nos reímos todos.

\_ ¿Que tal va todo Anita?

\_ Pues muy bien, el negocio marcha bien, y los niños crecen muy rápido cuando te das cuenta, ya van por su cuenta. Disfruta el momento, Chloe está preciosa, es una muñequita. Tiene tus ojos verdes y el pelo del color de su padre, y la piel morena como la tuya, es preciosa.

\_ Suena mal que lo diga su madre, pero sí que es muy linda.

Al final fuiste a trabajar con Larry?.

\_ Sí, trabajo con Larry. Estoy de baja maternal, porque ya falta poco para dar a luz, pero no para de darme el coñazo.

Me reí a carcajadas.

\_ Sabes, vamos a ir a ver a mis suegros mañana, pero deben conocer a su nieta, es lo justo. Por lo menos intentaremos hacer las cosas bien, aunque no lo merezcan, nos hicieron mucho daño. Pero no es decisión nuestra si Chloe tiene o no relación con sus abuelos.

\_ Me parece que hacéis lo correcto. Sé que la situación es complicada pero es lo que tu dices, es Chloe quien debe decidir.

Asentí.

Mientras charlabamos Jona y Arturo estaban hablando de coches y Arturo le preguntaba cual le recomendaba comprar como mecánico, alguno familiar para tener en París.

Nos fuimos de casa de Ana, habíamos quedado para comer con mis hermanas, y las vi a ellas, a mis sobrinos y a mis cuñados. Tuvimos una comida muy amena, Chloe se dejaba querer por todos, de colo, en colo, y disfrutando de su familia y de todos los juguetes que le iban dando. Estaba en la gloria vamos.

\_ ¿Vais a seguir en París dijo María?

\_ Sí, allí está nuestra casa y también nuestros trabajos.

\_ Así que Chloe es Francesa.

\_ Bueno tiene doble nacionalidad, es Francesa y lugar de nacimiento Holanda, con padres españoles. No sé cuando la gente le pregunte les llevará un rato entender tanto trajín.

\_ Eso le pasa por tener unos padres que no paran ni un momento, dijo Sonia.

\_ Es nuestra vida y nos gusta así. Dije.

\_ Ya pero Chloe necesitará establecerse cuando sea un poco más mayor.

\_ Sí lo sé, estamos aprovechando ahora para giras, porque

Cuando Chloe tenga la edad de ir al colegio se acabarán las giras, o por lo menos no como hasta ahora, si podré participar en alguna puntual, pero no será como hasta ahora. Lo más probable es que me ponga a componer mi propia música, algo que empecé cuando volví con Arturo, pero que aparqué para dedicarme a la orquesta.

Desde luego, Arturo será mi representante, además de empezar a trabajar en un bufete en Francia, que está deseando echarle el lazo y les ha dicho que aceptará pero cuando terminemos la gira.

\_ Creí que ya estaba.

\_ Francesco quiere saltar el charco, y Arturo también, así que daremos conciertos en algunos países en EEUU, Canadá, Alaska, también en sudamérica, Cuba, Venezuela...pero esto aún se está planificando, por el momento nos vamos a quedar aquí cuatro meses disfrutando de España, y mostrarle a Chloe de donde son sus padres, estar con amigos, con familia, etc.

\_ Bueno, me sorprende, pero supongo que es lo que toca. No diré nada, es tu futuro, pero piensa que tienes una hija y tendrás que frenar en algún momento.

\_ Lo sé, somos conscientes, pero eso no nos impedirá seguir siendo felices. Yo no voy a dejar la música, eso jamás lo haré. Aunque será diferente.

Dejamos a mis hermanas y nos fuimos a casa para hoy, ya llegaba de sermones.

\_ Parece que todo el mundo quiere opinar sobre nuestra vida, dije.

\_ Sí, es muy fácil juzgar la vida de los demás, ¿pero la de ellos?, lo que ellos hacen es su problema. Nosotros no les hemos dicho que hacer, es su decisión, igual que la nuestra. España siempre será nuestro hogar, pero también lo es París y ahora estamos allí, Chloe está adaptada y tú y yo también, nadie tiene derecho a decirnos que hacer ¿recuerdas?.

Asentí.

\_ Solo me molesta que quieran todos opinar sobre nuestras vidas, que atiendan a las tuyas ¿no?.

\_ Pues sí. Venga vamos a dormir a esta pequeñaja y nosotros a descansar, mañana vamos a ver a mis padres y para eso hace falta mucha paciencia.

\_ Ya. Me angustia un poco, no quiero verlos la verdad.

\_ A la mínima nos vamos, Laura, no voy a permitir nada, ni una. Sé que lo haces por Chloe y es lo justo, pero si se pasan de la raya se le explicará cuando llegue el momento y ella tomará su propia decisión.

Asentí.

Por la mañana vimos que nuestra hija estaba subida al sillón del piano que Arturo se trajo de la casa de la calle Serrano, porque yo me había llevado el de mi padre. Aún no sabía cómo se había subido y lo estaba aporreando.

\_ Creo que va a ser pianista como su madre. Dijo Arturo.

Se me llenaron los ojos de lágrimas y sonreí.

Hacía lo mismo que yo con el piano de mi padre, me subía para tocar las teclas.

\_ Te enseñaré mi vida, serás una pianista mejor que mamá, mucho mejor, serás la mejor pianista del mundo y tu padre y yo te veremos tocar encima de un escenario y todo el mundo te aplaudirá, porque si ese es tu sueño vamos a ir a por ello.

Nos arreglamos y fuimos a la casa de mis suegros.

\_ Buenos días señores, dijo el mayordomo que nos conocía.

\_ Buenos días, le contestamos.

Los señores vienen ahora pasen al salón dijo.

Pasamos al salón y dejamos a Chloe en el suelo y empezó a caminar por todas partes, de pronto aparecieron los dos por la puerta.

\_ Arturo dijo su madre.

Y le dio un abrazo muy fuerte.

\_ Hola madre.

\_ Querida Laura, me alegro mucho de verte, bienvenida.

\_ Gracias. Queremos presentaros a nuestra hija Chloe, que no para quieta ni un segundo.

\_ Arturo, se acercó y su padre a él.

\_ Padre.

\_ Eres bienvenido en casa. Él asintió.

\_ Laura. Me tendió la mano y se la estiré para saludarlo, bienvenida.

\_ Gracias.

\_ Bueno, Chloe, dijo Arturo, estos son tus abuelos, Arturo y Graciela

\_ Hola, dijo ella.

\_ Es de lo poco que dice, es muy pequeña tiene ocho meses, así que de momento empieza a caminar un poco y dice mamá, papá y hola, hace gestos con las manos, también le gusta aplaudir.

\_ Bueno a Francesco lo llama tescó.

\_ Sí, es cierto. A su padrino Francesco, el director de mi orquesta.

\_ ¿Y os vais a quedar en España preguntó mi suegra?.

\_ Solo nos quedamos unos meses, estamos de vacaciones, pero ahora vivimos en París.

Contestó Arturo.

\_ Bueno podré ver a Chloe mientras estéis aquí, verdad, dijo mi suegra.

\_ Por supuesto. Esa es la idea, que la niña disfrute de sus abuelos, su tía Cayetana, su madrina Ana, y mis hermanas, que también están por aquí unos días.

\_ Claro, venir a estar con la familia un tiempo.

Sabéis que Cayetana está embarazada, dijo mi suegra.

\_ Sí, lo sabemos, la vimos ayer dijo Arturo.

\_ Espera un niño, tu padre está como loco con la idea de seguir con la dinastía Altamira.

\_ Claro como no, dijo Arturo, mi hija sigue siendo igualmente importante y también seguirá con el apellido.

\_ Pero se perderá por tu parte, ella es una mujer.

\_ Estamos en el siglo XXI si ella desea puede conservar su apellido, pero eso dependerá de ella, no de sus padres y mucho menos de sus abuelos, afirmó Arturo

Yo le sonreí, se estaba encarando a ellos, era el Arturo que yo quería ver, el que saca las garras por su familia.

\_ ¿Sabéis qué nombre le va a poner, dijo Arturo padre?

\_ Pues sí, ya nos lo dijo, confirmó Arturo.

Me parece que es un nombre perfecto. Me gusta Steve.

\_ A mi también, afirmé.

Además eso es decisión de los padres, incidí.

\_ Esperaba que siguiera con la tradición, dijo mi suegra.

\_ Pues si yo tengo algún niño en algún momento, lo siento mucho pero no se llamará Arturo, una, porque su padre no lo desea, y sinceramente me parece que ya hay demasiados Arturos.

\_ Estoy de acuerdo contigo, cielo.

\_ ¿Estáis casados? preguntó mi suegro.

\_ Padre no te permito que te metas en mi vida, y mucho menos que uses ese tono. Si nos casamos o no depende de nosotros. Ya lo estuvimos una vez, ¿recuerdas? ¿Y lo que vino después, lo recuerdas?, porque yo sí que me acuerdo. Así que no te vas a volver a meter en nuestra vida.

Nos vamos, me dijo Arturo, mirándome, no dije nada y me puse de pié y cogí a Chloe en el colo.

\_ Tan pronto, no, dijo mi suegra.

\_ Madre si quieres ver a Chloe algún día llámame, y vemos la forma de quedar pero no aquí.

\_ Adiós padre, ya fue demasiado tiempo el que compartimos contigo.

Asentí hacía a ellos, saludando y salí junto a Arturo.

\_ ¿Estás bien Arturo?, le pregunté, cuando íbamos en el coche.

\_ Te dije que no le iba a pasar ni la primera. Y no le permitiré que se meta en nuestra relación, ¿quien se cree que es?, no necesitó mucho tiempo para marcar su terreno, como hace siempre, primero con el hijo de Caye, luego con nuestra vivienda, y después con nuestra boda, o no boda.

¡Quien cojones se cree que le da derecho a decir nada!, “sabía que eso ocurriría”.

Sí le dejo, al final se vuelve a meter. No quiero verlo, ya me llegó para una vida entera.

Si mi hija algún día desea ver a su abuelo dependerá de ella, yo no tendré relación con él, no puedo Laura, me destrozó, me separó de ti y cada vez que lo veo solo siento odio.

\_ Vale, no te voy a obligar, hiciste lo que pudiste, y él fue en su línea. Pero tu conciencia está tranquila.

\_ Ya la tenía tranquila. Jamás les hice nada malo a ninguno, en cambio ellos no pueden decir lo mismo.

No quiero volver a hablar de mis padre por favor, dejemos esté tema Laura.

\_ Vale, no me gusta lo que ocurre siempre que venimos a Madrid. Te das cuenta, te alteras, estás nervioso. No tenemos porqué quedarnos si no estás cómodo, podemos volver a París.

\_ Nos quedamos unos días más, porque también tenemos recuerdos buenos, pero no quiero aguantar más sus intromisiones. Prefiero volver a casa, nuestra casa está en París, nuestra vida está ahora allí, y cuando toque la gira la haremos, y después nos quedaremos allí, disfrutando de nuestra hija, o más hijos, pero esa es ahora nuestra ciudad, y allí estoy bien, estamos bien.

\_ Lo sé, yo también. Me da la sensación que este ya no es mi lugar. Aunque estamos en nuestra casa, y me trae muchos recuerdos hermosos, pero esta ciudad también me trae mucho dolor, momentos buenos y momentos muy malos.

\_ Lo sé, lo mismo me pasa a mi, casi prefiero irnos ya.

\_ Pues nos vamos. Es nuestra decisión y de nadie más.

Así fue al cabo de dos semanas nos fuimos y regresamos a París y disfrutamos mucho más allí, en nuestro hogar, en el tiempo libre, fuimos a Disney con nuestra pequeña Chloe, paseamos por París, aprovechamos a ir a Niza una semana, para que Chloe se bañara en el mar y corriera por la arena, fueron días maravillosos.

Luego vino la gira más allá, Nueva York, Washington, Canadá, en Toronto, Alaska, en Seattle, fuimos a México, Cuba, Venezuela, Guatemala, Brasil, Argentina y Uruguay.

Fue un viaje fantástico, Chloe lo disfrutó muchísimo, y nosotros también vimos los rascacielos, la estatua de la libertad, las ruinas de Acapulco, la casa blanca que visitamos, en Argentina la belleza del país, la Habana y la música cubana, Brasil y su clima, la acogida de la gente siempre fue muy buena. Pero como todas las giras, llega el momento de terminar y regresar a casa, Chloe ya empezaba a ser más mayor e iba a necesitar ir a

una guardería, y al colegio como todos los niños, aunque ella era muy afortunada, en su pasaporte tenía más cuños que la mayoría de los niños.

Al final tuvimos que comprar un pisito más grande, está vez estaba cerca de la Torre Eiffel y se veía desde la ventana toda iluminada, era preciosa verla de noche.

Mi piso de soltera se había quedado muy pequeño para nuestra familia, además me había quedado embarazada cuando Chloe cumplió un año y medio, así que era totalmente necesario. Este embarazo fue diferente, no viaje tanto, sí un par de veces, a Austria, Berlín, Praga, Roma, pero no demasiados días, Arturo se quedaba en París con Chloe a no ser que solo fueran pocos días, entonces venían con nosotros. El parto no fue el drama del primero, estaba en mi casa tumbada cuando rompí aguas, tuve a nuestro niño en París. Fue un niño, y lo llamamos Axel, no había un motivo en particular, nos gustaba ese nombre.

Los primeros días Chloe estaba algo celosa, hasta que comprendió que era la hermana mayor y eso le daba una responsabilidad y era cuidar de su hermano pequeño y se lo tomaba al pie de la letra.

Era muy gracioso ver cómo se enfrentaba en el parque con otros niños, para que no se metieran con su hermano pequeño. ¡Dios!, se parecía muchísimo a mi.

Me centré en la composición de mis obras, cuando Axel cumplió cinco años ya tenía cuatro discos hechos y vendidos, pero bueno el primero siempre sería el más importante de todos para mi. No dejé la compañía, no podía, aunque el segundo piano tenía ahora más protagonismo, yo solo iba muy de vez en cuando a alguna actuación puntual.

Me dedicaba a dar conciertos sobre todo por Francia, Alemania, Viena, Praga, Bélgica, Suiza, etc.. pero podría ser una o dos veces al año. Nada de giras mundiales.

Arturo siguió llevando las cuentas y asuntos legales de la compañía y además se unió a un bufete en Francia de mucho renombre, donde trataban los derechos civiles y se sentía realizado. Era feliz con lo que hacía.

No volvimos a España nunca más, vinieron ellos a Francia en varias ocasiones, Cayetana, mis hermanas, Ana etc., Arturo no volvió a ver a sus padres, ni siquiera llegaron a conocer a Axel, lo sentía por mi suegra, pero ella se lo había permitido a su marido, fue él quien nos separó. Además que pudo haber llamado a su hijo y no lo hizo. Con lo cual la culpa no era nuestra.

Chloe, a veces preguntaba por esos señores, que conociera de bebe, sus abuelos. Le dijimos la verdad una sola vez, cuando tenía dos años y lo entendió. Vale, hizo daño a mamá y papá, pues no quiero verlos y no volvió a mencionarlos nunca.

Terminamos regalando el piso de Madrid a Caye para que hiciera ella lo que quisiera con él.

La moto, la moto era la caña, así que nos la trajimos para París. A veces dábamos una vuelta en ella, recordando tiempos más jóvenes.

Puede decirse que finalmente con muchos tropiezos en nuestra relación encontramos el punto intermedio, el momento de estar unidos, de estar el uno junto al otro sin destrozarnos.

Como todas las parejas discutimos, por supuesto, pero jamás nos planteamos separarnos, eso era imposible, Arturo y yo somos dos imanes que se atraen, no se pueden separar, porque aunque lo hagan siempre terminan buscándose.

¿Qué nos pasó?, nos pasó de todo, pero terminamos juntos, y muy felices, en París con dos hijos que ahora mismo ya eran mayores, Chloe estudiaba en el conservatorio, era pianista, y de las buenas y Axel quería ser arquitecto y estaba terminando la carrera.

Nosotros terminamos casándonos, más por ellos que por nosotros, para nosotros jamás existió ese divorcio, yo siempre lo vi como mi marido y él como su mujer, lo hicimos por lo civil en una ceremonia en la que solo estuvimos él, yo y nuestros hijos y firmamos ese

papel y ya. Para nosotros ya no tenía el mismo valor que antes, nos queríamos, eso es lo realmente importante, no una hoja con una firma.

Nuestro amor era tan grande que pudo sobrevivir a todas las pruebas, que no fueron pocas.

Supongo que el amor de verdad, el que te llega a los huesos, puede con todo, por lo menos, el nuestro lo hizo.

Dedico este libro a mi marido, el amor de mi vida.

No necesito soportar pruebas porque sé que nuestra unión sobreviviría a cualquier contratiempo, ya lo hace, la vida no es color de rosa y no siempre todo es fácil, pero lo importante es quererse y complementarse, ser uno.

¡Eso es el amor de verdad!